



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO

*La praxis hermenéutica en la interpretación de  
textos literarios con estudiantes de tercer grado  
de primaria.*

Tesis

Que para obtener el grado de  
Maestra en Desarrollo Educativo

P R E S E N T A:

Angélica Montealegre Oropeza.

Asesora: Dra. Elizabeth Hernández Alvidrez.

México, D. F.

Noviembre 2012

*“Cuando salgamos de la literatura al mundo real,  
entenderemos mejor la realidad”.*

*Elizabeth Hernández Alvidrez*

*A la vida, la magia de sentir:*

*Realidad y fantasía.*

*A mis padres Alfredo y Georgina,  
por brindarme: Vida, amor y felicidad.*

*A mis hermanos Alejandro y José Alfredo,  
la paciencia, el aprendizaje y la infancia compartida.*

*A mis sobrinos Maximiliano e Idali que llenan la casa de alegría,  
porque con ellos vivo y aprendo cada día.*

*A cada miembro de mi familia,  
entereza, fortaleza, humildad y disfrute de la vida.*

*A Pablo, el amor y la vida,  
los proyectos logrados día a día.*

*A mi asesora Elizabeth Hernández Alvídrez,  
la motivación de seguir paso a paso con la literatura,  
la hermenéutica y la pedagogía.*

*A las lectoras de mi tesis, Elizabeth, Ma. de Jesús,  
Amalia, Gloria y Patricia, el interés, el rigor  
y las interrogantes compartidas.*

*A la escuela primaria Cristóbal Colón por engrandecer la labor de cada humano que vive allí cada día, la infancia y el aprendizaje con cada semilla que brindará frutos algún día.*

*A los niños del 3º “B”, generación 2009-2015, de la escuela primaria Cristóbal Colón, turno vespertino, por su participación en la experiencia lectora y toda la riqueza de su palabra.*

*A todos mis amigos y amigas por los tiempos compartidos y las grandes sonrisas, por acompañarme en este proceso de mi vida.*



# INDICE

Introducción.....	11
Cap. 1. La educación en sus contextos.....	22
1.1. La lectura en el marco de la RIEB.....	28
1.2. <i>¿Quién es el sujeto de la educación?</i> .....	33
1.3. La labor docente en la formación lectora.....	35
1.4. El sentido pedagógico en los textos literarios.....	38
1.5. Una experiencia lectora.....	45
Cap. 2. La lectura desde la mirada hermenéutica.....	56
2.1 Los sentidos pedagógicos desde la mirada hermenéutica...57	
2.2 La metáfora en el texto narrativo.....	59
2.3 El lector modelo y el lector empírico.....	60
2.4 Explicar e interpretar el texto.....	65
2.5 La relación del lector con el texto desde la hermenéutica....66	
Cap. 3. Metodología de análisis de un texto literario con el enfoque hermenéutico.....	82
3.1. Momentos de la interpretación hermenéutica.....	84
3.2. Interpretación del “cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibargüengoitia.....	86
Cap. 4. La praxis hermenéutica en la interpretación de textos literarios con estudiantes de 3er. Grado de primaria.....	107
4.1 Caracterización de los lectores.....	107
4.2 Los momentos de la interpretación.....	113
4.3 Reflexiones sobre la experiencia lectora.....	118
Conclusiones.....	120
Anexos.....	128

Bibliografía.....	165
Fuentes hemerográficas.....	167
Fuentes de internet.....	168

## INTRODUCCIÓN

Partiremos del concepto de educación, entendido como un proceso permanente, en el que nos constituimos como personas con una identidad propia y colectiva poseedora de valores, tradiciones, creencias y saberes. Nos educamos, como menciona Hans-Georg Gadamer, “de la cuna, por así decir, hasta la sepultura”<sup>1</sup> en una relación o *comunicación* con otros seres humanos.

Al referirnos a la comunicación como proceso imprescindible para educarnos, surge la necesidad de analizar los propósitos que se plantean en los programas de estudio 2011, nivel primaria en la asignatura de español, específicamente en el área de lectura. Según Jorge Larrosa:

Pensar la lectura como formación implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma, como algo que nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos. La lectura, por tanto, no es sólo un pasatiempo, un mecanismo de evasión del mundo real y del no real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimientos.<sup>2</sup>

Es necesario leer de mejor manera, es decir, dejarse llevar por el texto que se nos presenta, escucharlo y encontrar significados que enriquezcan nuestra percepción de nosotros mismos y de los otros. Interpretarnos a partir de las preguntas que nos hacemos al interactuar con el texto, no sólo aprender lo aparente, lo inmediato, sino aprender con y mediante nuestra relación con el texto. En este sentido, Jorge Larrosa explica que:

Pensar la lectura implica pensarla como un tipo particular de relación. Concretamente como una relación de producción de sentido [...] es como si

---

<sup>1</sup> GADAMER, Hans Georg. *La educación es educarse*. Barcelona, Paidós, 2000.

<sup>2</sup> LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Nueva edición revisada y aumentada, México, FCE, 2007, p. 26

los libros pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decirnos algo. Y la formación implica necesariamente nuestra capacidad de escuchar (o de leer) eso que tienen que decirnos.<sup>3</sup>

Con esta idea, Larrosa nos expresa lo que es la lectura, es decir, una forma de desarrollar nuestra capacidad de escucha, tener apertura ante el texto, ante lo que él nos quiere comunicar, es también una forma de abrirnos a conocer otras culturas, otras formas de ver o percibir el mundo, la vida, el aprendizaje, es una manera de formarnos a nosotros mismos.

Es decir, “en la formación como lectura lo importante no es el texto sino la relación con el texto. Y esa relación tiene como condición esencial: que no sea de apropiación sino de escucha. O, dicho de otro modo, que lo otro permanezca como otro y no como “otro yo” o como “otro desde mí mismo”<sup>4</sup> Así, la lectura forma a los sujetos, esta es una de las aportaciones de la Hermenéutica. La hermenéutica se define como “el arte y ciencia de interpretar textos, entendiendo por textos aquellos que van más allá de la palabra y el enunciado”<sup>5</sup>. Desde este modelo interpretativo se parte para construir una propuesta didáctica de comprensión de textos literarios en el nivel primaria.

La teoría hermenéutica permite fundamentar la necesidad de pensar la educación desde el humanismo. En este sentido, Jean Grondin –en sus estudios sobre la hermenéutica del acontecer de la comprensión, de Gadamer- explica que: “El rasgo distintivo del humanismo es que no tiene como perspectiva primera producir resultados objetivables y mensurables, como es el caso en las ciencias metódicas de la naturaleza; más bien confía en contribuir a la formación (*Bildung*) y a la educación de los individuos desarrollando su capacidad de

---

<sup>3</sup> *Ibidem.*, p. 29

<sup>4</sup> *Ibidem.*, p. 30

<sup>5</sup> UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Revista *Entre maestr@s*. Vol. 10, núm. 32, primavera 2010, p. 34. Elizabeth Hernández Alvidrez cita a Beuchot (2000), para clarificar la perspectiva teórica de la hermenéutica y sus aportaciones metodológicas para trabajar la comprensión de textos literarios.

juicio.”<sup>6</sup> Es decir, “este ideal de formación, en el que se forma el sentido común [...] corresponde más bien a una superación de nuestra particularidad que nos abre a otros horizontes y que nos enseña a reconocer, humildemente, nuestra propia finitud.”<sup>7</sup>

Paul Ricoeur plantea dos actitudes que se pueden tomar frente a un texto a partir de dos términos fundamentales, *explicar* e *interpretar*. Para comprender el planteamiento de Ricoeur es necesario reconocer –como lo hace el autor- que la escritura reclama la lectura, lo cual nos ayudará a acercarnos al concepto de *interpretación*.

Para Ricoeur “la escritura es una realización comparable al habla, paralela al habla, una realización que toma su lugar y que de alguna manera la intercepta”<sup>8</sup>. Lo que llega a la escritura es la intención de decir algo, el discurso. Esta liberación de la escritura la pone en el lugar del habla, lo cual da nacimiento u origen al texto.

En este sentido, Ricoeur inscribe el concepto de *función referencial* cuando al dirigirse a otro hablante, el sujeto del discurso dice algo sobre algo, es decir, que aquello sobre lo que habla el sujeto es el *referente de su discurso*. Asimismo, el texto tiene referencia y precisamente la tarea de la lectura como interpretación, es efectuar la referencia<sup>9</sup>: “Así, podría decir: explicar es extraer la estructura, es decir, las relaciones internas de dependencia que constituyen la estética del texto; interpretar es tomar el camino del pensamiento abierto por el texto, ponerse en ruta hacia el *oriente* del texto”<sup>10</sup>

---

<sup>6</sup> GRONDIN, Jean. “Hans-Georg Gadamer: una hermenéutica del acontecer de la comprensión”. En Grondin, Jean (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder, p. 72

<sup>7</sup> *Ibíd.*, pp. 72, 73.

<sup>8</sup> RICOEUR, Paul. *¿Qué es un texto? Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México, FCE, 2001, p. 129.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, pp. 129, 130.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 144.

Según Ricoeur, interpretar es ponerse en el sentido indicado por esta relación de interpretación sostenida por el texto, donde toda la teoría de la hermenéutica consiste en mediatizar esta interpretación/apropiación por la serie de interpretantes que pertenecen al trabajo del texto sobre sí mismo. Asimismo, el decir del hermeneuta es un re-decir, que reactiva el decir del texto.<sup>11</sup>

Una de las principales reflexiones que nos aporta Ricoeur es la importancia de la interpretación, como parte fundamental de la comprensión. Además, concilia de manera sutil las posturas entre explicación y comprensión, al reconocer que éstas son parte del juego hermenéutico.

La lectura como formación nos abre a otros horizontes, a otros mundos creados de significados que constituyen la diversidad cultural. Por esta razón, al comprender un texto ponemos en juego nuestro mundo de significados, lo que Gadamer denomina la tradición.

Un concepto fundamental en la hermenéutica de Gadamer, es la tradición: “La tradición representa así todo lo que no es <<objetivable>> en una comprensión, pero que la determina imperceptiblemente. La comprensión se realiza a partir de ciertas expectativas y puntos de vista que ella hereda del pasado y de su presente, pero que no siempre puede mantener a distancia”.<sup>12</sup>

La comprensión es un acto subjetivo determinado por nuestros prejuicios o preconcepciones del mundo, debido a que heredamos de pasado y de nuestras experiencias del presente, expectativas e intereses que interfieren en nuestra comprensión, es decir, estamos inmersos en una tradición y en una cultura.

La cultura es eminentemente una construcción social, por lo cual, la comprensión lectora es obra del sujeto, él interpreta un texto a partir los significados que ha configurado durante su vida.

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p.147

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 79

En este sentido, una de las aportaciones que retomo de Gadamer es su concepción de cultura cuando menciona que “entre todos los bienes de esta tierra hay un tipo de bienes que no se vuelven menos si alguien los toma para sí, sino que, por el contrario, se acrecientan: esto es la cultura. El hecho de que en virtud de la participación en algo, vivimos nosotros mismos unos con otros y aprendemos”<sup>13</sup>

También nos aporta el concepto de método –palabra griega- como no sólo aquello que regula y también ciertamente conduce nuestro proceder, sino que significa el ámbito al cual siempre queremos volver a entrar, como un camino que despierta muchas cosas, significa –según Gadamer- la nueva tarea y no el cumplimiento de reglas. Sin embargo, se refiere a otro lenguaje, al lenguaje del arte, que obedece a otra cosa distinta.<sup>14</sup>

Según Gadamer, el arte de comprender significaría seguramente que nunca somos suficientemente capaces de comprender al otro, por eso la conversación es la forma auténtica en la cual el hombre aprende a orientarse realmente en su mundo, y a través de la cual, no logra estar de acuerdo sin crítica. Afirma que en ocasiones nos tenemos que desprender de algo nuevo acerca de lo cual queremos entendernos, alguna cosa que sucede en nuestra vida entre seres humanos.<sup>15</sup>

Asimismo, Gadamer considera que tenemos que aprender a escuchar, porque si aprendemos a escuchar, entonces aprendemos a conocernos a nosotros mismos. Comprender la diversidad de nuestras opiniones; esto es, en principio lo más importante: estar dispuesto a comprender la opinión del otro, que por cierto no es la propia.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> GADAMER, Hans-Georg. Lenguaje y música. Escuchar y comprender. *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. FCE, año, p. 18.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p.19.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p.22, 23.

La hermenéutica nos abre posibilidades para comprendernos a nosotros mismos en interacción con el texto. Pero, ¿Qué es comprender?: “La concepción de la comprensión proviene en buena parte de Heidegger: comprender es un <<comprenderse en algo uno mismo>>”. Según Heidegger, “era absurdo esperar alcanzar una comprensión libre de toda anticipación, y a partir de ahí por fin <<objetiva>>, porque comprender para un ser finito es ser movido por determinadas anticipaciones. Sin anticipaciones constitutivas, la comprensión pierde toda razón de ser, toda pertinencia. No hay interpretación que no esté guiada por una comprensión”<sup>17</sup>

Gadamer veía en los prejuicios condiciones de la comprensión y –en la misma línea de pensamiento- Bultmann sostenía que no había interpretación sin precomprensión por parte del intérprete.<sup>18</sup> De esta manera, la comprensión lectora es concebida como un proceso en que los sujetos interpretan un texto a partir de sus anticipaciones o prejuicios que los constituyen. Es decir, cuando el lector se acerca a un texto no extrae una verdad o una realidad tangible, sino por el contrario, su mundo simbólico o significativo le permite comprender el texto: “La comprensión es una experiencia tan fusional que ya casi no puede distinguirse entre lo que concierne al objeto y lo que concierne al sujeto que comprende. Ambos se <<fusionan>> entonces en un encuentro logrado de sujeto y objeto, donde se puede reconocer la versión Gadameriana de [...] verdad”<sup>19</sup>

Esta es la concepción de verdad en el modelo interpretativo, la comprensión del mundo simbólico de los otros es lo que constituye la verdad, que no es una verdad absoluta ni estática, sino histórica y cambiante, pues los significados y reinterpretaciones se transforman con el tiempo: “Gadamer saca la conclusión de que el proceso de la comprensión y su objeto son esencialmente lingüísticos. [...] Comprender es sentirse interpretado por un significado, poder

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p.70.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 77.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 84.



traducirlo en un lenguaje que siempre es necesariamente el nuestro. Hay una fusión entre el proceso de comprensión y su actualización en un lenguaje”.<sup>20</sup>

De esta manera, la teoría hermenéutica nos permite fundamentar desde un enfoque humanista la importancia de la comprensión lectora en la formación de los sujetos. Así pues, toda propuesta pedagógica requiere como referente una teoría educativa que la sustente.

El análisis literario desde un enfoque hermenéutico pretende construir un aprendizaje mediante la interpretación de significados que nos puede brindar la literatura. Para ello Jordi Llovet en colaboración con otros autores plantean una metodología para dicho fin, que a su vez se fundamenta en la estética de la recepción de Hans Robert Jauss<sup>21</sup>. Además, esta metodología tiene como base la hermenéutica de Gadamer, como ya se planteó anteriormente.

Para Gadamer “la comprensión de un texto es pensada como una actividad que parte de las opiniones de la época del autor. Estas expectativas de sentido son anticipaciones de lo que esperamos encontrar que, a medida que avanza la lectura se irán corrigiendo”.<sup>22</sup> El autor explica que en el acto de comprensión se encuentran y funden dos horizontes: el horizonte propio de la obra de arte y el horizonte del intérprete que al encontrarse hacen surgir algo nuevo. Según esta metodología, el análisis hermenéutico comprende tres momentos:

El primero consiste en una observación detallada del texto y el lugar histórico en que se crea la obra, es decir, en qué tradición literaria se inserta la misma para poder inferir las expectativas de lectores contemporáneos, esto es, en qué cultura se han formado los posibles lectores, si hubo algún impacto cultural o social en su pensamiento.

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 76

<sup>21</sup> LLOVET, Jordi et. al. *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona, Ariel, 2005, p. 231.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, p. 228.

En el segundo momento se pretende realizar un acercamiento al contexto de la obra en su totalidad con la finalidad de mostrar el núcleo temático de la narración; así como un análisis de su estructura y la ubicación del espacio y el tiempo. En esta parte se pretende dialogar con la obra y destacar algunos elementos que pudieran ser determinantes para nuestro análisis.

Al fin, en el tercer momento se identifican los elementos destacados del texto, es decir los sentidos que nos permiten hallar un eje temático y que nos asombran o saltan a la vista porque nos guían en la interpretación del mismo. En este momento se plantean las preguntas que nos sugiere el texto, pues será este mismo quien responderá a nuestras inquietudes. Es en este último paso de la metodología donde ubicamos el acontecimiento central de la obra con la finalidad de reconstruir el horizonte de expectativas evocado por el título de la narración; interpretamos la percepción del tiempo y los espacios en la narración para comprender la mirada de los personajes y ser más empáticos con ellos.

Según Gadamer la relación dialogante con la tradición significa que nosotros formulamos ciertas preguntas a las que los textos del pasado pueden ofrecer una respuesta, la lectura es un diálogo que surge de las preguntas que nosotros hacemos al texto, el cual dirige preguntas al lector. Es decir, que los textos tienen un carácter histórico-social que brinda posibilidades de reflexión constante ante preguntas que el ser humano se ha planteado a través del tiempo y nosotros al dialogar con el texto nos encontramos con el pensamiento de otros que nos precedieron y asimismo nosotros al darle significación a sus ideas actualizamos el texto mediante una nueva interpretación. Así pues, el diálogo de la comprensión se pone en marcha porque nuestras preguntas permiten y hacen posible que el texto hable y porque estamos abiertos a la posibilidad de que el texto nos haga sus preguntas; es en este ir y venir de pregunta y respuesta que acontece la fusión de horizontes, la *comprensión*.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> *Ibíd.*, p. 230.

Esta metodología nos permite acercarnos a un análisis hermenéutico, cuya finalidad es brindarnos la posibilidad de tener una experiencia literaria que enriquezca nuestro pensamiento y reflexión, así como una diversidad de interpretaciones y puntos de vista ante circunstancias de la vida. De esta manera, un análisis literario constituye un aprendizaje, por lo cual tiene un sentido pedagógico para los lectores, en especial, para los estudiosos de la educación.

Una propuesta de análisis literario puede brindar elementos teóricos y metodológicos a los profesores y profesoras de educación primaria para fomentar el gusto por la lectura y contribuir a una educación literaria que forme seres más sensibles, empáticos, reflexivos, imaginativos y conscientes.

La hermenéutica nos brinda la posibilidad de encontrar interpretaciones plurales, aunque las mismas estarán remitidas al texto, por lo cual no es aceptable caer en un relativismo determinista. Sin embargo, en cualquier texto literario encontraremos un espacio de libertad, reflexión e imaginación, respuestas a nuestras inquietudes, un sentido pedagógico que nos transforme como personas en el momento de permitirnos ser alterados por el texto, salir del texto y cambiar nuestra perspectiva de la vida.

En primera instancia, es necesario que se fomente el gusto por la lectura y la comprensión de la misma, así como orientar a los maestros (as) para que realicen un análisis profundo de un texto y de esta manera posean los elementos teórico-metodológicos necesarios para motivar a sus alumnos en la lectura.

En esta dirección se presenta la propuesta de una comprensión lectora tendiente a la formación, por ello se revisa el plan y los programas de estudio vigentes, para estudiar cuáles son sus propósitos y cómo está organizada la enseñanza en este rubro que es la comunicación y la lectura.

De esta manera, reviso el Plan de Estudios 2011 con la finalidad de realizar un análisis del enfoque que fundamenta la formación de lectores en la

educación primaria. En este sentido, es predominante el enfoque comunicativo, donde el lenguaje, la lectura y la escritura son medios para comunicarse con los otros. Por esta razón el propósito es desarrollar habilidades para hablar, escuchar, leer y escribir.

En esta propuesta se retoma el Plan de Estudios y los programas de estudio 2011. Sin embargo, se fundamenta en un enfoque filosófico desde la hermenéutica, debido a que brinda elementos teóricos-metodológicos para favorecer la comprensión de textos literarios, desde la pluralidad de significados que cada persona posee.

Con esta propuesta pretendo contribuir a la formación de lectores, porque de esta manera nos formamos a nosotros mismos en interacción con lo que leemos en un proceso permanente que denominamos educación. La hermenéutica permite fundamentar una propuesta de comprensión de textos literarios en el nivel primaria. El objeto de estudio son los textos literarios propios para los niños y niñas del nivel de primaria.

En el primer capítulo planteo una conceptualización de la educación en sus contextos y problematizo el enfoque de la lectura con que se pretende fomentar el gusto por la misma.

En el segundo capítulo realizo un acercamiento a los fundamentos hermenéuticos que sustentan una propuesta didáctica para favorecer la comprensión de textos literarios en el nivel primaria.

En el tercer capítulo llevo a la praxis la teoría y metodologías hermenéuticas al interpretar un texto literario con la finalidad de reconocer y aplicar en mí misma. el enfoque hermenéutico.

En el cuarto capítulo llevo a la praxis una propuesta didáctica dirigida a niños de tercer grado de Educación Básica con la finalidad de percibir los alcances y limitaciones del enfoque hermenéutico en la formación de lectores.

El presente estudio tiene como objetivo elaborar una propuesta pedagógica de la comprensión de textos literarios desde el modelo interpretativo de la Hermenéutica, con la finalidad de mostrar un enfoque que puede favorecer al gusto por la lectura en los estudiantes de cualquier nivel educativo e incluso motivar a quienes no se encuentran propiamente inscritos en el sistema de educación formal.

Es preciso aclarar que en un primer momento se realiza una propuesta dirigida a los docentes, en el cual, se muestra el nivel de análisis e interpretación que se requiere de ellos como formadores de lectores, es decir, es a manera de ejemplo un acercamiento que puede realizar el docente. En un segundo momento, se llevó a la praxis una interpretación de un texto literario con los niños de primaria de tercer grado con la finalidad de ejemplificar una manera de propiciar una experiencia literaria desde el enfoque hermenéutico.

## Capítulo 1

### La educación en sus contextos.

*Permítanme partir de esta idea: Me gusta pensar, disfruto poner mi cerebro y mi cuerpo en el deseo de dar significación a las cosas, me fascina el lenguaje, me interpreto y me reconozco a partir del lenguaje. En el lenguaje también están los otros.*

*Angélica Montealegre Oropeza.*

Me constituyo, me narro a partir del lenguaje, cuando reflexiono pienso y siento, soy razón y cuerpo.

Estudiar la educación es una tarea compleja y necesaria, sencillamente porque el campo de la pedagogía está nutrido de otras disciplinas o ciencias como son: la sociología, la antropología, la psicología, la economía, la historia, la política, el arte, la comunicación, el trabajo social, la filosofía, etc. que le aportan una visión de la educación.

Suena sencillo afirmar que la pedagogía estudia la educación, ese entramado de procesos, idas y venidas de ideas, tradiciones, paradigmas y visiones del mundo que forman a los seres humanos en todas partes. Sin embargo, el campo de estudio del pedagogo es tan amplio por todo lo que significa la educación, que estudiar este crucial proceso resulta apasionante y reflexivo, además implica estudiar otras disciplinas o ciencias.

De esta manera, es necesario estudiar la educación en sus contextos. Según afirma Ladislau Dowbor “actualmente se ha organizado todo un sistema que centra sus valores en estimular esta pretensión (mercantilista) hasta los límites del absurdo, transformando nuestras vidas en una carrera desesperada hacia el

llamado éxito: aparecer en la televisión, dominar a los otros, acumular riqueza y poder”<sup>24</sup>

Baste por ejemplo en ver día a día cientos de personas, miles de nosotros que transitamos por la Ciudad hacia el trabajo –los que tenemos- vivimos en un mundo cada vez más diversificado, entre quienes barren sus banquetas con gran tranquilidad y quienes con gran prisa viajamos por el metro, o bien, los que toman un café en soledad o un grupo de personas que de prisa comen un almuerzo. El mundo cada vez es más cambiante, donde la individualidad, la competitividad, el estrés y la desigualdad se ponen en juego para satisfacer la necesidad de obtener una calidad de vida mejor. Aunque cabe mencionar que los proyectos de vida son igualmente diferenciados y distantes.

El sistema social capitalista que impera en México ha modificado nuestro actuar en el mundo y sobre todo la visión de lo que significa la educación para la sociedad mexicana. Según Dowbor, “si nos distanciamos un poco de estas pretensiones de “triunfar” en la vida (¿triunfar sobre quién?), es decir, si no dejamos de una vez las ambiciones de poder y triunfo que irrigan nuestras venas y nuestra manera de conducirnos en la vida, no podremos ver con claridad las condiciones humanas de vida. Según Dowbor estas pretensiones parecen algo ridículas, y no hay razón para que no veamos la belleza de la simple relación humana, de la creatividad cotidiana, de la riqueza del cariño que nos conecta con los demás, del placer de conocer las cosas del mundo, sin la necesidad de ser un superhombre”.<sup>25</sup>

Los seres humanos estamos inmersos en un sistema social y económico que influye en nuestro actuar en la sociedad, y el espacio donde nos encontramos determina nuestra mirada del mundo, de la vida, de la educación.

---

<sup>24</sup>DOWBOR, Ladislau. *La reproducción social*. México, Siglo XXI, 1999. p. 335.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

Nos educamos, como menciona Hans Georg Gadamer, “de la cuna, por así decir, hasta la sepultura”<sup>26</sup> en una relación o comunicación con otros seres humanos. La educación es un proceso permanente en el que nos constituimos como personas con una identidad propia y colectiva poseedora de valores, tradiciones, creencias y saberes.

Pensar en educación implica pensar en las políticas educativas que influyen directamente en los centros escolares. Se entiende que –según Pedro Francese e Irene Puig- “una política educativa es el resultado de la actividad de una autoridad pública (investida de poder público y de legitimidad gubernamental) en el sector educativo”.<sup>27</sup> En el marco político surgen “las reformas educativas son expresiones privilegiadas de proyectos políticos y uno de sus principales instrumentos. Con frecuencia, las reformas educativas incorporan importantes elementos de innovación que afectan a los procesos de enseñanza y aprendizaje y los contenidos curriculares”<sup>28</sup>

En mayo del 2008 surge la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) con el enfoque basado en competencias. Es curioso notar que sus principios de transformación son muy similares a los formulados en el Acuerdo Nacional de Modernización de Educación Básica, realizado en mayo de 1992. Se parte de un cambio curricular, de materiales educativos y profesionalización docente.

Se puede observar que en el plan de estudios 2011 se retoma como antecedente el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de 1992, como se menciona a continuación:

Con la expedición del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica en 1992, México inició una profunda transformación de la educación y reorganización de su sistema educativo nacional, que dio paso a reformas encaminadas a mejorar e innovar prácticas y propuestas pedagógicas, así como a una mejor gestión de la Educación Básica.

---

<sup>26</sup> GADAMER, Hans Georg. *Op. Cit. La educación es educarse*. p. 16.

<sup>27</sup> FRANCESE, Pedró e Irene Puig. *Las Reformas educativas. Una perspectiva política y comparada*. España, Paidós, 1998, pp. 22, 23.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 39.



Reformas necesarias para un país que iniciaba una etapa renovada en la democracia y la apertura de su economía, cuyos principales retos eran incrementar la permanencia en el nivel de primaria y la cobertura en los niveles de preescolar y secundaria; actualizar los planes y los programas de estudio; fortalecer la capacitación y actualización permanente de las maestras y los maestros; reconocer y estimular la calidad del docente, entendida como su preparación para enseñar; fortalecer la infraestructura educativa; consolidar un auténtico federalismo educativo al transferir la prestación de los servicios de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal a los gobiernos estatales, y promover una nueva participación social en beneficio de la educación.<sup>29</sup>

Lo más interesante es que a once años de esta iniciativa, los resultados que se nos presentan son deficientes según los criterios de evaluación. ¿Será que hay que cimentar la educación en un contexto social, político, cultural y económico más favorable? O bien, ¿Crear las condiciones de estos contextos? Quizás “lo que hace falta aquí en México es educación, educación en todo”<sup>30</sup>

La educación es un acto político que nos concierne a todos, es un asunto que debe reflexionarse a detalle, es decir, “la mejora de las escuelas mexicanas necesitará repensar el sistema de *gobernanza*, así como el papel que juegan los líderes escolares y los docentes, para permitirles enfocarse en el apoyo de todos los niños y jóvenes para que alcancen su mayor potencial de aprendizaje”.<sup>31</sup>

Según expone Charles M. Posner, “la distancia entre los innovadores, quienes manejan el sistema educativo, quienes defienden la profesión docente, los que manejan finanzas y quienes están frente al pizarrón es tan compleja y

---

<sup>29</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Plan de estudios 2011. Educación Básica. México, SEP, 2011, p. 19.

<sup>30</sup> Esta idea surgió en una conversación con mi abuelo, Plutarco Oropeza Vázquez, un chofer que nació en los años treinta y a quien la historia apasiona, alguien que a través de su experiencia de vida comprende aquello que algunos políticos olvidan.

<sup>31</sup> MEXICO-OCDE. “Mejorar las escuelas: Estrategias para la acción en México”. *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación*. 2010, México, OCDE, 2010, p. 15.

tan grande que la innovación queda fuera de todo reconocimiento en un proceso de recontextualización.”<sup>32</sup>

De esta manera, la complejidad del sistema educativo influye directamente sobre el quehacer docente, quien en ocasiones no se reconoce como parte de esa innovación debido a esta distancia entre los agentes que intervienen en la educación.

Cabe mencionar que cada decisión en materia educativa se constituye con influencia de organismos internacionales. Por ejemplo: como resultado del *Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación* expedido en el 2010, se brindan las siguientes 15 recomendaciones que proponen una estrategia de acción que busca dar más apoyo a las escuelas, directores y docentes para mejorar los resultados de las escuelas y los estudiantes:

1. Definir la enseñanza eficaz, 2. Atraer a los mejores aspirantes, 3. Fortalecer la formación inicial docente, 4. Mejorar la selección docente, 5. Abrir todas las plazas a concurso, 6. Crear periodos de inducción y de prueba, 7. Mejorar el desarrollo profesional, 8. Evaluar para ayudar a mejorar, 9. Definir la dirección escolar eficaz, 10. Profesionalizar la formación y la asignación, de plazas a los directores, 11. Fortalecer el liderazgo instruccional en las escuelas, 12. Aumentar la autonomía escolar, 13. Garantizar el financiamiento para todas las escuelas, 14. Fortalecer la participación social, 15. Crear un Comité de Trabajo para la Implementación”<sup>33</sup>

Estas recomendaciones se ven reflejadas en los centros escolares, por ejemplo: con base en la definición de una enseñanza eficaz se evalúa de manera continua la lectura en Educación Básica. Sin embargo, es una concepción de la lectura tendiente a la selección y clasificación de lectores en función de la rapidez, fluidez y comprensión lectoras. Lo importante en este sentido es reflexionar sobre

---

<sup>32</sup>POSNER, Charles. “Gestión de la educación básica”. En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 9, No. 21, pp. 269-275., México, COMIE. En [www.comie.org.mx](http://www.comie.org.mx)

<sup>33</sup>*Ibid.*, p.6.

las consecuencias de este enfoque de la lectura en los estudiantes, ya que cualquier política educativa debe estar pensada y consolidada en sus contextos, de manera que sea favorable para la población que fue diseñada.

José Blanco considera que: “El impresionante éxito de la educación finlandesa no es, en consecuencia, debido solamente a la proeza de una sabia construcción técnica: ella está ligada a una lengua, a una cultura, a un pueblo que ha hecho del desarrollo de la persona humana, en todos sus componentes, la finalidad fundamental de la educación”.<sup>34</sup>

En México es necesaria una filosofía de la educación encaminada a la formación de un ser humano ético, reflexivo y activo. Pienso en un sujeto que pueda ser filósofo, artista, matemático, químico, maestro, estudiante, que sobre todo tenga una educación sensible, con una visión del mundo donde la búsqueda de la razón de su existencia sea constante, que medite sobre su papel en la sociedad y no sólo como consumidor y productor, sino en la identidad de las personas, de los otros. Que pueda ver en lo simple la magnitud de la belleza humana, que sea consciente de la finitud humana y que de manera sencilla sepa que no estamos en este mundo capitalista sólo para acumular riqueza. Un ser humano que jamás olvide que estamos hechos de historia, que somos sujetos históricos, que tenemos raíces y que estamos en un universo, que no estamos solos.

A continuación mostraré un análisis sobre cómo se concibe la lectura desde la Reforma Integral de Educación Básica, ya que es— de alguna manera— quien enuncia los lineamientos y enfoques con que se debe trabajar en las escuelas.

---

<sup>34</sup> BLANCO, José. “La educación en Finlandia”. En: *La jornada. Mundo*. Martes 28 de febrero del 2012, p. 25.

## 1.1. La lectura en el marco de la RIEB

En el plan de estudios 2011 se expresa la finalidad del sistema educativo nacional con las siguientes palabras:

El sistema educativo nacional deberá fortalecer su capacidad para egresar estudiantes que posean competencias para resolver problemas; tomar decisiones; encontrar alternativas; desarrollar productivamente su creatividad; relacionarse de forma proactiva con sus pares y la sociedad; identificar retos y oportunidades en entornos altamente competitivos; reconocer en sus tradiciones valores y oportunidades para enfrentar con mayor éxito los desafíos del presente y el futuro; asumir los valores de la democracia como la base fundamental del Estado laico y la convivencia cívica que reconoce al otro como igual; en el respeto de la ley; el aprecio por la participación, el diálogo, la construcción de acuerdos y la apertura al pensamiento crítico y propositivo.<sup>35</sup>

Según este planteamiento, la educación es vista como aquella posibilidad de favorecer el sistema económico, la competitividad, la productividad, el liderazgo, la resolución de problemas y la democracia, por nombrar algunos. Sin embargo, habría que ver a la educación como ese proceso de ida y vuelta en forma de espiral, es decir, es necesario asirla como proceso de transformación de una ideología, no como casa productora de sujetos que sirvan o funcionen en el sistema social, sino como formadora de seres humanos conscientes y reflexivos. Y si yo tuviera que contestar a la pregunta: ¿Por qué cuando son conscientes y reflexivos no sirven para estar dentro de sistemas sociales? Sólo tengo una respuesta inmediata, aunque existan muchas más. El ser humano ha creado un sistema social para control de otros seres humanos y pareciera que creó un molde y lo echó a volar de manera que pareciera que ni él mismo se puede salvar. Él creó una gran tecnología y ahora se cree inferior a ella. Sucede que lo que el hombre primitivo quería en los tiempos de las cavernas dista mucho de las ambiciones del hombre posmoderno. Un hombre consciente y

---

<sup>35</sup> SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Op. Cit.*, p. 10.

reflexivo es libre de pensamiento, tiene mente de niño y en las manos y en los ojos el gran poder de la fantasía que lo hace mover el suelo al cielo y viceversa, pero cuando crece algo de imaginación se muere y como pez en el agua se mueve, escapa de la osadía y la estabilidad lo convence de no moverse.

Por otra parte, también es necesario crear las condiciones sociales, económicas y políticas, pero sobre todo culturales, para que la finalidad de la educación se encamine más hacia la formación de un sujeto ético con una formación humanista, que aunque pueda producir un bien o un servicio, su vida no se restrinja a ello, sino que su actuar en la vida tenga un sentido más allá, en una búsqueda de su razón de ser en el mundo, en una lucha por ser feliz con los otros.

En el marco de esta reforma la lectura en la escuela se plantea en tres rubros: rapidez, fluidez y comprensión lectoras. Estos rubros son evaluados por el docente y él debe entregar un reporte mensual del número de palabras que cada alumno lee por minuto, el grado de fluidez de su lectura y cuántas preguntas referentes a la comprensión lectora responde correctamente.

Esta iniciativa de la Secretaría de Educación Pública (SEP) pretende que los docentes realicen lectura diaria con los estudiantes para favorecer la lectura y se demanda de aquellos un control o evidencia de este registro.

Sin embargo, la labor docente tiene una carga administrativa donde este registro en ocasiones más que una posibilidad, se ve como un trabajo más que no necesariamente tiene un impacto en el gusto por la lectura que es lo que en particular me interesa estudiar.

En este sentido, la SEP afirma que “el Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) propone mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica y favorecer el cambio escolar a través de una política de intervención que asegura la presencia de materiales de lectura

que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros”<sup>36</sup>

Considero que sí es necesario un trabajo de gestión educativa para mejorar las condiciones y el acceso a materiales, pero no basta con ello, por ejemplo, se pueden instalar bibliotecas estacionarias en las plazas, por ejemplo en Tlayacapan, Estado de Morelos, donde en una parada colocaron un gabinete –por así llamarlo- con libros del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA-FONCA), se puede solicitar una credencial de préstamo y listo, se puede leer un rato en ese espacio tan tranquilo.

Estas iniciativas son buenas, qué fortuna que alguien se atreva a poner en marcha cosas nuevas, sin embargo, también se requiere una formación lectora, una disposición para leer. En alguna ocasión leí que se puede intentar vender un libro, se puede recomendar, hasta se puede regalar, pero no se puede obligar a leerlo. Sin duda, se requiere voluntad.

El Programa Nacional de Lectura de la SEP está constituido por cuatro líneas estratégicas: 1) Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza. 2) Fortalecimiento de bibliotecas y acervos bibliográficos en las escuelas de educación básica y normal y en centros de maestros. 3) Formación y actualización de recursos humanos. 4) Generación y difusión de información.

Si bien, la SEP promueve diversas acciones para contribuir al fomento a la lectura, éstas en su mayoría se refieren a planes de acción a nivel de gestión educativa, o bien, se fundamenta en estudios sobre la lectura como política educativa. Sin embargo, es necesario un enfoque filosófico que nos permita una visión estética de la lectura, como es el caso de la hermenéutica.

En el Plan de Estudios 2011, se plantea que los campos de formación para la Educación Básica son:

- Lenguaje y comunicación.

---

<sup>36</sup> Véase en: ([http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl\\_dp\\_00.php](http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php)) Consultado el 13 de noviembre del 2011.

- Pensamiento matemático.
- Exploración y comprensión del mundo natural y social.
- Desarrollo personal y para la convivencia.

Para el presente estudio nos enfocaremos en el campo de *lenguaje y comunicación*, en el cual “se busca que los alumnos aprendan y desarrollen habilidades para hablar, escuchar e interactuar con los otros; a identificar problemas y solucionarlos; a comprender, interpretar y producir diversos tipos de textos, a transformarlos y crear nuevos géneros y formatos; es decir, reflexionar individualmente o en colectivo acerca de ideas y textos.”<sup>37</sup>

El enfoque comunicativo es el que predomina en el campo de formación de lenguaje y comunicación, es decir, el lenguaje, la lectura y la escritura son medios para comunicarse con los otros, por lo cual el propósito es desarrollar habilidades para hablar, escuchar, leer y escribir.

La SEP cuenta con documentos, referentes teóricos y acuerdos que fundamentan el enfoque comunicativo que se retoma para fomentar la lectura.

A continuación se cita un artículo que se presentó en el I Congreso Nacional de Lectura y Escritura, celebrado en México, en la Ciudad de Durango, del 19 al 22 de mayo de 2004. Reflexionemos ¿Qué significa leer? Desde esta perspectiva.

Entender que aprender a leer es mucho más que aprender a decodificar, y que este aprendizaje no puede estar limitado a la instrucción de los primeros grados de la educación primaria, cuando se enseña el código alfabético, sino que se trata de un proceso progresivo de construcción de conocimientos, destrezas y estrategias al cual debe darse atención a lo largo de toda la educación obligatoria. La tarea de desarrollar en los alumnos y alumnas las habilidades comunicativas debe iniciarse antes de la educación primaria, en el nivel preescolar, y ha de continuarse a lo largo de los diversos niveles educativos de la enseñanza obligatoria. Así mismo, se requieren políticas

---

<sup>37</sup> *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*, México, SEP, 2011, p. 43.

eficaces para que esta tarea competa a todos los profesores y no se identifique como exclusiva de los maestros de la asignatura de lengua.<sup>38</sup>

Se identifica cuál es el propósito en torno a la lectura y la escritura de la siguiente manera:

El gran reto, entonces, es desarrollar prácticas pedagógicas que verdaderamente favorezcan la formación de usuarios de la cultura escrita, que reconozcan estos usos y prácticas sociales y que generen condiciones en sus aulas para que sus alumnos se formen como lectores y escritores. Para ser eficaces, tales prácticas requieren dar un papel activo al lector; esto es, reconocer que la lectura no consiste sólo en dar voz al autor leído, sino en otros mundos posibles.<sup>39</sup>

Considero que la hermenéutica nos brinda posibilidades para ver la lectura como una experiencia interpretativa filosófica que traspasa el uso de la cultura escrita, es decir, necesitamos ver la lectura como formación de seres humanos, como una praxis que nos interpela y nos pone en cuestión de lo que somos y lo que pensamos. A continuación se cita otro fundamento que nos muestra el enfoque de la lectura que se aprecia en el portal de la SEP.

Los alumnos lectores han de valerse de estrategias que den sentido a lo que leen. A su vez, los maestros han de comprender que “el sentido no está en el texto solo, ni sólo en la mente del lector, sino en la mezcla continua, recurrente, —como dice Louise Rosenblatt— de las contribuciones de ambos.... A medida que avanza una lectura se activan muchas líneas del pensamiento. Su cultura, la sociedad que lo rodea, la situación y propósito que le llevó a ese texto particular en ese momento particular, sus propios supuestos y preocupaciones personales, e incluso su estado físico, influirán en lo que [el lector] haga con el referente de las palabras y los sentimientos, las sensaciones y las asociaciones que se presenten. [...] Cada lectura, aunque sea del mismo texto y por el mismo lector, es un acontecimiento

---

<sup>38</sup> BONILLA RIUS, Elisa. “Leer y escribir en la escuela”. *Pensar el libro, pensar no libro*. México, CERLALC-UNESCO, Número 03-marzo 2005, p. 1, 2.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 2.



particular único, una reunión de un texto particular y un lector particular en un momento particular y bajo circunstancias particulares.<sup>40</sup>

La propuesta que plantea la SEP tiene como propósito que el estudiante lea y desarrolle sus competencias comunicativas. Por ello, es necesario fundamentar una teoría de la lectura desde un enfoque filosófico como es la hermenéutica, que se pregunte por quién es el sujeto, qué es un lector y por qué es importante la lectura para la formación de un ser humano.

Considero que se requiere fundamentar una propuesta que nos guíe en el fomento del gusto por la lectura, de manera que los estudiantes sientan el esfuerzo cognitivo y en éste el placer, la enorme satisfacción que produce comprender, que busquen un sentido que nutra su visión de sí mismos con los otros y de la vida, además de su posición en el mundo. Para ello es preciso hacerse una pregunta fundamental:

### **1.2. ¿Quién es el sujeto de la educación?**

Pensar en quién es el sujeto, no sólo como alguien que produce un bien o brinda un servicio, sino como un ser humano que además de poseer algún conocimiento o bien, también es un entramado de emociones, sentimientos, valores, contradicciones, dificultades, cualidades, defectos, pasiones, tradiciones, con ideología individual y colectiva.

Considero que es importante preguntarse por ¿Quién es el sujeto?, que a su vez responde a la pregunta ¿Quién soy yo? Porque la vida en convivencia con los otros implica un reconocimiento hacia nosotros mismos y los otros.

En este sentido, el filósofo Paul Ricoeur nos aporta ideas muy valiosas que nos ayudan a significar al sujeto. Comprendo a partir de la explicación de Ricoeur, que la identidad del sí mismo se entrecruza con el otro distinto de este

---

<sup>40</sup> *Ibidem.*

sí mismo. El reconocimiento como identificación del sí mismo, acepta que en el sí siempre está el otro.<sup>41</sup>

La interpretación del texto nos permite pensarnos, reflexionarnos y sentirnos de diferentes maneras, en visiones distintas del mundo y la vida. Cuando pienso en mi condición humana me surge una idea: No sólo soy razón y pensamientos, también soy cuerpo, emociones, sentimientos que dialogan con los otros.

Reflexionar sobre quién es el sujeto desde la filosofía da otro sentido que es difícil mirar desde otro lado, esto es, desde otra perspectiva. Preguntarse quién es el sujeto es preguntarme quién soy yo frente a la cara del otro. En mi reflexión está el otro, no estoy sola, no nací sola, nací narrándome a partir de los otros, así como yo misma estoy en la narrativa de los otros. Y al preguntarme por el sujeto me formo a mí misma.

Surge una pregunta: ¿Estoy en la narrativa de quiénes? ¿Existe una huella en otros de mí misma? ¿Hasta dónde permito estar en el texto de los otros? ¿Está en mis manos estar o no en la narración de los otros? ¿Quiénes están en la narración cuando leo?

Esto significa una manera distinta de ver al sujeto de la educación. El impacto de la reflexión sobre quién es el sujeto, cómo constituye su identidad, en quién estoy pensando y sintiendo cuando me refiero al sujeto de la educación. Considero que reflexionar sobre el sujeto de la educación implica pensar en el sujeto que a la vez que enseña, aprende. Me refiero al maestro y al estudiante, al campesino y al profesionista, a todos los seres humanos que por tener la condición de serlo, nos formamos y somos merecedores de reflexión e interpretación. Y en especial, en la lectura reflexionamos sobre el sujeto con guía de otros, los compañeros de vida y los personajes del texto.

---

<sup>41</sup> Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. México-Buenos Aires-Madrid, Siglo XXI, 2008.

Pensar en el sujeto implica necesariamente reflexionar sobre la importancia del sentido de la educación, que la vida y los otros tengan sentido para mí. Implica mirar a los estudiantes de otra manera, repensarlos, re-significar la educación y sobre todo la vida y permitir que los estudiantes aprendan a pensar.

Para que los estudiantes aprendan a pensar de manera reflexiva es necesario que los acompañe un docente con voluntad para hacerse preguntas, de manera que sea un guía en el momento en que ellos formulen las propias. A continuación explico la necesidad de la formación lectora del docente como pieza fundamental para el fomento del gusto por la lectura en los estudiantes.

### **1.3. La labor docente en la formación lectora**

Es necesario reivindicar el trabajo docente, porque si bien el quehacer docente en el contexto actual es decisivo para la educación en México, debido a que su práctica incide directamente con los estudiantes -con sus intereses, aspiraciones y perspectivas de la educación que se les ofrece- los éxitos o fracasos de la educación en México no sólo son responsabilidad del docente, pues él está inmerso en una serie de políticas educativas, disposiciones oficiales, dificultades en un contexto específico, presiones administrativas y dificultades personales. El trabajo del docente se tendría que analizar en los contextos que vive el país: político, social, económico y cultural.

Asimismo, los medios de comunicación han impactado en la desvalorización docente, debido a la difusión de resultados deficientes en las pruebas estandarizadas, donde el docente es visto como el responsable del bajo desempeño de los alumnos.

Anteriormente el docente era reconocido como el forjador de sueños e ideales no sólo de un estudiante sino de la sociedad en general. Su mérito y esfuerzo se valoraba en gran medida y esta imagen de maestro o enseñante significaba respeto, admiración y autoridad.

Es importante que el docente sea reflexivo, que disfrute de la búsqueda del conocimiento, pues mientras mayor sea su acervo cultural y su inquietud por aprender, mayor será la posibilidad de compartir con los estudiantes el interés por aprender.

Considero que para ser un buen docente se requiere vocación y formación pedagógica, es fundamental tratar de ser empático, comprensible, honesto, firme, alegre, amoroso, abierto, comprometido, entusiasta, sensible, buen escucha, con disposición para aprender siempre, reflexivo y crítico, con consciencia política, social, económica y cultural, entre otras cualidades.

Claro que los docentes tienen que superar infinitos retos para mantener una comunicación efectiva que permita poner en el ambiente un deseo interminable por aprender, por vivir y conocer nuestro mundo. Por esta razón, el papel del docente es fundamental en todo proceso educativo, pues su capacidad de apertura, su inquietud, el gusto por aprender y enseñar hacen posible la experiencia formativa, la educación.

De esta manera, considero que el trabajo docente no sólo es eso, un trabajo, sino un compromiso social que tiene un impacto formativo en la sociedad mexicana. Un docente es quien está comprometido en que existan las posibilidades para pensar, para vivir en compromiso consigo mismo y con los otros, es quien brinda la utopía a pesar de las adversidades, quien se esfuerza en sembrar el deseo de vivir, de aprender y –entre tantas cosas- de contagiar el gusto por la lectura.

Asimismo, es necesario que sea un sujeto ético. Según menciona Marcelo Dascal. “La ética ha sido, desde los tiempos de Aristóteles, una reflexión sobre el buen vivir (*euzen*) destinada a guiar la conducta individual y colectiva [...] en el

mundo de hoy, una ética restringida al dominio de lo privado, que deje el dominio público a los políticos o burócratas, me parece inconcebible.”<sup>42</sup>

Marcelo Dascal afirma que “una de las maneras más importantes en que se imparte a los miembros de una sociedad humana el concepto de buen vivir característico de esa sociedad es la educación, [...] un objeto privilegiado y obligatorio para la reflexión ético-política”<sup>43</sup>

La escuela es un espacio donde se instaura un ideal de vida, sin embargo, se comete el error de pretender estandarizar el conocimiento, los resultados de aprendizaje y las prácticas sociales. Menciona Dascal que “la consecuencia más grave de la aplicación indiscriminada del criterio de eficacia en el ámbito de la educación es, a mi entender, el hecho de que acarrea una visión instrumental de *todo* el proceso educativo.”<sup>44</sup>

Al referirnos a la educación debemos ubicarnos en los diferentes espacios en que se forman los seres humanos. En la familia y en la escuela por ejemplo: se tiene la gran responsabilidad de formar sujetos éticos en la cotidianidad de su vida, de sus relaciones con los demás.

Marcelo Dascal expone que “generalmente, la función de la educación es concebida como la de preparar a los individuos para el desempeño satisfactorio de algún papel, correspondiente a alguna necesidad social. Según esa concepción, el proceso educativo es una especie de preparación para la vida y no una parte de la vida misma. Eso significa que pasamos una buena parte de nuestras vidas no exactamente viviendo, sino preparándonos para vivir”<sup>45</sup>

Un docente ético tiene que estar consciente del impacto de su labor, defender cada día la libertad de pensamiento, de crítica y reflexión, donde el diálogo sea un espacio para construir un carácter ético. En este sentido,

---

<sup>42</sup> DASCAL, Marcelo. “Diversidad cultural y práctica educacional.” *Ética y diversidad cultural*. León Olivé (Comp.), México, .FCE, UNAM, 2004, p. 224.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p.225.

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p. 233.

<sup>45</sup> *Ibíd.*

considero que la lectura da posibilidades de formar a seres humanos éticos que se reconozcan en la diversidad cultural.

El primer propósito al realizar este trabajo de tesis es estudiar una teoría de la lectura desde el enfoque hermenéutico que de la pauta para desarrollar el gusto por la lectura. Es importante que la lectura no se limite a la eficacia, a devorar libros como se consume cualquier producto que nos venden, a leer cada vez más, sino a leer con sentido, con la sutileza o exigencia que nos antepone el texto, leer con sensibilidad y sin premura. No sólo leer para estar informados sino para formarnos como mejores personas.

#### **1.4 El sentido pedagógico en los textos literarios**

La educación del ser humano requiere de una formación humanista abierta a las emociones, los sentimientos, las bellas artes, la cultura, la política, la economía, la sexualidad plena, una vida saludable, a la felicidad, o bien, a su constante búsqueda.

Diría Paul Ricoeur que “la literatura es un amplio laboratorio donde se ensayan estimaciones, valoraciones, juicio de aprobación o de condena, por los que la narrativa sirve de propedéutica a la ética”.<sup>46</sup>

Según Francisco Segovia “en este sentido, la actitud de la literatura es la opuesta a la de la ciencia, pues [los sujetos] no ven en su dominio sobre la naturaleza la confirmación de sus predicados sobre ella; quiero decir que no experimenta con la naturaleza desde una posición ajena a ella sino que se inserta en la naturaleza”.<sup>47</sup>

La literatura es una ventana a través de la cual se miran diferentes escenarios que tienen inspiración en la realidad y en la imaginación, que nos

---

<sup>46</sup> RICOEUR, Paul. *Op. Cit. Sí mismo como otro*. p. 109.

<sup>47</sup> SEGOVIA, Francisco. *Sobre escribir*. México, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, ediciones Sin nombre, 2002, p. 71.

Los corchetes son míos.

muestran otros mundos posibles, otra mirada del mundo y de nuestras realidades.

Jesús Camarero expresa que “la literatura no es una, sino una diversidad de prácticas semióticas, simbólicas, hermenéuticas o sociológicas para concebir artísticamente la vida, el mundo o el hombre; y porque esas distintas literaturas surgen y son percibidas como un fenómeno de agrupamiento, compartiendo características e identidades o paralelismos”.<sup>48</sup>

La literatura implica diferentes interpretaciones que nos mueven a reflexionar sobre el mundo, la vida e incluso a los otros seres humanos, nuestra mirada hacia ellos al salir de la literatura podría ser distinta si hacemos de la literatura una práctica consciente y si además tenemos apertura para experimentar la intertextualidad.

La intertextualidad es una estrategia para convocar una serie de obras pertenecientes al tesoro común de la humanidad, de modo que el lector se vea invitado a activar en su memoria el reconocimiento de esas obras y su interacción con o dentro de la obra receptora, es un proceso de decodificación de referencias inmersas en el texto, que el lector culminará con éxito en el momento de un desvelamiento profundo del mismo. Así queda claro que la comprensión e interpretación del texto no es impuesta unívocamente, sino que la intertextualidad promueve, impulsa y acrecienta la ambigüedad propia de la literatura en tanto que proceso de significación”.<sup>49</sup>

La intertextualidad nos permite dialogar con diferentes pensamientos y concepciones de mundo, en este proceso surgen múltiples interpretaciones de acuerdo a los caminos que nos ofrece el texto, los cuales hacen posible la construcción de significados.

Según Jesús Camarero “no se puede entender el juego intertextual y la interpretación multidimensional del texto literario sin tener en cuenta el papel

---

<sup>48</sup>CAMARERO, Jesús. *Intertextualidad. Redes de textos y literaturas transversales en dinámica intercultural*. Barcelona, Anthropos editorial, 2008, p. 9.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 47.

decisivo y obligado del lector como factor y protagonista de ese juego con el resultado del fenómeno intertextual.”<sup>50</sup>

Es el papel activo del lector quien teje esos significados. Según Camarero “es un lector específico, concreto o particular –el que hace posible, el que construye o el que inventa la red intertextual como abanico de sentidos insertados en un complejo laberinto de signos entrecruzados y con la implicación de varios textos a la vez para producir un nuevo sentido”.<sup>51</sup>

En esta intertextualidad descubrimos la maravillosa divergencia del conocimiento, los textos tienen una diversidad de signos que podemos encontrar en textos diferentes y recreados en otros espacios, con otros personajes, con visiones del mundo igualmente múltiples. Aquí es donde encontramos la diversidad, los sentidos, la comprensión. Jesús Camarero al referirse a la intertextualidad menciona que:

No se trata ya, por cierto, de relaciones que vengan del juego interno provocado por los modelos, el éxito o los géneros; ni tampoco de la incidencia de lo externo o contextual; sino de relaciones basadas curiosamente en la transformación de un texto en otro como metodología creativa que permite reconstruir un sentido alojado en otro tiempo y en otro espacio.<sup>52</sup>

La intertextualidad también crea un puente entre la tradición del pasado y la del presente, en cada texto se deja huella de un pensamiento, de una visión de la vida y un estilo narrativo que nos permite contextualizar cada pensamiento. Camarero expone que “según Dugast-Portes, lo postmoderno contemporáneo podría ser detectado en la literatura actual por medio de ciertas marcas: a) una especie de escepticismo que exige una vuelta a lo narrativo, pero con la presencia constante de una distancia, de la ironía, b) la barroquización lúdica de las sociedades contemporáneas, c) la disolución de las construcciones colectivas centrípetas, d) una forma de libertad individual y tribal, e) el reino del

---

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p.121.

<sup>51</sup> *Ibídem.*

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 125.



*homo ludens*, f) el culto al cuerpo, una especie de *carpe diem* y la anulación de lo trágico.”<sup>53</sup>

Considero que el barroco por mostrar una mezcla o un entrecruzamiento cultural permite recrear espacios lúdicos donde se propicie la ironía, como un recurso creativo para poner en cuestión o crítica los modos de ser de las personas, para autocriticarnos acerca de nuestro actuar en el mundo, de nuestra praxis.

Camarero expone que “siguiendo estas claves, la intertextualidad encajaría en el marco de una cierta ironía textual o distanciamiento que permite crear la red intertextual, y también en el sentido lúdico que todo desplazamiento supone cuando de obras distintas se trata.”<sup>54</sup>

En la intertextualidad mostramos nuestra capacidad lúdica y creativa al tejer sentidos que se entrecruzan para dar vida a otro sentido más auténtico y completo que se nutre de distintas obras y de las miradas puestas en cada una de ellas. En palabras de Segovia, diremos que:

La escritura sirve para poner algo (un conocimiento, una historia, un poema) a disposición de otro. Pero, por ponerlo de algún modo, lo pone, digamos, en un medio que, siendo ocultación él mismo, sirve para mostrar algo a algo más que los ojos y el oído de alguien. Lo pone, digamos, en un ámbito que pertenece más a la memoria y a la imaginación que a la evidencia.<sup>55</sup>

Es tarea de nosotros como lectores buscar e interpretar los signos que no muestran a simple vista esa evidencia. En los espacios vacíos que deja el texto es donde el lector con toda su imaginación recrea, completa y comprende significados que aparecen ante sus ojos inquietos y su mente hambrienta de mirar el mundo de diferentes maneras.

Esas son las posibilidades que brinda la literatura, mostrar algo a alguien que es quien dotará de sentido esa idea, metáfora o acontecimiento que trastoca

---

<sup>53</sup> *Ibidem.*

<sup>54</sup> *Ibidem.*

<sup>55</sup> SEGOVIA, Francisco *Op. Cit.*, p. 68.

o transforma a los personajes y que quizás haga lo mismo con el lector, si éste se deja conducir o guiar por los caminos y reflexiones que le propone el texto.

Francisco Segovia nos comparte su pensamiento sobre el universo que nos abre la literatura de la siguiente manera:

Suponer que el universo tiene algo que decimos implica que aquello que quiere decimos tiene algún valor; que lo tiene, por cierto, para él mismo, pero también para nosotros, que estamos dispuestos a escucharlo. Esto es importante y constituye el cimiento mismo de toda literatura: alguien se ofrece a decirle algo a otro que está dispuesto a escucharlo. De nada le valdría al universo ser el universo mismo si nadie quiere escucharlo [...] pero está claro que, establecido el interés del que escucha, tanto él como el que habla conceden algún valor a eso que su mutuo interés –y sin duda su común fe- convierte en la unidad “lo-que-se-dice-y-escucha.”<sup>56</sup>

Es importante formar lectores dispuestos a interpretar y a dejarse llevar por el texto, que no se detengan ante la dificultad de comprensión de una idea, en especial con los niños para quienes un lenguaje ajeno para ellos podría ser un pretexto para alejarse del texto, por ejemplo, en el caso de libros muy técnicos que, como menciona Segovia están dirigidos a especialistas.

Para Segovia “por principio de cuentas, un escrito no se dirige a todo el mundo sino sólo a los que saben leer (lo cual es ya de por sí una gruesa restricción a la apertura). Y aun ese público de lectores en general halla restricciones particulares (los químicos escriben para los químicos; los físicos, para los físicos, etcétera)”.<sup>57</sup>

Por esta razón, es necesario que el docente seleccione los textos literarios que sean propicios para los niños y, con esto no quiero decir que se les limite el acceso a diferentes tipos de textos, sino que de preferencia los libros puedan ser de interés para ellos, que no sean demasiado especializados, o bien, que el papel del docente como guía en la lectura se haga presente.

---

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 55.

<sup>57</sup> *Ibídem.*

En la literatura tenemos diversas posibilidades de encontrar sentidos que enriquezcan nuestra mirada hacia los demás, el mundo, la vida, la cultura, la sociedad, y nosotros mismos. De esta manera, denomino *sentido pedagógico a la significación e interpretación de los saberes culturales y educativos que son de gran relevancia para la pedagogía*.

Leer literatura es importante porque puede transformar mentalidades mediante la reflexión de otros mundos posibles que aparecen en el texto, porque si un escritor es conciente da cuenta de una realidad social que trastoca la condición humana. En este sentido, Luis Javier Mier y Dolores Carbonell realizaron un análisis interpretativo acerca de la relación entre la literatura y la sociedad, donde realizan entrevistas con escritores y aportan algunas críticas al respecto.

Según Luis Javier Mier y Dolores Carbonell, “el escritor es un agente social cuyo trabajo se realiza en el seno de una estructura concreta; de ahí que su obra intente condensar los signos propios y el registro emocional de su sociedad”.<sup>58</sup>

Para Mier y Carbonell [...] al escribir, el escritor es responsable de proporcionar a su sociedad lo que Sartre ha llamado acertadamente una conciencia inquieta. Es en este sentido que, al reflejar la realidad, al recrearla, su obra amenaza al equilibrio social”<sup>59</sup>

Para favorecer la experiencia lectora en el salón de clases es importante que se establezca una comunicación efectiva entre el docente y los estudiantes, debido a que ésta tiene un impacto en el aprendizaje, el diálogo y la retroalimentación entre ellos.

Según Mario Kaplún, “la verdadera comunicación no está dada por favorecer un emisor que habla y un receptor que escucha, sino por dos o más

---

<sup>58</sup> MIER, Luis Javier y Dolores Carbonell. *Periodismo interpretativo*. México, Trillas, 1981, p. 34.

<sup>59</sup> *Ibidem*.

seres o comunidades humanas que intercambian y comparten experiencias, conocimientos, sentimientos. Es a través de ese proceso de intercambio como los seres humanos establecen relaciones entre sí y pasan de la existencia individual aislada a la existencia social comunitaria”<sup>60</sup>

Comunicación implica no sólo compartir conocimientos o saberes, es ponerse uno frente a otro en plena sensibilidad de la condición humana que nos une a todos. Por ejemplo, en la relación maestro-alumnos es fundamental tratar de ser empático, comprensible, honesto, firme, alegre, amoroso, abierto, entre tantas otras cualidades que hacen del ambiente escolar un proceso más agradable y enriquecedor.

Claro que los maestros tenemos que superar infinitos retos para mantener una comunicación efectiva que permita poner en el ambiente un deseo interminable por aprender, por vivir y conocer este nuestro mundo.

Según expone Paulo Freire “la maestra habla *a y con* el educando, *oye al educando*, sin importar su tierna edad o no, y así, es oída por él. Es escuchándolo, tarea ésta inaceptable para la educadora autoritaria, como la maestra democrática se prepara cada vez más para ser oída por el educando. Y al aprender con el educando a hablar con él porque lo oyó, le enseña a escucharla también”<sup>61</sup>

Sin duda es necesario que la palabra y la escucha sean democráticas, pues cada estudiante es igualmente importante que los demás, por lo cual es indispensable hacer escuchar al más callado y encauzar que el más participativo tenga la apertura ante las opiniones de sus compañeros. Por citar un ejemplo, los alumnos de Barbiana en su obra *carta a una profesora*<sup>62</sup> nos hacen

---

<sup>60</sup> KAPLÚN, Mario. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1998, p. 64.

<sup>61</sup> FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México-Buenos Aires, Siglo veintiuno editores, 2005, p. 97.

<sup>62</sup> Alumnos de Barbiana. *Carta a una profesora*. México, Ediciones Quinto Sol, 2004.

reflexionar sobre esta cuestión, ya que desmienten y hacen pública la desigualdad dentro y fuera del salón de clases, donde la labor de los profesores en la vida de los estudiantes es muy importante.

Se enseña con el ejemplo, por lo cual para que los niños lean sería conveniente que nos vean leyendo, entonces, es necesario que los padres lean y que lo hagan con gusto. En este sentido, el docente puede también motivar a los padres a leer, quizás así su contexto familiar de los niños favorezca su interés y gusto por la lectura.

El papel del docente es fundamental en todo proceso educativo, pues su capacidad de apertura, su inquietud, el gusto por la lectura contribuyen a que sea posible la experiencia literaria.

### **1.5 Una experiencia lectora**

Tuve una experiencia de lectura con los estudiantes de tercer grado en la Escuela Primaria “Cristóbal Colón”, ubicada en el pueblo de San Andrés Mixquic, en la Delegación Tláhuac. Se comenzó con la lectura, participaban en los coros de las rondas infantiles mencionados en la pieza teatral.<sup>63</sup> En unos minutos ellos pidieron la palabra, una de ellas sugirió que se pasara el texto para que todos leyeran una parte y eso hicimos. Estaban tan motivados en la pieza teatral que se acercaron más para seguir la lectura y esperar el turno de su personaje.

Quedé sorprendida por el interés que observé en ellos, quienes decidieron continuar con la lectura de: “El valiente Nicolás”, de Jorge Ibargüengoitia. Continuaron con su lectura a pesar de algunas pausas por visitas del personal administrativo en solicitud de una firma. Concluimos la lectura con agrado.

Para ellos es agradable leer y es un gusto que tiene que cultivarse. Además, les gusta que les contemos cuentos, historias de terror, de fantasía, de nahuales y fantasmas, preguntan si lo que se les cuenta pasó en verdad.

---

<sup>63</sup> La motivación a la lectura se realizó con los textos de IBARGÜENGOITIA, Jorge. “Rigoberto entre las ranas” y “El valiente Nicolás”. *En Obras de Jorge Ibargüengoitia. Piezas y cuentos para niños*. Planeta, México, 2005, p. 7-61.

Sin embargo, les gusta más leer ellos mismos, pues según comentan descubren cosas que no ven cuando uno les cuenta o les lee. Pienso que puede deberse a que nuestra interpretación de la obra hace que pongamos énfasis en algunos aspectos y que sea de manera indirecta, una lectura inducida, además de que cada lectura e interpretación es diferente.

Esta experiencia me recordó algunas de las aportaciones que nos brinda Jorge Larrosa sobre la lectura:

Mostrar una experiencia es mostrar una inquietud. Lo que el profesor transmite, entonces, en su escucha, su apertura, su inquietud. Y su esfuerzo debe estar dirigido a que esas formas de atención no queden canceladas por cualquier forma de dogmatismo o de satisfacción. En este caso, enseñar a leer no es oponer un saber contra otro saber (el saber del profesor contra el saber del alumno aún insuficiente), sino colocar una experiencia junto a otra experiencia. Lo que el maestro debe transmitir es una relación con el texto: una forma de atención, una actitud de escucha, una inquietud, una apertura. Y eso no es limitarse a una posición pasiva, no es meramente administrar el acto de la lectura durante la clase. No es sólo dejar que los alumnos lean, sino hacer que la lectura como experiencia sea posible.<sup>64</sup>

Considero que la lectura puede ser iniciada por los docentes, sin embargo, me fascina la idea de que los estudiantes quieran continuarla y descubrirla ellos mismos. Según Chantal Maillard “la experiencia se obtiene como resultado del juego de las facultades receptivas y creativas, y dependerá de la disposición de apertura y del grado de compromiso en la elaboración”.<sup>65</sup>

La lectura también requiere disciplina, como menciona Paulo Freire es necesaria “la *disciplina* en el acto de leer, de escribir, de escribir y leer, en el de enseñar y aprender, en el proceso placentero pero difícil de conocer; la disciplina

---

<sup>64</sup> LARROSA, Jorge. “Literatura, experiencia y formación” (Entrevista por Alfredo J.de Veiga Neto). En Jorge Larrosa. *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México, FCE, 2003, pp. 44, 45.

<sup>65</sup> MAILLARD, Chantal. *La razón estética*. Barcelona, Laertes, 1998, p. 11.

en el respeto y en el trato de la cosa pública; en el respeto mutuo”.<sup>66</sup> La disciplina es indispensable en los procesos de formación del ser humano, debido a que marca las pautas de diálogo y límites en las relaciones sociales y en el respeto a las voces de los otros, en el caso de la lectura.

Surge entonces esta pregunta: ¿Se puede formar al lector para tener una mayor disposición ante la lectura? Considero que sí. Es necesario reconocer que leer es una decisión en dos sentidos, en primer lugar porque implica elegir qué camino seguir en el texto en busca de un sentido y en segundo lugar, porque una vez iniciada la lectura y el paseo por el texto –lo que Eco denomina bosque narrativo- el lector puede elegir continuar el camino o buscar otro bosque que cumpla sus expectativas.

Leer con agrado requiere sensibilidad, disposición, dejarse llevar por el texto y disfrutar el mundo que se crea en el texto. La experiencia lectora necesita de una razón estética.

La razón estética es una actitud que permite dar cuenta de la comunicación, a nivel sensible, de todos los elementos que intervienen en los sucesos que forman esa trama a la que denominamos realidad, consciente, quien adopta dicha actitud, de que la realidad no es lo otro que ha de ser aprendido, sino aquello en cuyas confluencias nos vamos creando. Por ello, el ejercicio de la razón estética es ante todo una manera de autoconstruirse.<sup>67</sup>

De esta manera, se pretende fundamentar una teoría de la lectura para favorecer la formación de un lector dispuesto a recibir la obra, también es cierto que afortunadamente los pensamientos plasmados en los textos son diversos y es el lector quien busca o selecciona los textos de su interés y se enriquece de ellos.

Lo estético designa, por un lado, la capacidad de aprehender la realidad a través de los canales que nos proporciona la sensibilidad y, por otro, la activación de la capacidad lúdica para la empresa constructora; la experiencia

---

<sup>66</sup> FREIRE, Paulo. *Op. Cit.*, p. 130.

<sup>67</sup> *Ibíd.*, p. 11, 12.

sensible ha de ser re-presentada, ha de formar mundo, ha de historiarse. Y el historiar se realiza con placer, ese extraño placer al que llamamos estético.<sup>68</sup>

Aceptemos nuestra labor de inducirlos a la lectura, dejémoslos leer, soltemos sus alas que como mariposas en busca de mundos diversos abren sus alas aventuradas a la fantasía y entornos posibles, como la metamorfosis de una oruga a una mariposa que deja la hoja para volar por los campos y entonces su universo es más amplio que la hoja de la que comía, según nos comenta Rubem Alves, en su obra *La alegría de enseñar*. Es necesario ver la lectura como un placer y disfrutarla como docente para tener posibilidades de favorecer el gusto por la lectura.

Y aunque el placer es verdaderamente el motor que desarrolla la cultura, ha sido excluido casi por completo de la escuela. La escuela no ha contribuido a aficionar a los alfabetizados en el gusto de leer. Lo que ha hecho es insistir en la utilidad práctica, porque a la escuela no le interesa adentrarnos en el placer o en el gusto de algo, sino domesticarnos en la disciplina, el rigor y la obligación.<sup>69</sup>

La lectura es una invitación al convite como un buffet donde elegimos el guiso que más deseamos, quizás probamos un poco de casi todo, pero sin duda encontraremos el que nos causa mayor placer al paladar. Pues bien, en el acto de leer es preciso que mostremos un gran buffet a los estudiantes, a fin de que ellos como lectores disfruten de su elección y vuelvan a los libros, como los comensales vuelven al buffet en busca de aquello que les causó placer, goce o disfrute. ¿Acaso no es para eso la vida? Para hacer las cosas lo más placenteras posibles y poder compartir con los otros ese goce, ese gusto por vivir.

Es preciso reflexionar sobre cómo se guía la lectura en los niños y sobre todo preguntarse si el acto de leer debe ser una obligación o un placer. Para ello

---

<sup>68</sup> *Ibidem*.

<sup>69</sup> DOMINGO ARGÜELLES, Juan. *¿Estás leyendo y no lees?* México, Ediciones B, 2011, p. 15.



revisé qué argumentó en su momento el gran filósofo Aristóteles, quien lo menciona de la siguiente manera:

Aceptemos el supuesto de que el placer es un cierto proceso del alma y un retorno total y sensible a su forma natural de ser, mientras que el pensar es lo contrario. Si efectivamente el placer es esto, evidentemente será placentero lo que produce la mencionada condición y penoso, lo que la destruye o propicia un proceso en sentido contrario. Por lo tanto, es necesario que en general sea placentero lo que se encamina a un estado natural y, especialmente, cuando los productos de la naturaleza recuperan su propio estado.<sup>70</sup>

Quizás es placentero lo natural porque nos remite a nuestra condición humana y a la racionalidad sensible de que todos somos provistos y que debemos cultivar para hacer de nosotros mejores personas.

Para Aristóteles “ lo habitual se torna en algo ya casi natural, habida cuenta de que el hábito es afín a la naturaleza, ya que “frecuentemente” es algo muy próximo a “siempre”, y la naturaleza se refiere al “siempre y, el hábito, al “frecuentemente”.<sup>71</sup>

Entonces la lectura podría ser placentera en el momento en que la incorporemos como parte natural de nuestras vidas, de nuestros deseos, hábitos y actividades cotidianas. Aristóteles lo menciona con las siguientes palabras:

También son penosas las preocupaciones, las prisas y los esfuerzos, ya que también son obligatorias y forzosas, a menos que estemos habituados, en cuyo caso el hábito las transforma en placenteras. Es satisfactorio todo lo contrario, razón por la cual las diversiones, holganzas, distracciones, juegos, descansos y el sueño, pertenecen a este ámbito, porque nada de eso se hace por obligación. Todo aquello donde interviene el deseo; también es placentero. Ya que el deseo es apetencia de placer.<sup>72</sup>

De esta manera, considero que para que una labor obligatoria se vuelva placentera se requiere formar un hábito, es decir, en primera instancia la

---

<sup>70</sup> ARISTÓTELES. *Retórica. Pensadores Universales*. Buenos Aires, Gradifco, 2007, pp. 56, 57.

<sup>71</sup> *Ibidem*.

<sup>72</sup> *Ibidem*.

educación es una obligación necesaria que forma seres humanos, pero en el momento en que se interioriza y se practica de manera frecuente se forma un hábito y éste podría ser el camino por el que se puede guiar a los niños para que les guste la lectura.

Y dado a que le confiero a la lectura un valor importante, considero necesario reflexionar sobre ¿Qué es lo que nos incita a leer? Si deseamos que los estudiantes estén atrapados, enganchados con el deseo de aprender, de leer, de disfrutar la lectura y la búsqueda del aprendizaje.

Asimismo, es importante saber qué significa la lectura para algunos de los niños que estudian la primaria. Para ello, se les preguntó ¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees? Para darnos una idea de qué opinan en relación a la lectura.

A continuación cito textualmente algunos de los comentarios de los niños de primaria, por lo cual, conservan algunos errores ortográficos, con la finalidad de mostrar la autenticidad de los mismos.

“Yo leo en la asotea de mi casa al aire libre para que no tenga molestamientos porque mis sobrinos me molestan, Gritan y me molestan mucho por eso quiero leer al aire libre en la asotea yo sólo para que comprenda la lectura completa y mi cerebro sea muy Inteligente, respetuoso e investigador”<sup>73</sup>.

Cabe mencionar que los niños son los receptores de los textos y es necesario escucharlos, saber qué significa para ellos la lectura a partir de lo que nos expresan. A continuación presento otro ejemplo:

Para que yo lea necesito silencio leo en mi habitación leo puros domingos a las 8:00 am y a las 11:00 am me gusta leer por que me ayuda para que yo aprenda hacer mas respetoso o puedo hacer mas cosas bonitas para mi familia, amigos, primos, abuelitos y tios también puedo aprender más cosas como el cuerpo humano, sumas, restas, divisiones y multiplicaciones los textos humorísticos, textos periodísticos, los poemas, el teatro y los cuentos,

---

<sup>73</sup> Comentario de Rodrigo, estudiante de 3ro. de primaria.

¿Para qué leo? Porque me ayuda a hacer bien mi lenguaje para cuando haiga palabras difíciles, también para que sea grande voy hacer futbolista del futbol mexicano, ciclismo, balón mano y maratón de los juegos panamericanos o también puedo pronunciar bien las banderas también cuando era bebé fue mamá que dije mi primera palabra y lo dije bien y cuando voy creciendo voy diciendo bien todas las palabras.<sup>74</sup>

Para algunos niños la lectura es lenguaje y tiene que ver con todo su entorno, con el deporte, con lo que pasa a su alrededor, las matemáticas, la comunicación, su familia. Interpretan la lectura, ésta tiene un tiempo y un espacio, es parte de su formación como seres humanos, porque también los forma.

Leo acostado, sentado, viendo televisión y con zapatos en la sala, Lunes, Miércoles, Viernes y Domingo a las 8:00 am, 10:00 am y 9:00 para aprender, para leer más rápido para escribir más rápido y no atrasarme en los trabajos para ser los para que si borran lo recuerde para saber sobre el cuerpo humano para aprender a sumar, restar, multiplicar y a dividir para aprender a escribir y pronunciar y hacer dictado para aprender como es el aparato locomotor y cómo funciona el aparato respiratorio como funciona para qué sirve y cómo se tiene que cuidar los alimentos de los animales que comen y como se pasó los animales la vida como se cuidan las plantas que necesitan las plantas, cómo se pasan la vida los cantantes o los campesinos, los empresarios, los abogados, un futbolista o un nadadista o gimnasta y basquetbolista o para jugar pim pon o futbol americano, para saber cómo se extinguieron los dinosaurios carnívoros o herbívoros, para todo eso se necesita estudiar.<sup>75</sup>

Considero que la visión que se tiene de la lectura y que se ve reflejada en el plan y los programas de estudio tiene un impacto no sólo en el proceso de aprendizaje sino en la opinión que tienen los niños sobre la lectura, la rapidez ya está en el lenguaje de los niños. Reflexionemos otros comentarios.

---

<sup>74</sup> Comentario de Abel.

<sup>75</sup> Comentario de Gustavo.

Yo leo mucho para mejorar mi lectura y leo muchos días y creo como que voy leyendo mejor y lo puedo mejorar. Y cada vez voy leyendo más rápido y no deletrear y para entender el cuento de que trata y cuando leemos vienen unas cosas que no existen. Y también los periódicos porque luego traen cosas como noticias, o leyendas por eso me gusta leer periódicos.<sup>76</sup>

Otro ejemplo más:

A mí me gusta leer en el patio y mi mamá me dice que me ponga a leer me gusta medio leer los chistes los cuentos pero el que me gusta más leer son los letreros los de vampiros y muchos mas las historietas me gustan mucho pero mas me gusta es el de terror también las del aparato digestivo me gustaría aprender ingles me gustaría tener el libro de plaza sezamo me gusta leer el de plaza sezamo mucho.<sup>77</sup>

Considero que a los niños sí les gusta leer, conocer y aprender. Quizás la familia, la escuela o la sociedad influyen en que el deseo o la motivación de leer se duerman poco a poco.

Los intereses de los niños y los jóvenes son diversos entre ellos mismos en relación a sus contextos y cualidades muy particulares de cada quién. Sin embargo, se observa que las tecnologías y la comunicación virtual han ganado terreno, la imagen brinda inquietudes diversas, los blogs, el facebook, el twitter, los juegos virtuales, la música y el video captan la atención de muchas personas, en especial de los niños, adolescentes y jóvenes.

En este sentido, Elizabeth Hernández Alvídrez expone:

La construcción y la comunicación de los saberes culturales se realizan a partir de tres grandes grupos de medios establecidos históricamente, los que corresponden a la cultura de la oralidad, de la cultura de la escritura y los de la cultura de los medios electrónicos. Cada uno de ellos tiene características

---

<sup>76</sup> Comentario de Humberto.

<sup>77</sup> Comentario de Rubí.

particulares y contextos de uso específicos, en todos los casos igualmente relevantes en la actualidad y funcionales en la vida.<sup>78</sup>

Asimismo Elizabeth Hernández menciona que en los tres entornos podemos hablar de que promueven un tipo de conocimiento y formas peculiares de construirlo:

[...] en el entorno de la oralidad, se centran en un proceso de conservación de esos saberes comunitarios, y su medio es la tradición. En el entorno de la escritura, el tipo de conocimiento es el académico, y se dirige hacia el desarrollo del pensamiento crítico y su medio es la lectura y la escritura. En el entorno de los medios audiovisuales, el tipo de conocimiento que se promueve es el manejo de la información, basado en el dominio de las tecnologías electrónicas de la comunicación y su medio es lo que se conoce como *e-learning*; la posesión del manejo de la tecnología y la información que se obtiene a través de ella es el conocimiento.<sup>79</sup>

Elizabeth Hernández Alvídrez plantea la pregunta: ¿Por qué llegar a tener una relación tan placentera con los libros, el estudio y la elaboración de textos escritos es tan difícil y a veces inalcanzable? Y para responderla, cita a Domingo Hernández Sánchez: “Si el origen de la escritura supuso el fin de la tradición oral, las nuevas tecnologías, con la televisión, los nuevos medios informáticos e Internet a la cabeza, han supuesto su renacimiento. Y con ella ha reaparecido el pensamiento en imágenes y el papel prioritario del cuerpo”<sup>80</sup> Por ello, es necesario pensar en las diversas lecturas donde se entrecruzan diferentes interpretaciones. Según Rodolfo Castro “la lectura de libros es un hecho trascendente y significativo, pero no es el único momento en el que el ser

---

<sup>78</sup> HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. “La construcción del conocimiento en la oralidad, la escritura y los medios electrónicos”. En: *Entre maestros. Revista para maestros de educación básica*. México, UPN, vol. 10, núm. 35, invierno 2010, p. 53.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, pp. 53, 54.

<sup>80</sup> *Ibíd.*

humano lee. La lectura existe desde mucho tiempo antes de la aparición de la escritura.”<sup>81</sup>

Es decir, leemos e interpretamos no sólo el texto escrito sino el discurso verbal, la imagen y cada suceso que percibimos, de manera que aunque con esta tesis pretendo reflexionar sobre el gusto por la lectura de textos literarios, la interpretación, el aprendizaje y la formación del ser humano no sólo se construye en los libros, pero sí es un lugar maravilloso que vale la pena conocer. Rodolfo Castro es muy puntual y lo ejemplifica de la siguiente manera:

Cuando los libros se imponen sobre las otras lecturas no les estamos haciendo ningún favor. Un niño, cuando juega, crece, entiende y lee; no se vale que ese momento sea despreciado y coartado por la lectura de un libro. Leer un libro no es más importante que saltar la cuerda, discutir el resultado de un partido de fútbol, treparse en un árbol, ver la tele o jugar al escondite. Son actividades que no se contraponen, no son antagónicas sino complementarias.<sup>82</sup>

Rodolfo Castro nos plantea una pregunta fundamental para quienes estamos interesados en que la experiencia de la lectura sea posible: ¿Cómo lograr entonces que los niños, los adolescentes y los adultos sean lectores? Rodolfo Castro comenta que “quizás valorando sus propias formas de leer y de escribir, estimulando el desarrollo de todos los sentidos: el lenguaje sonoro, la expresión plástica, el reconocimiento de los olores y los sabores, la percepción emotiva de los acontecimientos [...] La curiosidad –no la utilidad- es la esencia de la lectura, su motor”.<sup>83</sup>

En este sentido, la labor del docente es formarse como un buen lector, una persona que disfrute leer, que se esfuerce por encontrar y cultivar ese gusto, estar dispuesto.

Si el docente disfruta leer, contagiará este gusto de manera natural, incluso de manera implícita. Por ejemplo, al contar una parte de una historia,

---

<sup>81</sup> CASTRO. Rodolfo. *Las otras lecturas*. México, Buenos Aires, Argentina, 2003, Paidós, p. 12.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p. 12, 13.

<sup>83</sup> *Ibidem*.

podría dejar intrigados a sus escuchas sobre la continuación de la misma y seguramente querrán leerla.

En el siguiente capítulo realizaremos un acercamiento a la hermenéutica con la finalidad de estudiar qué aportaciones brinda a la consolidación de una teoría de la lectura desde este enfoque.

## Capítulo 2

### La lectura desde la mirada hermenéutica

Este capítulo forma parte importante de la tesis debido a que realizo un estudio reflexivo de lo que significa la lectura desde una mirada hermenéutica, es decir, desde el arte de interpretar significados.

En este sentido, retomo autores que han construido una teoría hermenéutica o interpretativa como son Paul Ricoeur, Hans Georg Gadamer, y por otra parte, sobre teoría de la lectura estudié a otros autores que, si bien, no mencionan explícitamente su enfoque hermenéutico, considero que concuerdan y complementan este enfoque, ellos son: Luz Aurora Pimentel, Umberto Eco y Jorge Larrosa, entre otros.

Con este estudio se intenta fundamentar una teoría hermenéutica que posibilite la experiencia de la lectura. Según Elizabeth Hernández Alvídrez:

Un enfoque hermenéutico, como el derivado de las teorías de Gadamer, Ricoeur y Beuchot, es idóneo para realizar un análisis literario como búsqueda de la identidad cultural, ya que incorpora una dimensión filosófica favorecedora de una relación intersubjetiva con el texto, de diálogo, en la que el lector tiene la intención de comprenderlo, partiendo de sus pre-juicios, pero también aceptando la particularidad de la cosmovisión presente en la obra, aunque para ello haya que poner en crisis y hasta modificar los supuestos desde los cuales se emprende la interpretación.<sup>84</sup>

En la literatura tenemos diversas posibilidades de interpretar y aprehender sentidos que enriquezcan nuestra mirada hacia los demás, el mundo, la vida, la cultura, la sociedad y nosotros mismos. Al referirnos a interpretar se hace necesario explicar que nuestro punto de partida es la hermenéutica como enfoque filosófico, para lo cual se introduce el concepto de praxis. Según Adolfo

---

<sup>84</sup> HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. *La lectura hermenéutica de textos literarios*. México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, 2008, p. 9.



Sánchez Vázquez “la praxis ocupa el lugar central de la filosofía que se concibe a sí misma no sólo como interpretación del mundo, sino como elemento del proceso de su transformación”.<sup>85</sup>

De esta manera, retomo el concepto de praxis para enfatizar que una propuesta para la formación de lectores conlleva una transformación en el pensamiento y en la acción de los mismos y de sus estudiantes. Asimismo, en este estudio denomino praxis hermenéutica a la acción vinculada a una teoría filosófica, es decir, que la experiencia lectora con los estudiantes necesita estar fundamentada en una teoría que encauce la práctica.

## **2.1 Los sentidos pedagógicos desde la mirada hermenéutica**

Es importante reconocer los sentidos pedagógicos desde una mirada hermenéutica, es decir, encontrar la significación e interpretación de los saberes culturales y educativos que son de gran relevancia para la pedagogía.

La teoría hermenéutica permite fundamentar la necesidad de pensar la educación desde el humanismo. De acuerdo con Grondin, Gadamer explica que: “El rasgo distintivo del humanismo es que no tiene como perspectiva primera producir resultados objetivables y mensurables, como es el caso en las ciencias metódicas de la naturaleza; más bien confía en contribuir a la formación (*Bildung*) y a la educación de los individuos desarrollando su capacidad de juicio.”<sup>86</sup>

El enfoque hermenéutico nos brinda la posibilidad de estudiar una teoría filosófica, es decir, abre una veta para reflexionar sobre la condición humana, sobre cómo nos formamos con los otros a partir de las interpretaciones que hacemos del mundo y la vida.

---

<sup>85</sup> SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. Filosofía de la praxis. Siglo XXI, México, 2003, P.29.

<sup>86</sup> GRONDIN, Jean. “Hans-Georg Gadamer: una hermenéutica del acontecer de la comprensión”. En Grondin, Jean. *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder, 2008., p. 72.

Según Bárcena y Mèlich “como seres interpretativos en busca de sentido y comprensión, el ser humano es un ser hermenéutico, o lo que es lo mismo, un <<mediador>>, un ser que tiene que transitar espacios intermedios, espacios textuales en los que se guarda el secreto de sí mismo. Tiene pues que aprender el arte de descifrar las significaciones indirectas, el arte mismo de la hermenéutica”<sup>87</sup>

Los seres humanos buscamos sentido y comprensión de todos los fenómenos que se presentan ante nuestros sentidos, interpretamos de manera constante en nuestra cotidianidad. Sin embargo, el estudio de la hermenéutica nos aporta una teoría filosófica que enriquece esa interpretación, mediante la construcción de categorías de análisis.

A nosotros los estudiosos de la educación, la hermenéutica nos brinda una fundamentación filosófica de cómo podemos acercarnos a la comprensión de textos, lo cual es una aportación a la formación de lectores.

Según Paul Ricoeur “el texto es un discurso fijado por la escritura. Lo que fija la escritura es, pues, un discurso que se habría podido decir, es cierto, pero que precisamente se escribe porque no se lo dice”<sup>88</sup> La escritura es un espacio donde se fija lo que pensamos y comprendemos del mundo, así como búsquedas de explicaciones que al escribirse se hacen comprensibles ante nosotros. Una vez que el discurso se fija por la escritura, tenemos una estructura textual para interpretar.

El texto fijado por la escritura requiere de nuestra interpretación para que las metáforas encontradas en él adquieran sentido en un tiempo y espacio precisos, pues el texto tiene un carácter histórico que le permite ser actualizado y reinterpretado.

---

<sup>87</sup> BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mèlich. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, Paidós, 2000, p.100.

<sup>88</sup> RICOEUR, Paul. “¿Qué es un texto?”, en: *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México, FCE, 2001, p. 128.

## 2.2 La metáfora en el texto narrativo

Umberto Eco realiza una metáfora para explicarnos cómo se acerca el lector al texto. “El bosque es una metáfora para el texto narrativo; no sólo para los textos de los cuentos de hadas, sino para todo texto narrativo”.<sup>89</sup> Para comprender las explicaciones de Umberto Eco partiremos de esta idea, el bosque es una metáfora para el texto narrativo, desde este momento comenzamos a adentrarnos en el bosque, es decir, en el texto narrativo.

Según Eco “Un bosque es, para usar una metáfora de Borges [...] un jardín cuyas sendas se bifucan. Incluso cuando en un bosque no hay sendas abiertas, todos podemos trazar nuestro propio recorrido decidiendo ir a la izquierda o a la derecha de un cierto árbol y proceder de este modo, haciendo una elección ante cada árbol que encontremos”.<sup>90</sup> Es necesario estar atentos a lo que nos sugiere el texto, escuchar al texto para realizar decisiones que nos guíen en su comprensión.

Aprendemos a decidir en cada momento de nuestra vida cotidiana y también tomamos decisiones al llenar los “espacios vacíos” que nos presenta el texto, llenamos esos espacios intermedios con nuestra interpretación y en este momento acontece la comprensión.

Asimismo Eco afirma que “en un texto narrativo, el lector se ve obligado a efectuar una elección en todo momento. Es más, esta obligación de elegir se manifiesta en cualquier enunciado, cuando menos en cada ocurrencia de un verbo transitivo. Mientras el hablante va a terminar la frase, nosotros, aunque sea inconscientemente, hacemos una apuesta, anticipamos su elección, o nos preguntamos angustiados qué elección hará”.<sup>91</sup>

Si nos equivocamos en nuestras anticipaciones, será el texto quien nos guíe en su comprensión mediante la coherencia textual entre ellas y los

---

<sup>89</sup> ECO, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona, Lumen, 1997, p.14.

<sup>90</sup> *Ibidem*.

<sup>91</sup> *Ibidem*.

enunciados del texto, porque leer e interpretar nos exige un enfoque ante la lectura que explico a continuación.

### 2.3 El lector modelo y el lector empírico

Eco nos remite a dos conceptos fundamentales en torno a nuestro acercamiento a la lectura, se refiere al Lector Modelo y al Lector empírico, a la vez que acentúa en qué radica la diferencia entre ambos. En este trabajo se establecen como categorías que son útiles para elaborar la propuesta anunciada.

Según Eco, “el lector empírico somos nosotros, ustedes, yo, cualquier otro, cuando leemos un texto. El lector empírico puede leer de muchas maneras, y no existe ninguna ley que le imponga cómo leer, porque a menudo usa el texto como recipiente para sus propias pasiones, que pueden proceder del exterior del texto, o este mismo se las puede excitar de manera casual”.<sup>92</sup>

A continuación explico una experiencia que tuve como lectora empírica, es decir, cuando leí contagiada por mis pasiones y emociones sin dejarme llevar por el texto, fue la primera lectura de libro: *Nosotras que nos queremos tanto*, una novela de la autora Marcela Serrano. Sucedió que de manera lenta yo seguía cada una de las siguientes frases que aparecen en la primera página: “Dicen que estoy enferma. No sé muy bien por qué estoy en esta clínica. Me trajo Magda aquella noche, pensando en que había intentado suicidarme. Magda no entiende que yo sólo estaba cansada”.<sup>93</sup>

Como lectora empírica no puedo evitar recordar a una gran amiga que decidió despedirse de la vida y llegó al suicidio, éste es mi referente inmediato más que cualquier estudio clínico acerca del suicidio, son mis prejuicios y están presentes en mi interpretación. Sin embargo, si me dejo llevar por mis pasiones y uso el texto para vaciar mis preocupaciones allí, después de varias hojas me

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 16.

<sup>93</sup> SERRANO, Marcela. *Nosotras que nos queremos tanto*. Chile, Consorcio Periodístico de Chile S. A., COPESA, 2003.

daré cuenta que busco respuestas en el texto que quizás no encontraré, pero que si me esfuerzo en conocer ese mundo que me brinda el texto podré tener otra experiencia que enriquezca mi sentir y mi pensar.

Quizás en ocasiones usemos el texto como un momento de fuga de nuestras pasiones, emociones, temores, pero seguramente veremos en él lo que nosotros deseamos ver, porque ansiamos aliviarnos en este mundo mágico que muestran los libros. Sin embargo, es importante reflexionar sobre qué otras lecturas se pueden hacer de un texto. Esto nos ayudará a ser mejores lectores o quizá mejores escuchas.

Por otra parte, un lector modelo es “un espectador dispuesto [...]; un lector-tipo que el texto no sólo prevé como colaborador, sino que incluso intenta crear. Si un texto empieza con <<Había una vez>>, manda una señal que inmediatamente selecciona el propio lector modelo, que debería ser un niño, o alguien que está dispuesto a aceptar una historia que vaya más allá del sentido común.<sup>94</sup> Implica dejarse llevar por el texto, soñar y sufrir con el texto.

Alguna vez, mi hermano Alejandro al escuchar el cuento: *El sembrador de botones*<sup>95</sup> dijo: Sí, seguramente verás a los niños sembrando botones esperando que nazca un árbol de botones. Se trataba de Luciano, que asombrado porque escuchó decir que para que las plantas nacieran, primero se debía de sembrar una semilla, decide sembrar las cosas que le gustan a su familia, a su casa. Un día su abuelo fue de visita y le dijo: Para que una planta decida nacer, hay que cuidarla con el corazón, entonces Luciano tomó de su colección de botones el que le gustaba más, y una mañana soleada, el árbol de botones llamado desde su corazón, se decidió nacer.

Es claro que si se siembra un botón seguramente no brotará un árbol de botones, pero esta *metáfora* nos exige que como lectores, seamos niños o adultos imaginativos para lograr comprender el sentido que nos brinda el texto e

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 17.

<sup>95</sup> PAVISIC, Jenny y Martha avilés. *El sembrador de botones*. México, Axial, 2009.

incorporarlo a nuestras vidas. Si es así, cada vez que tengamos la intención de lograr algo, seguramente pensaremos en sembrar una semilla con todo el corazón.

Según Paul Ricoeur, “la metáfora pertenece a una sola disciplina –al menos inicialmente-, la retórica. [...] Asimismo, “en la tradición, en efecto, la metáfora está clasificada entre los tropos, es decir, entre las figuras que conciernen a las variaciones de sentido en el uso de las palabras y, más precisamente, en el proceso de denominación.”<sup>96</sup>

Como seres humanos en busca de sentido aprendemos a metaforizar, pues nuestra mente imaginativa nos hace ver una cosa en otra, por ejemplo, mirar el cielo –en nuestra infancia- significaba asombro al ver dinosaurios, fantasmas, animales u objetos que guardaban relación entre sí, o simplemente que de manera inmediata se transformaban ante nosotros.

Lo interesante sería no dejar de metaforizar e imaginar, sino buscar siempre una visión distinta, dejarnos llevar por los mundos posibles que nos presenta el texto, creerle, escucharlo, sentirlo, ver y distinguir sus distintas formas y estructuras, comprenderlo.

Según Ricoeur, “la función general de la retórica es persuadir, es decir, influir en el auditorio por medios propios del discurso que no son ni los de la prueba ni los de la violencia, sino que apuntan sólo a hacer lo probable más amable. La metáfora es una de estas figuras, aquella en la que la semejanza sirve como razón para sustituir con la palabra figurada la palabra literal faltante o simplemente ausente”.<sup>97</sup>

La metáfora es esa figura retórica que nos hace ser versátiles en el pensamiento y nuestro sentir mediante el juego de entretejer significados, y en este proceso se construye una propia razón estética. Según Ricoeur:

---

<sup>96</sup> RICOEUR, Paul. *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires, Prometeo, 2008, pp. 22 y 23.

<sup>97</sup> *Ibidem*.

La metáfora no existe en sí misma, sino en una interpretación. La interpretación metafórica presupone una interpretación literal que se destruye. Esta transformación es la que impone a la palabra una suerte de torsión: estamos constreñidos a dar una nueva significación a la palabra, una extensión de sentido, gracias a la cual podemos “crear sentido” allí donde la interpretación literal es propiamente insensata.<sup>98</sup>

Para metaforizar necesitamos disposición, interés por cultivar una mente ágil y versátil que esté dispuesta a aprender, a interpretar significados que hagan posible la comprensión de las cosas, situaciones o fenómenos. Precisamos de otra racionalidad, de una razón estética que nos guíe también con los sentidos en esa interpretación.

Ricoeur afirma que para la retórica, el tropo consistía en una simple sustitución de una palabra por otra, de manera que esa sustitución era una operación estéril. En cambio, la metáfora permite la tensión entre las palabras, es decir, la tensión entre dos interpretaciones, una literal y la otra metafórica, es decir, suscita una verdadera creación de sentido, del cual la retórica sólo registra el resultado.<sup>99</sup>

Es decir, “las metáforas de tensión son intraducibles porque crean sentido. Decir que son intraducibles no significa que no puedan ser parafraseadas, sino que la paráfrasis es infinita y no agota la innovación de sentido [...] la metáfora dice algo nuevo sobre la realidad”.<sup>100</sup>

De eso se trata la literatura, de ser capaces de metaforizar, ver con nuestros mismos ojos pero con diferentes miradas, según lo que nos exija el texto. Entonces tendremos que aventurarnos en el bosque pero también

---

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 25.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 26.

<sup>100</sup> *Ibíd.*, pp. 26, 27.

dejarnos guiar por él para lograr comprender aquello que no está explícito y escuchar al texto.

Según Eco, “hay dos formas de pasear por un bosque. La primera nos lleva a ensayar uno o muchos caminos [...] la segunda, a movernos para entender cómo está hecho el bosque, y por qué ciertas sendas son accesibles y otras no. Igualmente, hay dos modos para recorrer un texto narrativo. Éste se dirige ante todo a un lector de modo de primer nivel, que desea saber (y justamente) cómo acaba la historia.”<sup>101</sup>

Pero si se quiere metaforizar y leer de manera disciplinaria un texto literario necesitamos reconocernos como lectores de segundo nivel. Es decir, leer de manera pausada, con detenimiento en aquellos espacios que nos exijan una interpretación o la comprensión de una metáfora, la creación de sentidos. Eco nos explica quién es el lector modelo de segundo nivel de la siguiente manera:

El texto se dirige también a un lector modelo de segundo nivel, el cual se pregunta en qué tipo de lector le pide esa narración que se convierta, y quiere descubrir cómo procede el autor modelo que lo está instruyendo paso a paso. Para saber cómo acaba la historia basta, por lo general, leer una sola vez. Para recorrer al autor modelo es preciso leer muchas veces, y algunas historias hay que leerlas una e infinitas veces.<sup>102</sup>

Es precisamente el ideal de una formación de lectores dispuestos, que desde niños puedan leer un texto varias o infinitas veces para ejercitar su capacidad de metaforizar, que aprendan a disfrutar la comprensión y el esfuerzo que requiere crear sentidos distintos en un texto.

Hay que tener presente –al igual que Eco- que “un texto es una máquina perezosa que espera mucha colaboración del lector. Y no sólo invita a releer,

---

<sup>101</sup> ECO, Umberto. *Op. Cit.*, p.37.

<sup>102</sup> *Ibidem.*



sino que ayuda físicamente al lector de segundo nivel a hacerlo.”<sup>103</sup> Tenemos que ayudar al texto a decir lo que no menciona explícitamente, de manera que se haga comprensible a nuestros ojos. Pero, ¿Qué es comprender?

Una de las principales reflexiones que nos aporta Ricoeur es la importancia de la interpretación, como parte fundamental de la comprensión. Además, concilia de manera sutil las posturas entre explicación y comprensión, al reconocer que éstas son parte del juego hermenéutico.

## **2.4 Explicar e interpretar el texto**

Ricoeur plantea dos actitudes que se pueden tomar frente a un texto a partir de dos términos fundamentales, *explicar* e *interpretar*. Estos conceptos también serán considerados como categorías para elaborar la propuesta de formación de lectores.

Para comprender el planteamiento de Ricoeur es necesario reconocer – como lo hace el autor- que la escritura reclama la lectura, lo cual nos ayudará a acercarnos al concepto de *interpretación*. Para Ricoeur, “la escritura es una realización comparable al habla, paralela al habla, una realización que toma su lugar y que de alguna manera la intercepta.”<sup>104</sup>

Lo que llega a la escritura es la intención de decir algo, el discurso. Esta liberación de la escritura la pone en el lugar del habla, lo cual da nacimiento u origen al texto, en él está plasmada una narración de otro que está interesado en decir algo sobre el mundo o la condición humana.

En este sentido, Ricoeur inscribe el concepto de *función referencial* cuando al dirigirse a otro hablante, el sujeto del discurso dice algo sobre algo, es decir, que aquello sobre lo que habla el sujeto es el *referente de su discurso*.

---

<sup>103</sup> *Ibíd.*, p.38.

<sup>104</sup> RICOEUR, Paul. “¿Qué es un texto?”, en *Op. Cit.*, p. 129.

Asimismo, el texto tiene referencia y precisamente la tarea de la lectura como interpretación, es efectuar la referencia.<sup>105</sup>

La referencia del texto dice lo que el sujeto quiere que se escuche, lo que quiere que se diga de alguna manera en el texto. Nosotros lectores al interpretar reconocemos las referencias del texto y las propias, mediante la fusión de horizontes donde se hace posible la comprensión.

Según Ricoeur “explicar es extraer la estructura, es decir, las relaciones internas de dependencia que constituyen la estética del texto; interpretar es tomar el camino del pensamiento abierto por el texto, ponerse en ruta hacia el *oriente* del texto”.<sup>106</sup> Explicar e interpretar son procesos que se interpelan en todo momento, al explicarnos las relaciones que se tejen entre unos enunciados y otros, interpretamos. De esta manera, al momento de interpretar y crear sentidos, nos explicamos, comprendemos.

Interpretar es ponerse en el sentido indicado por esta relación de interpretación sostenida por el texto, donde toda la teoría de la hermenéutica consiste en mediatizar esta interpretación/apropiación por la serie de interpretantes que pertenecen al trabajo del texto sobre sí mismo. Asimismo, el decir del hermeneuta es un re-decir, que reactiva el decir del texto.<sup>107</sup>

## **2.5 La relación del lector con el texto desde la hermenéutica**

La hermenéutica nos permite construir una teoría de la lectura, de manera que las interpretaciones que realicemos estén en el sentido indicado que nos sugiere el texto. Seguir este camino como lectores modelo nos acerca más a una experiencia lectora enriquecedora.

Según Gadamer el arte de comprender significaría seguramente que nunca somos suficientemente capaces de comprender al otro, por eso la

---

<sup>105</sup> *Ibíd.*, pp. 129, 130.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, p. 144.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, p.147

conversación es la forma auténtica en la cual el hombre aprende a orientarse realmente en su mundo, y a través de la cual, no logra estar de acuerdo sin crítica. Afirma que en ocasiones nos tenemos que desprender de algo nuevo acerca de lo cual queremos entendernos, alguna cosa que sucede en nuestra vida entre seres humanos.<sup>108</sup>

Estas experiencias lectoras donde tenemos que ceder y conversar con el texto nos ayudan a ser mejores escuchas, a estar abiertos a otras ideas, a estar dispuestos a incorporar o transformar ideas dadas y estáticas, nos guía a mejorar nuestra sensibilidad mediante el regocije de nuestra razón estética.

Jorge Larrosa considera que “en la formación como lectura lo importante no es el texto sino la relación con el texto. Y esa relación tiene como condición esencial que no sea de apropiación sino de escucha. O, dicho de otro modo, que lo otro permanezca como otro y no como “otro yo” o como “otro desde mí mismo.”<sup>109</sup> Así, la lectura forma a los sujetos, esta es una de las aportaciones que encuentro en la Hermenéutica aplicada a la educación.

Aprender a leer es entonces, aprender a escuchar al texto. Al hacerlo, también aprendemos a ser buenos escuchas con los otros, los que están fuera del texto, los seres humanos. Es esta una de las grandes aportaciones que nos brinda la lectura.

Según Jorge Larrosa “pensar la lectura como *formación* implica pensarla como una actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector: no sólo con lo que el lector sabe sino con lo que es. Se trata de pensar la lectura como algo que nos forma, como algo que nos constituye o nos pone en cuestión en aquello que somos. La lectura, por tanto, no es sólo un pasatiempo, un mecanismo de

---

<sup>108</sup> GADAMER, Hans-Georg. “Lenguaje y música. Escuchar y comprender”. *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. FCE, , p.19.

<sup>109</sup> LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Nueva edición revisada y aumentada, México, FCE, 2007, p. 30.

evasión del mundo real y del no real. Y no se reduce tampoco a un medio para adquirir conocimientos.”<sup>110</sup>

De esta manera, es necesario leer de mejor manera, es decir, dejarse llevar por el texto que se nos presenta, escucharlo y encontrar significados que enriquezcan nuestra manera de vernos a nosotros mismos, de interpretarnos a partir de las preguntas que nos hacemos al interactuar con el texto, no sólo aprender lo aparente, lo inmediato, sino aprender con y mediante nuestra relación con el texto.

En este sentido Jorge Larrosa explica que “pensar la lectura implica pensarla como un tipo particular de relación. Concretamente como una relación de producción de sentido [...] es como si los libros pero también las personas, los objetos, las obras de arte, la naturaleza, o los acontecimientos que suceden a nuestro alrededor quisieran decirnos algo. Y la formación implica necesariamente nuestra capacidad de escuchar (o de leer) eso que tienen que decirnos.”<sup>111</sup>

La lectura es una forma de desarrollar nuestra capacidad de escucha, de apertura ante el texto, es también una forma de abrirnos a conocer otras culturas, otras formas de ver o percibir el mundo, la vida, el aprendizaje, es una manera de formarnos a nosotros mismos, debido a que nos abre a otros horizontes, a otros mundos creados de significados que constituyen la diversidad cultural.

La interpretación de un texto puede ser influenciada por lo que Gadamer denomina *tradición*: “La tradición representa así todo lo que no es <<objetivable>> en una comprensión, pero que la determina imperceptiblemente. La comprensión se realiza a partir de ciertas expectativas y puntos de vista que

---

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 26

<sup>111</sup> *Ibid.*, p. 29.

ella hereda del pasado y de su presente, pero que no siempre puede mantener a distancia”.<sup>112</sup>

Al interpretar el texto tomamos como referente la tradición que constituye nuestra manera de mirar el mundo y la vida. El texto mismo está mediatizado por una tradición literaria que le permite tener matices y rasgos muy característicos de una época o de una tradición. Sin embargo, un texto puede lograr permanencia en el tiempo debido a las posibilidades que brinda en los espacios intermedios donde el lector interpreta.

Según Eco, “la regla fundamental para abordar un texto narrativo es que el lector acepte, tácitamente, un *pacto ficcional* con el autor, lo que Coleridge llamaba <<la suspensión de la incredulidad>>. El lector tiene que saber que lo que se le cuenta es una historia imaginaria, sin por ello pensar que el autor está diciendo una mentira.”<sup>113</sup>

Entrar a un texto, hacerlo hablar, ayudarlo, implica necesariamente un pacto ficcional, es decir, creerle al texto. El lobo se comió a Caperucita, es verdad, en el cuento se dice y yo le creo, pero como lectora de segundo nivel me pregunto ¿Qué significa que el lobo se haya comido a Caperucita?, interpreto con mis referentes, recreo la metáfora. Eco enfatiza la necesidad de realizar el pacto ficcional con el autor para lograr asir los sentidos que nos abre el texto. Eco lo explica de la siguiente manera:

Cuando entramos en un bosque narrativo se nos pide que suscribamos el pacto ficcional con el autor, y estamos dispuestos a esperarnos lobos que hablan; pero cuando Caperucita Roja es devorada por el lobo, pensamos que está muerta. [...]. Pensamos que el lobo es peludo y con las orejas de punta, más o menos como los lobos de los bosques reales [...]. Porque así sucede en el mundo de nuestra experiencia, un mundo que, por ahora [...] llamaremos *mundo real*.<sup>114</sup>

---

<sup>112</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>113</sup> ECO, Umberto. *Op. Cit.*, p.85.

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p.87.

El texto nos sugiere metáforas para crear sentidos, pero somos nosotros quienes con nuestras anticipaciones, prejuicios o referentes le damos un significado a los enunciados que nos presenta el texto. Creamos la idea de lo que es un lobo, de cómo es, qué hace, cómo se comporta y con estos referentes anticipamos qué le puede ocurrir a Caperucita si cree en el lobo o si no cree en él como Mandolina, la niña que es el personaje central del cuento con el que se elaboró y se puso en práctica la propuesta de lectura hermenéutica que veremos en el siguiente capítulo.

A estas referencias del mundo real Gadamer las denomina anticipaciones –como ya se mencionó anteriormente-. Para Eco, “también el mundo más imposible, para ser tal, tiene que tener como fondo lo que es posible en el mundo real.”<sup>115</sup> Todos los lugares, los espacios y personajes de los cuentos son recreados por nuestra imaginación mediante los referentes que tenemos de la vida real.

Para que sea posible la comprensión, el mundo del texto toma referentes del mundo real, pues todos tenemos prejuicios o anticipaciones que constituyen nuestro bagaje cultural a través del cual nos acercamos al texto, mismas que nos permiten comprenderlo y crearnos un mundo ficticio que tiene algo que contarnos.

Asimismo Eco explica que “el lector debe conocer muchas cosas sobre el mundo real para poderlas adoptar como fondo de un mundo ficticio [...] Es en cierto sentido, un universo ficcional que no acaba con la historia que cuenta, sino que se extiende indefinidamente.”<sup>116</sup>

Aquí es donde la intertextualidad abre una veta infinita que da matices distintos a las interpretaciones de un texto literario, debido a que como seres únicos y diferentes, tenemos referentes igualmente diversos y múltiples que influyen en nuestra interpretación, por ejemplo, de un texto de ficción.

---

<sup>115</sup> *Ibid.*, p.92.

<sup>116</sup> *Ibid.*, p. 84.

Comprendemos a partir de Eco que, “los mundos de la ficción son, sí, parásitos del mundo real, pero ponen entre paréntesis la mayor parte de las cosas que sabemos sobre éste, y nos permiten concentrarnos en un mundo finito y cerrado, muy parecido al nuestro, pero más pobre.”<sup>117</sup> Es preciso apuntar que por más maravillosos que sean los mundos de la ficción, la vida propia que vivimos día a día siempre será inigualable. Sin embargo, el viaje del mundo real hacia la ficción y viceversa nos forma de alguna manera.

Entonces los mundos de la ficción que nos proporciona la lectura nos permiten comprender aspectos de la vida que reflexionamos por medio de la literatura y que al salir de ella podemos valorarlos de manera distinta en nuestra vida.

Por otra parte, Luz Aurora Pimentel explica la importancia del personaje como efecto de sentido en la interpretación, de la siguiente manera:

Los actores en un relato son humanos, o por lo menos, humanizantes, considerando que todo relato es la proyección de un mundo de acción específicamente humana. No obstante, semejante valoración del personaje procede de una norma impuesta desde fuera, y no de principios de organización estrictamente discursivos y narrativos. En otras palabras, un personaje no es otra cosa que un *efecto de sentido*, que bien puede ser del orden de lo moral o de lo psicológico, pero siempre un efecto de sentido logrado por medio de estrategias discursivas y narrativas.<sup>118</sup>

Los personajes como efecto de sentido hacen posible la identificación de los lectores, por ejemplo, Jorge Ibargüengoitia al escribir las piezas y cuentos para niños logró crear espacios que los niños reconocen, así como problemáticas que ellos presentan en la escuela y en especial, se logra mayor identificación con los personajes, que son niños.

---

<sup>117</sup> *Ibíd.*, p. 94.

<sup>118</sup> PIMENTEL, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. Madrid-México, Siglo XXI, 1998., p. 59.

Los personajes son quienes hacen posible el efecto de sentido para el lector: “Si bien es cierto que el personaje no es una representación de seres humanos en tanto que “copia fiel”, que, debido a la autorreferencialidad inherente a los universos del discurso, un personaje es, más que una entidad orgánica, con vida propia, un efecto de sentido, un efecto personaje.”<sup>119</sup>

Los personajes como efecto de sentido logran sensibilizar a los lectores mediante su identidad, su ser y su sentir, así como los acontecimientos que se recrean en el mundo del texto. Los personajes están allí y somos nosotros quienes los escuchamos con gran atención y creamos ese efecto de sentido.

De esta manera –para Luz Aurora Pimentel- “lo que importa, en términos de la significación, es el mundo de acción humana que toda narración proyecta.”<sup>120</sup> Es en el texto donde acontece la identificación con el personaje, donde éste se dota de sentido debido a la significación que el lector le asigna.

En el texto están los personajes mediante los cuales me puedo cuestionar yo como lectora, donde le puedo hacer preguntas al personaje y a mí misma, en ese puente entre el mundo ficticio y el mundo real algo acontece que al salir del texto no soy la misma, he reflexionado, vivido y sufrido con cada personaje, estoy más dispuesta a leer y a conocer otros personajes.

En este sentido, “La narratividad como forma de expresión de la temporalidad humana es el punto donde se articulan el mundo del lector y el mundo que le propone el relato.”<sup>121</sup> Es en la narratividad donde uno como sujeto se puede comprender de otra manera, desde otra mirada, es un espacio donde me puedo cuestionar mediante el transcurso del relato.

---

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 61.

<sup>120</sup> *Ibíd.*, p. 62.

<sup>121</sup> *Ibidem.*



Asimismo Luz Aurora Pimentel define al relato como “la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional.”<sup>122</sup>

El narrador muestra una mirada desde donde se contempla o vive un acontecimiento y determina en gran manera el efecto de sentido de cada personaje, por esa razón es importante reconocer cómo se dan las interacciones humanas dentro del mundo del texto y su relación con el narrador para crear diferentes sentidos: “Un relato es, como diría Jonathan Culler un contrato de inteligibilidad que se pacta con el lector con el objeto de entablar una relación de aceptación, cuestionamiento o abierto rechazo entre su mundo y el que propone el relato. Pero al cuestionar el mundo de acción propuesto, el lector cuestiona también el propio.”<sup>123</sup>

El relato muestra identidades de cada personaje y nosotros logramos identificarnos o rechazar el ser, actuar o sentir de cada personaje, pero al cuestionarlos a ellos también me cuestiono a mí misma y este ejercicio enriquece el acontecer de mi vida. De esta manera, “lo que importa determinar aquí son los factores discursivos, narrativo-descriptivos y referenciales que producen ese efecto de sentido que llamamos personaje.”<sup>124</sup>

Menciona Adolfo Sánchez Vázquez, “el autor - como hemos visto, según Sartre- sólo guía al lector, pues en los jalones que el autor pone hay vacíos que es preciso llenar, yendo más allá de ellos. De este modo, la escisión entre productor y receptor se supera, o completa, con una cooperación o pacto de generosidad entre el escritor y el lector.”<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, p. 10.

<sup>123</sup> *Ibíd.*

<sup>124</sup> *Ibíd.*, p. 63.

<sup>125</sup> SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México, Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM, 2007, p. 19.

El pacto de generosidad que denomina Sánchez Vázquez constituye la fusión de horizontes que hace posible la comprensión. El lector activo coopera con el texto para lograr crear sentidos en él y los espacios vacíos son rincones donde el lector se aloja para después seguir camino en la interpretación. Según Sánchez Vázquez, “toda obra literaria es, a juicio de Sartre, -un llamamiento liberador, redentor y, por ello, los actos de leer y escribir se necesitan mutuamente y exigen su cooperación. Sartre dice literalmente y en este pasaje se condensa la exigencia de cooperación, en virtud de la cual el escritor tiene que dejar paso al lector activo.”<sup>126</sup>

El escritor escribe para el lector y él se resignifica a partir del texto que crea el escritor, por eso es que no existe sentido sin lector y no existe lector sin texto, pues es una relación de cooperación que hace transitar a personajes del mundo real y del mundo del texto por un puente que construyen ambos en la fusión de horizontes, donde se hace presente la comprensión.

De acuerdo con Sánchez Vázquez, “el problema de la recepción de un texto lo plantea Gadamer como el problema de su comprensión. Pero ¿qué significa para él comprender un texto? Significa comprenderlo como hecho histórico o históricamente. O dicho con sus propias palabras: “... En toda comprensión están operando los efectos históricos, sea uno consciente de ello, o no”.<sup>127</sup>

El texto está contextualizado, es decir, ocurre en un tiempo y un espacio dados, de manera que al tomar referencias del mundo real, queda plasmado un acontecer histórico o un tiempo específico en la narratividad. Asimismo, una obra literaria al formar parte del conocimiento de los lectores, deja impregnado un

---

<sup>126</sup> *Ibíd.*, p. 20.

<sup>127</sup> *Ibíd.*, p. 25.

sentir en una época y en una sociedad. Es decir, con obra se pueden entrecruzar o fusionar dos horizontes, el del pasado y el del presente:

El concepto de horizonte Gadamer lo define como el “círculo de visión que abarca y circunscribe todo lo visible desde un punto, o sea, desde cierta situación. Ahora bien, hay un horizonte del presente, desde el que se comprende, y hay también un horizonte del pasado que se pretende comprender. Pero, este horizonte del pasado no es inmóvil; se desplaza o cambia con el tiempo hasta llegar al horizonte del presente. Éste, a su vez, no se da prescindiendo del horizonte del pasado. No es, como tampoco lo es el del pasado, un horizonte en sí.”<sup>128</sup>

Los textos tienen un carácter histórico pues los lectores actualizan los sentidos del texto y hacen posible su permanencia en el tiempo, es decir, no son inmóviles ni dados, pues son cambiantes en este devenir. Es mediante los textos que podemos tejer un puente con el pasado desde el presente.

Sánchez Vázquez afirma que “al enfrentarse el receptor a una obra del pasado, tiene que situarla en su ámbito, en su horizonte histórico; es decir, tiene que desplazarse a él, pero sin abandonar el horizonte propio, el del presente. De ahí que se dé lo que Gadamer llama la “fusión de horizontes”. Para él, la comprensión es un proceso de fusión de horizontes.”<sup>129</sup>

Al encontrarnos con la obra literaria se fusiona el horizonte del pasado con el propio, con todo lo que somos, nuestra identidad, nuestro sentir y nuestro pensar, jamás abandonamos lo que somos como sujetos históricos y al momento de interpretar ponemos en cuestión aquello de que estamos hechos.

Asimismo menciona –retomando a Gadamer- que la tradición significa la presencia activa del pasado en el presente, y se manifiesta en lo clásico, como modelo y norma; es decir, como la presencia más alta y ejemplar de la

---

<sup>128</sup> *Ibíd.*, pp. 25, 26.

<sup>129</sup> *Ibidem.*

tradición.<sup>130</sup> Lo clásico es un suceso, objeto y sentido que permanece a pesar del transcurrir del tiempo y es parte de la tradición de una sociedad.

Considero que Sánchez Vázquez estudia la función social de la literatura a partir del diálogo que establece el lector con el texto, el cual puede guiar su actuar en la vida cotidiana, es decir, se concreta en el acto ético. El autor lo explica de la siguiente manera:

Pasando de esta relación entre literatura y sociedad a la función social de la literatura, Jauss no ve esta función en el hecho de que la literatura ofrezca una imagen de la sociedad, sino en su efecto social. Éste sólo se da cuando la recepción del lector-entra en el horizonte de expectativas de su praxis vital —concepto que Jauss no define—; es decir, en cuanto que su recepción no es sólo una experiencia literaria desde el momento que ésta se integra en su praxis vital, o actividad práctica cotidiana.<sup>131</sup>

Una experiencia literaria es valiosa en el sentido de que construye una visión del mundo y de la vida que se ve reflejada en nuestro actuar cotidiano. Los cuestionamientos o reflexiones que realizamos como lectores tienen que ir más allá de éstos para que tengan un efecto social, es decir, en nuestra praxis diaria.

Adolfo Sánchez Vázquez interpreta la afirmación de Jauss y nos la explica de la siguiente manera:

La función social se manifiesta en su posibilidad genuina sólo cuando la experiencia literaria del lector entra en el horizonte de expectativas de su praxis vital, cuando forma previamente su concertación del mundo y cuando con ello tiene un efecto retroactivo en su comportamiento social. En suma: la literatura cumple una función social cuando su recepción por el lector se integra no sólo en el horizonte de expectativas que le es propio como lector

---

<sup>130</sup> *Ibidem.*

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 45.

—o sea, el literario —, sino cuando su experiencia literaria se integra en el horizonte de expectativas de su actividad práctica cotidiana o praxis vital.<sup>132</sup>

La relevancia de leer literatura es que quizás —si nuestra recepción es abierta y dispuesta— ocurra un acto ético, un acontecimiento que impacte en nuestra praxis vital, en nuestra posición y actuar en el mundo y hacia los demás.

En este sentido, “la relación entre texto y recepción no es directa; requiere la mediación de lo que Gadamer llamaba “horizonte de expectativas”, y poniendo en primer lugar, el horizonte del receptor.”<sup>133</sup>

Es en la fusión de horizontes donde se hace posible la comprensión, en el momento de la recepción tenemos a un lector activo que está formado con valores, ideas, tradiciones, visiones del mundo, intereses, sentimientos, emociones, preocupaciones -y un papel social- que intervienen en su recepción.

Según Sánchez Vázquez, “Jauss admite otros dos horizontes: uno, cuando se trata de un texto del pasado, el horizonte inscrito en el texto. Se trata del horizonte de expectativas, conforme al cual el autor produjo el texto. Y otro: el horizonte de expectativas del presente desde el cual dialoga el receptor con el texto.”<sup>134</sup>

Como explica Sánchez Vázquez, el horizonte de expectativas del texto y el horizonte de expectativas del lector se fusionan, lo que hace posible la comprensión. Sin embargo, el autor agrega un tercer horizonte como menciona a continuación:

En el proceso de recepción tiene lugar una fusión de ambos horizontes. Este concepto de “fusión de horizontes” fue introducido — como ya vimos — por Gadamer. Fusión, pues, del horizonte “dado previamente por el texto – dice Jauss —, y del aportado por el lector”. Pero, a este doble horizonte literario agrega Jauss un tercero: el horizonte extraliterario que llama “horizonte del mundo de la vida”, o marco de referencia constituido por intereses, necesidades y experiencias y condicionado por circunstancias vitales: las específicas de su estrato social, así como por las- biográficas. De este modo,

---

<sup>132</sup> *Ibidem.*

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 47.

<sup>134</sup> *Ibidem.*

la experiencia literaria del lector "entra —dice Jaus-- en el horizonte de expectativas de su práctica vital.<sup>135</sup>

Este tercer horizonte "del mundo de la vida" que menciona Sánchez Vázquez interviene en la fusión de horizontes, debido a que nosotros somos seres sociales constituidos por intereses, necesidades y experiencias que obtuvimos en condiciones culturales, sociales, económicas y políticas específicas, es decir, el estrato social en el cual nos desarrollamos influyó en nuestra identidad, en lo que somos, sentimos y en lo que pensamos, de manera que lo que interpretamos en la fusión de horizontes está influenciado por nuestro horizonte del mundo de la vida.

Asimismo, es necesario tener presente que el lector activo es quien dota de sentido al texto. En este sentido Sánchez Vázquez afirma que:

Iser parte del principio básico de que el sentido del texto no está en él como una cualidad suya, objetiva que habría que descubrir, sino que sólo aparece cuando es leído. Es decir, sólo surge en el proceso de recepción, en una interacción o cooperación entre el texto y el lector. Ahora bien, es el texto el que hace posible esta intervención del lector, ya que sin él no habría tal. Pero, el texto la hace posible porque tiene determinada estructura.<sup>136</sup>

Esta aportación de Iser es fundamental para comprender que la lectura tiene que verse como un espacio de apertura, reflexión y comprensión donde no se puede esperar una respuesta cerrada como si fuera una verdad que habría que develarse, por el contrario, tener presente que al leer nosotros ponemos en juego todo lo que somos al momento de interpretar, comprender o dar sentido a un texto.

Considero que en las escuelas se tiene que leer literatura con una mirada hermenéutica que propicie las diferentes interpretaciones a partir de lo que nos remite el texto, porque somos diversos y nuestra praxis vital es igualmente variada y múltiple.

---

<sup>135</sup> *Ibid.*, p. 48.

<sup>136</sup> *Ibid.*, pp. 51, 52.

Lser recurre a un concepto que toma de Ingarden: el de indeterminación. Esta indeterminación se manifiesta en el hecho de que el texto -como ya vimos- no puede decir todo acerca de un personaje, un acontecimiento o una situación, representados en él. [...] El texto es, por consiguiente, en este punto, indeterminado. A los "puntos de indeterminación", según Ingarden, los llama Lser "espacios vacíos."<sup>137</sup>

Un personaje puede ser descrito con una identidad física y moral clara y definida, sin embargo, es indeterminado porque aunque se brinden las señas más particulares posibles, yo como lectora recreo al personaje en mi imaginación y es único para mí, tiene un rostro, gestos, sentimientos y características que yo puedo recrear en esos espacios vacíos que me proporciona el texto.

Sánchez Vázquez afirma que estos "espacios vacíos" (aparentemente) del texto cumplen la función de incitar al lector a llenarlos, pero no arbitrariamente. O sea, le estimulan a poner en acción su imaginación y, con su actividad imaginativa, el lector va llenando esos "espacios vacíos", determinando así lo indeterminado."<sup>138</sup>

Es importante señalar que aunque cada persona tenga en mente el personaje que recreó en su imaginación, los espacios vacíos se deben llenar de manera justa, es decir, con respeto a la coherencia textual.

El texto es una ficción. Ciertamente se relaciona con la realidad, pero sólo mediante la ficción, y esta es su realidad, aunque representada y organizada en cierta forma. Por ser ficticia, la realidad propia del texto literario, tiene también otra razón de ser: la de que el texto, al ser leído, y por tanto concretado, se pone en relación con la experiencia propia del lector. [...] en el proceso de lectura –agrega- siempre ocurre algo que está conectado con nuestras experiencias.<sup>139</sup>

---

<sup>137</sup> *Ibíd.*, p. 53.

<sup>138</sup> *Ibidem.*

<sup>139</sup> *Ibidem.*

Los lectores estamos inmersos en un mundo que nos presenta experiencias diversas, motivo por el cual el mundo ficticio está conectado con nuestras vidas, por eso nos interesa, nos conmueve, nos interpela.

En la fusión de horizontes se instaura así un diálogo entre lo que el texto dice y lo que no dice, o entre la indeterminación del texto y su determinación por el lector, al llenar sus "espacios vacíos" [...] esto no significa que sea arbitraria. [...]. Por tanto, al llenarlos el lector tiene que hacerlo en concordancia con este sistema."<sup>140</sup>

Claro que no es válido victimizar a un personaje que se nos describe como una persona llena de maldad, es decir, los espacios vacíos tienen que ser llenados de manera coherente a la identidad del personaje. Recordemos, es necesario dejarse llevar por el texto, crearle, hacer pacto ficcional con el texto:

Corresponde, pues, al lector decidir, de modo coherente y no arbitrario, entre las diversas posibilidades de actualizar el texto, posibilidades que como ya dijimos dependen de su indeterminación, así como de las nuevas relaciones que se abren, en el proceso de lectura, con la modificación de expectativas y de los recuerdos. Por todo ello, la lectura es un proceso continuo de alternativas, de posibilidades y opciones, entre las cuales tiene que decidir el lector.<sup>141</sup>

Considero que leer literatura nos abre a ver diferentes panoramas del mundo y de la vida, hay algo que se modifica, algo que cambia, una mirada nueva, distinta o transformada de lo que somos, de lo que éramos y de lo que podemos ser. Esta es una de las –por así llamarlas- virtudes de la literatura, claro está que somos nosotros que con nuestro pacto ficcional con la obra hacemos de ella una virtud, pues somos necesarios para el texto y nosotros requerimos del texto para entrar a esos otros mundos posibles.

En este capítulo fundamenté una teoría de la lectura desde el enfoque hermenéutico, lo que me permitió construir las categorías de análisis que guían la propuesta mencionada.

---

<sup>140</sup> *Ibíd.*, p.56.

<sup>141</sup> *Ibíd.*, p. 59.



En el siguiente capítulo se realizará un estudio de un texto y su desarrollo metodológico con apoyo de los referentes que nos brindan Hans Robert Jauss, Luz Aurora Pimentel y Adolfo Sánchez Vázquez. Esto es, realizaré una interpretación de un relato denominado “Cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibargüengoitia, con la finalidad de poner en marcha este enfoque hermenéutico para la formación de lectores desde su teoría literaria y su metodología de interpretación.

### Capítulo 3

#### Metodología de análisis de un texto literario con el enfoque hermenéutico

En este tercer capítulo que expondré a continuación, muestro la metodología con que llevo a la praxis la interpretación del “Cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibarguengoitia. Cabe mencionar que el punto de partida de esta tesis radica en que el docente como formador de lectores requiere llevar a la praxis la interpretación de un texto literario con el nivel de análisis y rigor que exige el enfoque hermenéutico, es decir, como formadores de lectores necesitamos formarnos nosotros como lectores.

Considero que un docente comprometido en formar lectores necesita tener la disposición de formarse como lector, una persona que lea y analice antes de que sus alumnos lean, pues necesita ser un guía en su proceso de formación.

Las distintas sociedades y en especial la sociedad mexicana requiere maestros que como lectores sean de segundo nivel (de acuerdo con los planteamientos de Eco revisados en el capítulo anterior), que estén encaminados a realizar un análisis estructurado y a profundidad de los textos literarios, con una formación lectora que los encamine a tener verdaderas experiencias lectoras con sus estudiantes.

Según expone Elizabeth Hernández Alvídrez, “el enfoque de la teoría de la recepción nos permite partir de una aplicación de la hermenéutica a la comprensión y la acción ética que la literatura produce en el lector.”<sup>142</sup> Esta teoría se fundamenta en el pensamiento de Hans George Gadamer.

Son tres las tesis que sustentan la teoría de la recepción de Jauss.<sup>143</sup>

---

<sup>142</sup>HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. *La lectura hermenéutica de textos literarios*. México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, 2008, p. 15.

<sup>143</sup> *Ibíd.*, p. 16.

1) La obra literaria sobrepasa el horizonte de expectativa de una tradición, modifica una relación establecida con el mundo o rompe con normas sociales existentes. La obra literaria establece un distanciamiento estético entre el yo y el objeto en el acto de contemplación.

2) En las sucesivas actualizaciones históricas de significación intervienen lectores que cambian de generación en generación, que participan en la formación y transformación de los significados, lo cual hace que una obra viva históricamente.

3) El placer en la experiencia estética permite desarrollar las capacidades de creación o *poiesis* como el placer de crear una obra, la recepción o *aisthesis* como el placer de ver reconociendo o de reconocer viendo que se produce ante una creación, y la comunicación o *catarsis* como paso de la experiencia subjetiva a la intersubjetiva por medio de la identificación con lo dado en la obra:

A diferencia de otras corrientes de la teoría y críticas literarias, la que formula Jauss se interesa por estudiar los efectos de la experiencia estética en el lector, realizados en dos momentos: una experiencia estética primaria, caracterizada por el comprender que implica la recepción de la obra y una reflexión estética secundaria, caracterizada por el reconocer que implica la interpretación de la obra. [...] El logro de este primer nivel es condición para el segundo, la reflexión que puede conducir a una transformación de la acción en la vida cotidiana.

144

Considero que la teoría hermenéutica y la teoría de la recepción nos aportan suficientes elementos teóricos y metodológicos para encauzar una formación lectora que contribuya a la educación de las personas.

---

<sup>144</sup> *Ibid.*, p. 17.

### 3.1 Momentos de la interpretación hermenéutica

Jordi Llovet, en colaboración con otros autores, plantea una metodología para favorecer la comprensión de textos literarios, fundamentada en la estética de la recepción de Hans Robert Jauss (1921-1997)<sup>145</sup>, que esta tiene como base la hermenéutica de Gadamer.

Para Gadamer “la comprensión de un texto es pensada como una actividad que parte de las opiniones de la época del autor. Estas expectativas de sentido son anticipaciones de lo que esperamos encontrar que, a medida que avanza la lectura se irán corrigiendo.”<sup>146</sup>. El autor explica que en el acto de comprensión se encuentran y funden dos horizontes: el horizonte propio de la obra de arte y el horizonte del intérprete, que al encontrarse hacen surgir algo nuevo.

Según esta metodología, el análisis hermenéutico comprende tres momentos:

El primero consiste en una observación detallada del texto y el lugar histórico en que se crea la obra, es decir, en qué tradición literaria se inserta la misma para poder inferir las expectativas del lector y lectoras contemporáneos, esto es, en qué cultura estaban formados los posibles lectores, si hubo algún impacto cultural o social en su pensamiento.

El segundo momento se pretende realizar un acercamiento al contexto de la obra en su totalidad con la finalidad de mostrar el núcleo temático de la narración; así como un análisis de su estructura y la ubicación del espacio y el tiempo. En esta parte se pretende dialogar con la obra y destacar algunos elementos que pudieran ser determinantes para nuestro análisis.

En el tercer momento se pasa de los elementos destacados a la pregunta que nos sugiere el texto, pues será este mismo quien responderá a nuestras inquietudes. Es en este paso de la metodología donde ubicamos el

---

<sup>145</sup>LLOVET, Jordi et. al. *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona, Ariel, 2005, p. 231.

<sup>146</sup> *Ibíd.*, p. 228.

acontecimiento central de la obra con la finalidad de reconstruir el horizonte de expectativas evocado por el título de la narración; interpretamos la percepción del tiempo y los espacios en la narración para comprender la mirada de los personajes y ser más empáticos con ellos.

Agregaremos entonces el cuarto momento del análisis que consiste en interpretar la recepción de la obra, aquella que se refiere a los intereses, necesidades y experiencias determinadas –como ya se mencionó- por circunstancias vitales del estrato social e incluso biográficas del receptor de la obra. Nos referimos al horizonte del mundo de la vida, el horizonte extraliterario.

Según Gadamer la relación dialogante con la tradición significa que nosotros formulamos ciertas preguntas a las que los textos del pasado pueden ofrecer una respuesta, la lectura es un diálogo que surge de las preguntas que nosotros hacemos al texto, el cual dirige preguntas al lector. Así pues, el diálogo de la comprensión se pone en marcha porque nuestras preguntas permiten y hacen posible que el texto hable y porque estamos abiertos a la posibilidad de que el texto nos haga sus preguntas; es en este ir y venir de pregunta y respuesta que acontece la fusión de horizontes, la *comprensión*.<sup>147</sup>

Esta metodología nos permite acercarnos a un análisis hermenéutico, cuya finalidad es brindarnos la posibilidad de tener una experiencia literaria que enriquezca nuestro pensamiento y reflexión, así como una diversidad de interpretaciones y puntos de vista ante circunstancias de la vida. De esta manera, un análisis literario constituye un aprendizaje, por lo cual tiene un sentido pedagógico para los lectores, en especial, para los estudiosos de la educación.

La hermenéutica nos brinda la posibilidad de encontrar interpretaciones plurales, aunque las mismas estarán remitidas al texto, por lo cual no es aceptable caer en un relativismo determinista. Sin embargo, en cualquier texto literario encontraremos un espacio de libertad, reflexión e imaginación, respuestas a nuestras inquietudes, un sentido pedagógico que nos transforme

---

<sup>147</sup> *Ibíd.*, 230.

como personas en el momento de permitirnos ser alterados por el texto, salir del texto y cambiar nuestra perspectiva de la vida.

En este capítulo muestro una interpretación del “Cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibargüengoitia, mismo que seleccioné por varias razones, en primer lugar porque es interesante tanto para los adultos como para los niños, debido a que presenta situaciones que surgen en los espacios escolares; en segundo lugar porque estos textos nos hacen pensar cosas y situaciones de las que no nos percatamos cotidianamente. Nos asombra y nos motiva a hacernos preguntas sobre la visión de vida que tenemos y nuestros modos de ser. Las piezas son atractivas, porque sus personajes son muy auténticos y a la vez comunes, son personas como nosotros, con ilusiones, deseos, preocupaciones, contradicciones e ironías. El punto de partida es que el docente debe formarse como lector para formar lectores. En esta tesis se muestra una teoría y una metodología desde el enfoque hermenéutico que puede ser una guía para la formación de lectores.

### **3.2. Interpretación del “Cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibargüengoitia<sup>148</sup>**

El ámbito espacio-temporal de este cuento corresponde a la época actual; en este sentido, los primeros receptores de la obra de Jorge Ibargüengoitia somos nosotros, lectores contemporáneos que percibimos en cada texto la idiosincrasia que prevalece en nuestros pueblos; sin embargo, quienes con el pasar del tiempo lean este cuento podrían actualizar los caracteres humanos implícitos en la obra y re significarlos.

Jorge Ibargüengoitia reúne las piezas y cuentos para niños en esta colección quizás porque estas obras tienen un hilo conductor entre sí, en este

---

<sup>148</sup> Ibargüengoitia, Jorge, Op. Cit. Págs. 105-109. En el portal de la librería hispana se dice que “Jorge Ibargüengoitia nació en Guanajuato, Guanajuato, México, el 22 de enero de 1928 y murió en Madrid el 26 de noviembre de 1983 en un accidente aéreo [...] fue dramaturgo, narrador, traductor, ensayista y periodista, empezó a estudiar ingeniería en la Universidad Nacional Autónoma de México, pero la dejó después tres años para estudiar arte dramático en la misma Universidad.” <http://www.libreriahispana.com/jorge/index.html> Consultado el 9 de abril del 2012.

caso considero que es la ironía, los modos de ser de los personajes y las formas distintas de ver el mundo. Por ejemplo, en el “Cuento de la niña condecorada” se dice “había una niña que era gente grande”, es decir, ¿Cómo una niña puede ser gente grande?, sucede que se comportaba como gente grande, adulta. Además el autor le denomina la niña condecorada, sin embargo ella misma se condecoraba.

Dentro de las piezas de teatro para niños se encuentran: “Rigoberto entre las ranas”, “Farsa del valiente Nicolás” y “La fuga de Nicanor”. En las narraciones encontramos: “Cuento de los hermanos Pinzones”, “Cuento de la niña condecorada”, “El cometa Francilló”, “El niño Triclinio y la bella Dorotea”, “Paletón y el elefante musical”, “Los puercos de Nicolás Mangana”, “El ratón del supermercado y sus primos del campo”.

A continuación comentaré someramente el tema central de las piezas para niños con la finalidad de identificar ese hilo conductor o temático que ubica los textos en esta colección.

Comenzamos con la pieza “Rigoberto entre las ranas”. Rigoberto es un niño a quien los demás niños rechazan porque se llama así, Rigoberto, descubriremos que unas ranas lo aceptan sin importar su nombre pero tiene la necesidad de volverse rana para poder jugar como ellas. Es decir, sucede un cambio físico en Rigoberto, se convierte en rana pero es niño y este es el recurso para la ironía que se desarrolla en el texto. Todo lo que le acontece a Rigoberto sucede a causa de la búsqueda de aceptación, pues es rechazado por prejuicios culturales. Esta pieza nos permite hacer una reflexión sobre lo que significa ser niño y la importancia del nombre como un aspecto que nos da identidad, que nos constituye. Además, -como veremos en las demás piezas y cuentos-

En la “Farsa del valiente Nicolás” se muestra que las acciones o pensamientos de los personajes son influenciados por lo que se cuenta mediante la oralidad. El temor o el miedo al castigo es lo que permite que personajes como el abonero, el tendero y la prestamista –a base de engaños y

con creencia en un relato- devuelvan a Juan la cantidad de dos mil pesos que le hicieron pagar por su deuda y una gran suma de intereses.

Lo interesante de esta farsa es que nos deja ver que los personajes, -me refiero a los prestamistas- no muestran un acto ético, sino que su actuar está precedido por creencias que prevalecen en su tradición oral, pues Don Rosalío, - un personaje de mayor edad- es quien da consejos e instauro la historia del valiente Nicolás, un hombre que pide dinero, no lo paga y a quien le cobra lo degüella. Los personajes prestamistas al ver al valiente Nicolás –que en realidad es Juan- le entregan todo su dinero.

En esta farsa apreciamos la ironía cuando se contraponen el carácter de Juan con el del Valiente Nicolás, pues es el mismo personaje pero caracterizado por un hombre valiente, así es como Juan logra que los prestamistas le devuelvan su dinero a base de engaños. En esta farsa lo que nos causa extrañamiento es que Juan aparece con otra identidad y al igual que “Rigoberto entre las ranas” sufre una transformación física que pone en juego la identidad del personaje, pues somos personas duales, es decir, somos un entramado de acciones, sentimientos, razones e intereses que constituyen nuestra identidad, en nosotros está el bien y el mal y en el límite está el acto ético.

En esta pieza de teatro se deja vislumbrar una cultura mexicana barroca creyente en mitos, leyendas, dichos y refranes que se crean y heredan de la tradición oral. Considero que la ironía lúdica es una manera creativa de mostrar en el texto modos distintos de ser. El lector activo al reflexionar esas ironías puede vivir el acto ético.

En “la fuga de Nicanor” se hacen presentes el engaño, la imaginación y la credibilidad en la gente en contraste con la desconfianza, la autonomía, la cultura con todas sus prácticas, la idiosincrasia, la visión de mundo y las diferencias culturales. Se trata de Nicanor Arredondo, un aviador encargado de llevar animales al zoológico de Chapultepec y su amigo Pérez Oso, un oso. Los personajes caen en Tulum y se hacen prisioneros de los habitantes de esta isla, se enfrentan a dificultades para poder salir de allí, sobre todo por razones culturales. Intentan enseñar a hacer paletas a los habitantes de Tulum a cambio



de que les presten una lancha para salir de la isla. Sin embargo, a los habitantes no les interesa aprender a hacer paletas ni trabajar, exponen de manera sarcástica: ¿Ustedes creen que tenemos lanchas? Nunca hemos visto una. ¿Ustedes creen que queremos aprender a hacer paletas? Nada de eso. Habría que trabajar.

Esta pieza de teatro el autor nos pone en situaciones que nos muestran una manera de ver la vida que rompe con lo establecido y es allí donde aparece la ironía y vemos de una manera contraria ciertas actitudes humanas, por ejemplo: en la vida cotidiana para muchos de nosotros el trabajo es una labor que forma parte fundamental de nuestras vidas y es notable que pasamos gran parte del tiempo en el trabajo, estudiamos –también- para lograr trabajar en el área que nos interesaría desempeñarnos, de manera que la pieza teatral nos causa extrañamiento al percibir que los habitantes de Tulum no tienen interés en trabajar, no es importante para ellos y pueden vivir sin trabajar. Aquí es donde surge la sonrisa irónica cuando se contraponen las actitudes de los personajes con las ideas establecidas de nosotros lectores y esta es la intención del autor hacernos mirar la vida desde diferentes puntos la vista. La diversidad está presente en nosotros mismos y en los otros, somos en esencia humanos pero en nosotros habita la dualidad y la diferencia.

Pasaremos a los cuentos para identificar qué hilo conductor encontramos.

En el “Cuento de los hermanos Pinzones” se menciona que “cuando nació el mayor de los hermanos Pinzones se agrió la leche en la olla y se cayó el primer chayote de la enredadera. La tía Socorrito, a quien le gustaba hacer profecías, aprovechó el momento para decir: - La leche agria y el chayote indican que este niño que acaba de nacer va a tener un carácter agrio y espinoso. Es decir, va a ser insoportable. [...] Cuando nació el menor de los hermanos Pinzones cantaron los pajaritos y el campo se llenó de flores. La tía Socorrito profetizó: - Este niño va a ser precioso y tan simpático que la gente se va a pelear por estar con él”.<sup>149</sup>

---

<sup>149</sup> IBARGÜENGOITIA, Jorge. *Op. Cit.* P. 101.

En el desarrollo del cuento veremos que las profecías además de estar equivocadas, muestran cómo las expectativas que se tienen en los hermanos Pinzones pueden influir o determinar en gran manera la vida de estos personajes, así como su identidad.

En este cuento nos causa extrañeza que al nacer se augure el destino de los hermanos Pinzones porque se agrió la leche o se cayó el primer chayote de la enredadera, esto que pareciera una simple profecía de la tía Socorrito tiene un impacto en la proyección que la familia tiene de cada uno de los hermanos Pinzones y toda su vida se ve afectada por estas profecías que yo como lectora percibí como una broma, un juego. Sin embargo, el cuento nos muestra que los personajes tienen una identidad propia y que sus sueños no son los mismos que su familia tiene para ellos. Aquí se pone en cuestión lo que se es y lo que se quiere ser. Sin embargo, lo más importante es que nos pone en cuestión ¿Qué somos? ¿Cómo concebimos la felicidad? ¿Qué esperamos de la vida, de los otros y de nosotros mismos? ¿Por qué esperamos de los demás expectativas que son propias? ¿El dinero da la felicidad? ¿Hasta dónde determinan los otros lo que yo soy?

El “cuento de la niña condecorada” es el texto que analizaré con mayor detalle. Muestra una niña llamada Mandolina que era gente grande, pues se pasaba el tiempo sentada escuchando las pláticas de las señoras y acusaba a los niños de las travesuras que hacía y las mamás la ponían de ejemplo a los otros niños. En el salón de clases participaba siempre y tenía un cuaderno donde anotaba notas malas a sus compañeros si no le convidaban caramelos o si creía que dos niñas estaban aconsejándose contra ella abría el cuaderno y les ponía dos notas malas a cada una. Cuando se sentía triste se ponía un punto bueno ella misma para consolarse. Cuando llegó el fin de año, Mandolina tenía tantos puntos buenos que ganó seis medallas de oro. Ella no creía en los lobos y un día al cruzar el bosque el lobo escuchó el sonido de las medallas de Mandolina, pero el lobo no la vio. Se dice que Mandolina vivió muchos años, pero aquel día tuvo tanto susto, que cambió mucho y hasta se volvió simpática.

Este cuento nos deja ver ausencia de fantasía. Considero que es necesaria la capacidad de creer, de seguir caminos distintos en búsqueda de asombro, de curiosidad, de fantasía e imaginación, así como la necesidad de interactuar con nuestros pares, de jugar, reír, vivir, hacer cosas, ser feliz. Yo como lectora quisiera ver a Mandolina en los juegos.

El cuento denominado “El cometa Francilló”, muestra un hombre a quien sus amigos admiraban porque siempre los hacía reír, quizás incluso el día de su muerte: Francilló se divertía.- ¿Te fijaste cómo paladeaba el habanero creyendo que era cognac? ¿Cómo ponía las manos alrededor de la copa para calentarlo? Dos secretarios de Estado, tres directores de empresas, un senador y un aspirante a gobernador visitaron a Francilló y demostraron no saber nada de vinos. Francilló tampoco sabía de vinos. Murió en esos días de ingestión de aguarrás.

El cometa Francilló, era visto por sus amigos rara vez, por eso le llamaban cometa. El engaño en este cuento es causa de gracia, de ironía, y muestra una manera de vivir la vida, con alegría, risas y bromas que hacen del cometa Francilló un personaje divertidísimo.

Al igual que con los otros cuentos y piezas de teatro centré mi atención en lo que me causó extrañeza, en la ironía que nos hace pensar cosas. En este sentido, me causó asombro que el cometa Francilló hasta el día de su muerte hizo reír a sus amigos y esto nos provoca emociones encontradas al imaginar que –como sucede en la vida cotidiana- sus amigos estarían llorando la muerte de su amigo y quizás no, pues los hizo sonreír cuando por fin él mismo cayó en sus bromas y muere por ingestión de aguarrás.

Este cuento nos permite ver por un momento la vida como el cometa Francilló en contraposición con nuestras prácticas o preocupaciones cotidianas como: trabajar, ganar dinero, estar activos y productivos, etc. Percibimos al igual que con “La fuga de Nicanor” otra manera de ver la vida y de vivirla, nos hace pensar y cuestionarnos nuestras propias concepciones sobre nosotros mismos, los otros y la vida.

En el cuento “El niño Triclinio y la bella Dorotea”, llamó mi atención que al igual que “Rigoberto entre las ranas”, el niño Triclinio no tenía amigos en la escuela porque sus compañeros de clase se burlaban de él por llamarse Triclinio. Con sus hermanas no jugaba porque ellas eran mayores y tenían novio. Al igual que Mandolina no lo vemos jugando con sus amigos, quizás podríamos presentar a estos personajes entre sí.

Jorge Ibarguengoitia pone a dialogar a sus personajes, pues la bella Dorotea entra al mundo de otro cuento: el cometa Francilló. Se menciona que “un agente desconocido escupió en el vestido de moiré guinda de la Bella Dorotea.”<sup>150</sup>

En este cuento, la Bella Dorotea llega a estropear la felicidad de la familia de triclinio, pues antes de que ella llegara los papás de Triclinio estaban muy contentos con sus hijas, las hijas con sus novios, los novios con ellas y Triclinio con lo que le regalaban los novios de sus hermanas. Es decir, todos eran felices. Pero todo cambió a partir de ese momento. La Bella Dorotea, con su cabello rubio platino no sólo conquistó a los novios de las hermanas de Triclinio, sino a todos los hombres del pueblo, hasta que un día Triclinio vio como la Bella Dorotea soltó el peinado en forma de panal de abejas, se quitó la cabellera y después de cepillarla la colgó de un perchero. No era suya, era postiza. ¡La Bella Dorotea era completamente calva!, Triclinio tomó la concha que estaba atrancando la puerta y poniéndola cerca de los labios, dijo: -La Bella Dorotea es calva como mis nalgas. Dicen que el viento que azotó la población aquella noche hacía ruido como el mar. Pero las olas cantaban y decían: -La Bella Dorotea es calva como mis nalgas. La Bella Dorotea tomó un camión al amanecer, nadie volvió a saber de ella y en adelante todos vivieron felices.

Al final, lo que da solución al conflicto con la Bella Dorotea es algo mágico, una creencia de que todo se sabe y el sonido de la concha de mar es lo que hace que todo vuelva a la tranquilidad. Es decir, se hace presente la tradición oral, la cultura. Sin embargo, considero que el tema central que vincula

---

<sup>150</sup> *Ibíd.*, p. 115.

este cuento con los demás es la conformación de la identidad de los personajes que nos pone en cuestión lo que somos, cómo miramos la vida y cómo se pone en juego la identidad cuando interactuamos con los otros.

“Paletón y el elefante musical” es un cuento igualmente divertido e interesante, se trata de Paletón, quien cada día antes de levantarse de la cama se preguntaba ¿Qué quieres comprar hoy?, tenía infinidad de colecciones. Un día se contestó –Quiero comprar a Paco, el elefante musical de Chapultepec.

Paletón contrata a los gangsters de Chicago y ellos se hacen pasar por empleados de Bellas Artes, donde el elefante musical daría un concierto de piano. Cuál fue la sorpresa del elefante musical cuando salió del camión de mudanzas y sólo vio a Paletón y una colección de doscientos cincuenta pianos. Lo que lo salvó de la prisión fue su música, pues tocó en un piano, después en otro y otro, de manera que los vecinos no pudieron dormir con tanta música, llamaron traer a la patrulla y así se llevaron a Paletón y a los gangsters a la cárcel y el elefante musical siguió en su jaula donde de vez en cuando da conciertos.

Como pasa en el texto, se dice que entre el plato y la boca se cae la sopa, lo cual remite a un dicho popular que significa que cuando planeamos algo puede ser que no pase o no se concrete.

En los cuentos se ponen a discusión la verdad, las trampas, los engaños que al final resultan ser evidenciados, las verdades se escuchan al igual que con Triclinio cuando contó su sorpresa en la concha de mar, también el sonido delata a Mandolina, pues ella hizo trampa para obtener las medallas.

Este cuento me induce a preguntarme por qué el personaje no se pregunta qué quiere como un proyecto de vida, sino que se pregunta de manera inmediata ¿qué quieres comprar hoy? Quizás no se proyecta a futuro porque del plato a la boca a veces se cae la sopa. El autor me induce a preguntarme ¿Qué quiero lograr o hacer hoy? ¿Hasta dónde me quiero proyectar en el tiempo? ¿Hasta dónde está el límite de mis deseos sin afectar a los demás? El personaje piensa sólo en comprar, y esta premisa nos motiva a preguntarnos sobre ¿Qué

quiero en la vida? ¿Dónde está el acto ético cuando quiero obtener cualquier cosa sin importar las consecuencias hacia los demás?

En el cuento “los puercos de Nicolás Mangana” se hace presente la ironía, pues Nicolás Mangana era un campesino pobre pero ahorrativo, su mayor ilusión era juntar dinero para comprar unos puercos y dedicarse a engordarlos, pues pensaba que no hay manera más fácil de hacerse rico. Cada vez que se le antojaba una copa de mezcal se decía para sus adentros: -quítate, mal pensamiento y sacaba de su bolsa el dinero que costaba el mezcal y lo guardaba en su puerco de barro que le servía de alcancía, lo mismo pasaba cuando a alguno de sus hijos se le antojaba una nieve.

Nicolás Mangana y su familia lograron juntar la cantidad de mil pesos, él se fue a la feria a comprar los puercos, pero vio a un hombre y se dijo: ese hombre es un rancharo huarachudo como yo, pero montado en ese caballo parece un rey, así debería yo ir montado. Decidió que nomás que fuera rico iba a comprar un caballo exactamente igual. Nicolás le compra el caballo y llega a su casa, les dice a su mujer y a sus hijos: No somos ricos, ni vamos a serlo, pero ya tenemos caballo blanco. Toda la familia aprendió a montar y vivieron muy felices.

El caballo llega a cubrir las expectativas del campesino porque es un gusto que lo llena de felicidad porque lo comparte con su familia y es un ser vivo con quien puede sentir orgullo al pasear de su lado, no duda en gastar su dinero en el caballo porque es un aliento para él poder tener un caballo blanco que puede significar el trabajo honrado, la fuerza del campesino, su lucha por mejorar sus condiciones de vida y el reconocimiento social. El caballo significa el logro de ese deseo auténtico de obtener algo que causa gran satisfacción, no es una compra obsesiva por acumular riqueza o poder, sino un sueño verdadero, hecho realidad. Aunque también significa una manera de reconocimiento ante los demás y le da un estatus entre los campesinos a la vez que reconoce sus alcances y limitaciones económicas, pues no es rico pero parece rey montado en ese caballo blanco.

El personaje quizás se pregunta si: ¿De verdad hacerme rico es lo que quiero? ¿Ser rico me hará feliz?, se puede inferir a partir del cuento que Nicolás

Mangana se pregunta: ¿Qué es lo que realmente quiere? Y ¿Qué es lo más importante en su vida? El personaje es consciente de su estrato social.

“El ratón del supermercado y sus primos del campo” es el último cuento de esta colección, se trata de una familia de ratones que vivían en una gran ciudad y comían en un supermercado, quesos, salchichonería, salami o una rebanada de jamón –los ratones hijos preferían la dulcería-, cuidando que las señoras del supermercado no se dieran cuenta de su presencia, este era un juego que les divertía El padre ratón era quien establecía estas reglas con sus hijos y un día decidió que ya era hora de que su hijo mayor saliera del supermercado, después de una discusión con la madre decide que se vaya con unos parientes al campo para que conozca el mundo.

De nuevo se hace presente la necesidad de aceptación en este personaje, quien llega con sus primos del campo, lo dejan roer de la mejor mazorca, realiza otros juegos entre las mazorcas del campo. Pero un día el ratón del supermercado se aburre de roer maíz y sus primos con tanta curiosidad de lo que él les contaba decidieron ver todas aquellas maravillas con sus propios ojos, invaden el supermercado y se divierten espantando señoras. El gerente se da cuenta y manda fumigar con un vapor venenoso capaz de acabar con el último ratón. Afortunadamente el padre estaba mirando y logró ayudarles a escapar pronto.

Es curioso que el texto termina así: de este cuento se deduce que donde comen cinco pueden comer seis y probablemente hasta siete –un dicho común- pero no podrían comer cien. El contraste entre la comida del supermercado y la comida del campo muestra dos maneras distintas de vivir, en la primera los personajes encuentran salchichas y chocolates, pueden tomar lo que quieran, no tienen que trabajar mucho, solamente cuidarse de no ser descubiertos y tienen el peligro latente de que mueran envenenados o fumigados, y en la segunda, en el campo –a diferencia del supermercado- todos pueden comer de las mazorcas de maíz y son más libres aunque, no tienen tantos banquetes como en el supermercado, de manera que los personajes prefieren dejar la abundante comida a cambio de su tranquilidad y seguridad.

En esta colección de cuentos se retoman situaciones cotidianas, pero vistas desde su polo contrario, mediante la ironía, por ejemplo, satisfacer las necesidades básicas de alimentación, la pobreza, la aceptación, el reconocimiento, la obediencia, la amistad, lo bueno, lo malo, lo aceptable, lo inaceptable y las reglas son algunos de los temas que Jorge Ibargüengoitia muestra en un contexto familiar como principal grupo social donde se establecen modos de ser y distintas maneras de ver el mundo que pueden ser reflexionadas.

Jorge Ibargüengoitia mediante el efecto de sentido que son los personajes nos hace pensar sobre las ilusiones, los deseos, la imaginación, la fantasía y el disfrute de la vida que nos hace soñar, que nos motiva a vivir.

Las piezas y cuentos son ubicados en un contexto mexicano, nos sitúa en Chapultepec, la catedral, Bellas Artes, en el campo.

Sus personajes son campesinos, hombres y mujeres de pueblo. Se observa que existe un contraste entre los niños caprichosos y los obedientes. Algunos personajes son tontos como el lobo, otros listos y divertidos como el cometa Francilló, todos con intereses distintos, con estratos sociales diferentes.

El dinero juega un papel importante en los cuentos, por ejemplo, Paletón es rico y compra por antojo, lo cual se somete a crítica y reflexión, por otra parte, Juan, el Valiente Nicolás es un migrante que sufre pobreza y el conflicto que acontece en este cuento gira en torno a los dos mil pesos que logró obtener para liquidar sus deudas. En los hermanos Pinzones podemos percibir que el hermano Pinzón aunque fue famoso y millonario en realidad hubiera querido ser zapatero como su hermano y su padre. En contraposición a esto, Nicolás Mangana era pobre y soñaba con hacerse rico, pero al final compra un caballo blanco con todos sus ahorros y se conforma con éste porque los hace felices a él y a su familia, se convence de que nunca van a ser ricos pero son felices con su caballo blanco.

Esta colección nos incita a reflexionar sobre diferentes visiones del mundo que nos hacen ser y actuar de alguna manera, que influyen en nuestra identidad y en quiénes somos, todo ello desde diferentes puntos de vista de cada



personaje, desde el pobre, el rico, el caprichoso, el desobediente, el feliz o el infeliz.

También es interesante cómo el Cometa Francilló se pasa la vida haciendo reír a sus amigos y no hay en él una preocupación por su economía, ni por aceptación, aunque rara vez es visto por sus amigos y yo me pregunto ¿Qué hacía en el tiempo que no estaba haciendo bromas? ¿Fue feliz el personaje? ¿Qué pensaba de la vida? ¿Tenía familia?

Cabe mencionar que el acercamiento a la interpretación de la colección citada me permitió formular varias preguntas en torno a la condición humana, la vida, la familia y los proyectos de vida, entre otros. Y asimismo, las hago explícitas debido a que quiero mostrar que el enfoque hermenéutico como teoría y metodología para la interpretación de textos literarios nos puede guiar para aprender a hacerle preguntas al texto y pensar en distintas maneras de acercarse al texto. Muestro las preguntas que me sugirió el texto porque considero valioso el ejercicio de reflexión derivado de mi interpretación y porque es un argumento importante para inferir que los lectores en general pueden lograr tener una experiencia lectora agradable y enriquecedora si leen con apertura ante el texto.

Al mostrar un poco de mis reflexiones pretendo motivar y despertar inquietudes en mis lectores, de manera que en primera instancia deseen leer a Jorge Ibarguengoitia y sobre todo acercarse a la literatura, así como al enfoque hermenéutico.

A continuación me enfocaré en el estudio del cuento de la niña condecorada, sin olvidar el eje temático que ubica a este cuento en una colección, la ironía como estrategia para mostrar los diferentes modos de ser y mirar el mundo.

El cuento de la niña condecorada me interesó mucho porque comienza diciendo: Había una niña que era gente grande. Se llamaba Mandolina.

En relación a la estructura del texto, identifico que el cuento está narrado en tercera persona, se dice que *Había una niña que era gente grande*.

En el *cuento de la niña condecorada* se observan personajes similares a los que aparecen en el cuento de Caperucita Roja, es decir, existe *intertextualidad* entre ambos cuentos, debido a que Jorge Ibargüengoitia retoma el personaje de una niña -o no tan niña- a la cual le llama Mandolina, aparece también un lobo y también el bosque, donde Mandolina encuentra al lobo.

Si retomamos el contexto de ambos textos podemos descubrir que Caperucita roja fue un cuento recogido de la tradición oral de Alemania por los hermanos Grimm, quienes recorrieron su país y fueron hablando con los campesinos, con las vendedoras de los mercados, con los leñadores, para aprender de ellos. Es decir, el cuento data del siglo XIX, tiempo en que continuaba el romanticismo.<sup>151</sup>

En este sentido, los receptores de la obra fueron los románticos de ese siglo, ahora nosotros los receptores de esa obra, vemos en Mandolina a un personaje distinto, recreado en el siglo XX. Esto nos da cuenta de que hay una niña o ya no tan niña y un lobo pero no son los mismos que los creados en el siglo XIX.

Recordemos que, como menciona Valentina Pisanty “hacia el siglo XVII el cuento era una forma de entretenimiento tanto para adultos como para niños, o, más bien, la actual distinción entre mundo adulto y mundo infantil aún no había tomado pie”<sup>152</sup>, de tal manera que ahora podemos ver a otro personaje, es Mandolina.

Sin embargo, el personaje de Caperucita es muy distinto al de Mandolina. Caperucita era una hermosa niña campesina muy adorada por su madre y su abuela, quien le había obsequiado una caperucita roja. Se infiere que es

---

<sup>151</sup> CAMARERO, Jesús. *Óp. Cit.* P. 138. El autor menciona que “la intertextualidad tiene sus orígenes teóricos en el segundo decenio del siglo XX (Bajtín), sólo es descubierta y reconocida en los años 60, y por vía indirecta además (el remake de kristeva), aunque, al igual que ocurre con la magna obra de los formalistas rusos, la transferencia del auténtico saber bajtiano se produce bastante después y, de nuevo, gracias al decisivo trabajo de importación y sintetización de Todorov. Desde entonces los trabajos dedicados al fenómeno intertextual han sido importantes, hasta el punto de constituir una referencia obligada, por ejemplo, en la construcción de una cierta teoría del texto o en los estudios de semiótica.”

<sup>152</sup> PISANTY, Valentina. *Cómo leer un cuento popular*. Barcelona- Buenos Aires, Paidós, 1995, p. 56.

ingenua, confiada, fácil de engañar, pero que recibe apoyo de otras personas como por ejemplo, los cazadores. Se le llama Caperucita Roja porque porta una caperuza roja que le regaló su abuelita.

El cuento de la niña condecorada gira en torno a la fantasía, así como la necesidad de ésta para la creatividad, imaginación y la utopía en los niños. Mandolina no creía en los lobos decía que sólo existían en los cuentos para niños como el de Caperucita Roja.

Al referirse a Caperucita Roja el autor muestra algo que hace falta, “creer en los cuentos de hadas o en el lobo de Caperucita”, pero creer en nosotros, en los otros, en una sociedad distinta, en una vida mejor, en seres humanos éticos y en tantas cosas, es cada vez más necesario para lograr ser personas más felices. Porque creer significa tener imaginación, vivir la fantasía.

El nombre de Mandolina nos remite a una persona mandona, que pretende dominar a los demás, que es autoritaria, que tiene un carácter fuerte y que además se escucha, incluso como el instrumento musical, la mandolina. Aunque Mandolina no es como se supone debería ser una mandolina, un instrumento suave y celestial, sino que es lo que rompe con la tranquilidad y armonía de los juegos infantiles de los niños.

Se puede inferir por la conducta de Mandolina que era una persona caprichosa, enfadosa, quejumbrosa, solitaria, deshonesto, tramposo, presumido, observador y serio. Sin embargo, lo más importante –desde mi punto de vista- es que no jugaba, tenía poca imaginación, no daba credibilidad a los cuentos para niños, como si no fuera niña, no creía en los mitos que la gente contaba, no tenía fantasía ni utopía, no creía en los lobos.- “No- decía-, los lobos no existen, son de mentiras. Sólo aparecen en los cuentos para niños, como el de Caperucita Roja, por ejemplo”. Ella no se considera una niña quizás porque comienza a ser adolescente y no entra al juego de la fantasía con los demás niños.

Por otra parte, el lobo que encuentra Mandolina no es como el cuento de Caperucita Roja, pues este último era astuto, inteligente, atrevido, farsante,

engañoso, temible, mientras que el que encuentra Mandolina, era un lobo tontísimo, no vio a Mandolina.

La intertextualidad entre este cuento y el de Caperucita, hace que se transformen los significados en el momento en que se recrea la obra en otra diégesis.

En *El cuento de la niña condecorada*, se retoman los espacios escolares donde se reafirman prácticas de comportamiento que muestran obediencia, disciplina, que hacen de Mandolina una gente grande y esa conducta se pone como ejemplo de lo esperado, lo aceptable. Ella supo de manera inteligente qué hacer cuando se le apareció el lobo y él no se la comió. En este cuento de la niña condecorada el tramposo no es el lobo sino Mandolina. Recordemos que es un personaje del siglo XX y la sociedad recrea otras maneras de ver el mundo, otras formas de ser y vivir.

El bosque es un espacio abierto, donde hay varios caminos, donde podemos imaginar que sombras gigantes son fantasmas o que puede aparecernos algo extraño. Por eso los bosques son espacios muy propios para los cuentos y películas de terror o suspenso, debido a que es un espacio donde nos sentimos a la deriva, desprotegidos, ante lo impredecible, pues no estamos bajo la protección de nuestra casa o de la escuela. El bosque nos desconcierta por las sombras, la humedad, el frío, los diferentes caminos, por la posibilidad de perdernos y encontrarnos en peligro.

Los espacios son muy importantes, ya que los acontecimientos que les ocurren a los personajes están determinados por éstos. Por ejemplo, Mandolina está en riesgo en el bosque, mientras que en la escuela, en su casa y en las fiestas es muy Mandolina. El bosque está ubicado entre la casa de Mandolina y la escuela, es un paso obligado que ella cruzaba con tranquilidad, pues no le tenía miedo al lobo, no creía en que existiera.

Caperucita Roja “tenía miedo de que la noche la sorprendiera en el camino”. Su madre la envió a ver a su abuelita porque estaba enferma. Caperucita no estaba enterada de que es peligroso platicar con el lobo y se detuvo a platicar con él. Sin embargo, en el bosque había cazadores y no le

ocurrió nada allí, pero el riesgo para Caperucita era la casa de su abuelita, un espacio cerrado donde ella confiaba que encontraría a su abuelita. Aunque el cuento nos deja entrever que “al escuchar el vozarrón del lobo, Caperucita Roja tuvo miedo, pero luego al pensar que su abuelita podría estar ronca, contestó con tranquilidad”.<sup>153</sup>

Por otra parte, en *La niña condecorada*, es decir, el cuento de Mandolina, el relato se cuenta tiempo después de que sucede la historia, debido a que se narra en copretérito: *Se llamaba* Mandolina, o bien, Mandolina se *sentaba* cerca de las señoras para oírlas platicar.

La duración del relato comprende un ciclo escolar, porque se menciona que *cuando llegó el fin de año*, Mandolina tenía tantos puntos buenos y sus compañeros tantas notas malas, tantas faltas de asistencia y tantos retardos, que ella fue la primera de la clase.

Cuando llegó el fin de año, Mandolina pudo tener un cambio y dejó de ser niña para ser gente grande, si pensamos en Caperucita como referente, Mandolina puede ser una adolescente que no juega con los niños, que le son aburridos. Mandolina ha llegado a otra etapa donde tiene que cuidarse de los lobos, aunque al parecer este lobo es tontísimo. ¿Por qué no la ve y no la olfatea? ¿Está ciego? Parece que ella es más lista que el lobo.

En Caperucita se menciona que va hacia la casa de su abuelita cuando encuentra al lobo, mientras que Mandolina viene de regreso de la escuela. Es interesante que a diferencia de Caperucita, en el cuento de Mandolina exista una escuela donde le otorgan las medallas como una condecoración. Es un espacio que le da poder, libertad y autoridad al personaje, es donde prueba su dominio ante los demás.

La escuela es el lugar donde no se fomenta la fantasía sino la obediencia y solemnidad.

El relato en Mandolina se cuenta muchos años después, lo infiero porque se dice: Mandolina *vivió muchos años*, pero aquel día que se encontró al lobo

---

<sup>153</sup> GRIMM, Jacobo y Guillermo. "Caperucita roja" en: *Los mejores cuentos de los hermanos Grimm*. México, Ediciones Leyenda, 2009, pp. 17-19.

tuvo tanto susto, que cambió mucho y hasta se volvió simpática. Y el relato de Caperucita se cuenta también tiempo después, se dice: “Hace muchos años una hermosa niña”, y termina cuando Caperucita prometió ser siempre obediente.

En las fiestas las mamás la ponían de ejemplo con los otros niños. Les decían a sus hijos: -Aprendan a Mandolina, que está aquí sentada, sin hacer estropicios. De igual manera se reafirma en la escuela cuando la directora de la escuela felicitó a Mandolina, la puso de ejemplo para los demás niños.

En la diégesis del relato se enuncia una *analepsis*, es decir, se interrumpe el relato para mencionar un acontecimiento que pasó antes de lo que se narra en ese momento. Se dice: Pero *aquel día* tuvo tanto susto, que cambió mucho y hasta se volvió simpática.

Asimismo, aparece una *prolepsis*, se interrumpe el relato para contar algo que pasó después: *Cuando llegó el fin de año*, Mandolina tenía tantos puntos buenos y sus compañeros tantas notas malas, tantas faltas de asistencia y tantos retardos, que ella fue la primera de la clase.

Llama mi atención que no hay una descripción física del personaje, ni se menciona su edad, quizás porque lo que interesa como intencionalidad comunicativa es poner la atención en la conducta, el modo de ser y transformación del personaje –Mandolina-. Por esa razón el tiempo del discurso se centra en las acciones que realiza ella en los diferentes espacios.

El hecho de que el texto no mencione su descripción física ni su edad puede tener la intencionalidad de que yo como lectora me cuestione ese vacío y lo llene con los elementos que me da el texto, esos espacios vacíos son los que me permiten hacerme preguntas. ¿Mandolina es una niña o es una adolescente?

¿Por qué Iburgüengoitia quiere mostrar a Caperucita como Mandolina, de otra manera? ¿Qué distancia hay entre la simpatía y la obediencia?

Mandolina es una niña mandona, solitaria pues no juega con sus compañeros, se la pasa sentada escuchando las pláticas de las señoras, podríamos decir que es caprichosa, que es reconocida por las mamás, por la maestra y por la directora, pero no por sus compañeros. En la escuela no se menciona el recreo que es un espacio donde los niños juegan y hacen amigos,

Mandolina no aparece allí, los espacios son cerrados como su casa y la escuela, en ellos Mandolina se la pasa dando quejas de la conducta de los demás.

Se enfatiza que Mandolina se comporta de manera distinta que los demás niños, los demás niños sí creen, lo deduzco porque se reitera que ella en especial no creía en los lobos, quizás para distinguirla de los demás. Mandolina ya no es una niña.

En *El cuento de la niña condecorada* hay narraciones iterativas, es decir, cuando un acontecimiento se narra varias veces. Sucede que al decir: Las mamás la ponían de ejemplo, nos indica que quizás son muchas las ocasiones en que las mamás les dicen a sus hijos que Mandolina no hace estropicios. Este aspecto nos da cuenta de cómo se enfatizaba en su buena conducta.

Llama mi atención el papel de las mamás en el cuento, pues son quienes reiteran la conducta solemne de Mandolina cuando la ponen de ejemplo a los demás niños. Además son mujeres, quienes están en casa y se encargan de la educación de sus hijos.

En la escuela Mandolina tenía más mando o poder debido a que contaba con una libreta verde donde reportaba a sus compañeros y esto no lo hacía de manera ética, pues cuando creía que sus compañeras hablaban de ella les ponía dos notas malas a cada una y ella se consolaba con un punto bueno cuando se sentía triste. Este personaje tiene el control de los demás, los observa, lleva el registro de sus conductas, está a la expectativa, atenta, esto influye en la actitud que toma frente al lobo.

Asimismo, en el cuento hay narraciones repetitivas que ocurren una vez pero se cuentan varias veces, por ejemplo, cuando Mandolina vio al lobo antes de que el lobo la viera a ella, hasta aquí ya sabemos que el lobo no la ha visto, sin embargo, se repite en la narración cuando se menciona: No la vio porque era un lobo tontísimo.

El texto de la niña condecorada me llevó a preguntarme: ¿Por qué motivo Mandolina no jugaba con sus compañeros? ¿El lobo de verdad era un lobo o era alguno de sus compañeros disfrazado de lobo?

Mandolina sufrió una transformación y se dice que hasta llegó a ser simpática, ¿Será que ya cree en lo fantástico? ¿Dejó de ser gente grande? ¿Cuando el lobo asusta a la niña condecorada ella cambia porque ya tiene mayor imaginación y credibilidad?

El cuento nos hace descubrir que Mandolina necesitaba creer en la fantasía, porque es parte de la libertad, imaginación y creatividad de los niños. Con un cuento Jorge Ibarguengoitia nos motiva a fantasear, a leer y contar cuentos a los niños.

Mandolina sufrió una transformación en el bosque, un espacio en donde al inicio pasaba de manera tranquila y que después que apareció el lobo y la asustó logro un cambio en ella, es decir, a partir de ese día se volvió simpática. Es importante notar que ese cambio de conducta lo sufrió en un espacio abierto, libre donde estaba desprovista de la aprobación, apoyo o reconocimiento de la gente grande.

En este sentido, llaman mucho mi atención los sonidos que aparecen en los diferentes cuentos, debido a que hacen ventilar o develar una verdad. En el caso de Mandolina, ella obtuvo sus seis medallas de oro como reconocimiento pero a base de engaños, y estas mismas medallas al sonar despiertan al lobo, lo cual asustó a Mandolina y desde entonces se volvió simpática.

Como ya se mencionó anteriormente, la interpretación de: *El cuento de la niña condecorada* me sugirió varias preguntas. Entre ellas se encuentran las siguientes: ¿Por qué cambió el lobo a Mandolina? ¿Por qué cambió Mandolina cuando vio al lobo? ¿Por qué el autor de Mandolina cambió el personaje de Caperucita Roja por el de Mandolina? ¿Por qué no hay un leñador en el cuento de Mandolina? ¿Qué significa el leñador en el cuento de Caperucita y por qué no aparece en el cuento de Mandolina? ¿Qué significan las medallas para el autor del cuento de Mandolina? ¿Qué significan las medallas en el cuento de Mandolina? Y ¿Por qué son seis medallas las que le otorgan a Mandolina?

En relación a mi interpretación como receptora del cuento, en primera instancia pensé que algunas de las personas hacemos de los niños gente grande, que dejan de jugar y se comportan como adultos. Mandolina al acusar a



los niños pierde la complicidad que se da en el juego y que podría generar esos lazos de amistad. Mandolina se comunica más con la gente grande que con los niños por eso se comporta como gente grande. Considero que los siglos XX y XXI revelan que los niños ya no son tan ingenuos como en el siglo XIX y esto se ve reflejado en Mandolina, la sociedad, los medios de comunicación y la violencia –entre otras cosas- han trastocado la niñez, esta etapa caracterizada por la ingenuidad, la imaginación, el juego y la fantasía ha reducido su duración, debido a que muchos niños que cursan primaria tienen inquietudes, que anteriormente eran propios de adolescentes o jóvenes. Actualmente los niños se apropian de los espacios virtuales, ¿Será que los niños creen en lo virtual como fantasía? Quizás la fantasía se ve matizada de otra manera, es decir, los niños al entrar a los espacios virtuales recrean otras realidades. Sin embargo, la ingenuidad en los niños se ha modificado, por ejemplo: Entran al mundo virtual de los zombis, pero en realidad saben que es una realidad creada en los videojuegos, se mueven y comunican en diferentes realidades.

Desde mi punto de vista, los niños de este siglo XXI necesitan creer en algo, tener incertidumbre y duda de las cosas extrañas que acontecen en el mundo. Los niños son versátiles e innovadores, tienen otros intereses, quizás creen en otras cosas, sus fantasías son distintas, ser poderosos o tener tecnología cada vez más avanzada puede ser otra manera de creer y de tener fantasía. Sin embargo, la sociedad les ha robado la infancia, pues la información ha permitido que reconozcan la sociedad en la que viven. Desconozco si son más felices pero considero que los suicidios, la depresión, el bullying, los divorcios, la soledad y el abandono han absorbido a muchos de nuestros niños mexicanos.

Cabe mencionar que concibo a la fantasía como ese pensamiento y acción que nos hace creer en lo oculto, en lo que no vemos. Es ese imaginario que creemos verdadero, es una idea imaginada o creada en nuestros pensamientos y es ese motor que nos hace creer en la utopía, en mover el mundo a nuestra medida, como cambiar el suelo hacia arriba. Tener fantasía es transformar una visión de la vida, y a nosotros mismos mediante la fantasía.

En este sentido, me propuse reflexionar con algunos niños de primaria –y cuando menciono niños también me refiero a las niñas, a la niñez- sobre “El cuento de la niña condecorada” de manera que ellos tuvieran un acercamiento a la literatura que escribió Jorge Ibargüengoitia especialmente para ellos. Mi intención es mostrarles el mundo de los libros con la finalidad de contagiarles el gusto por la lectura y hacerlos pensar cuestiones acerca de ellos mismos, de los demás, de la vida, la familia, la amistad, la escuela, etc.

## Capítulo 4

### La praxis hermenéutica en la interpretación de textos literarios con estudiantes de 3er. Grado de primaria

En el presente capítulo propongo una manera de llevar a la praxis una interpretación de un texto literario con los estudiantes de 3er. Grado de primaria con la finalidad de reflexionar hasta dónde es posible la interpretación de textos literarios con el enfoque hermenéutico en la escuela.

#### 4.1 Caracterización de los lectores

El texto al cual se acercarán los niños de 3er. Grado de primaria será “El cuento de la niña condecorada” de Jorge Ibarguengoitia, como parte de la colección *Piezas y cuentos para niños*, del mismo autor.

Considero que es importante caracterizar a los lectores, así como los espacios donde ellos constituyen su visión del mundo, es decir, su contexto. Gloria Ornelas Tavarez caracteriza los procesos sociohistóricos que se dan dentro de la institución escolar y muestra cómo los sujetos realizan prácticas sociales que reflejan su cosmovisión y que constituyen su identidad individual y colectiva. La autora se refiere a la Antropología educativa de la siguiente manera:

En nuestra Antropología educativa y en varias disciplinas relacionadas con ella, encontramos abierta la necesidad de dar cuenta de los procesos socio-históricos que se hacen presentes y se construyen en los procesos escolares, a través de definir el espacio institucional como lugar de confluencia y enfrentamiento de/entre diferentes *concepciones del mundo*, de diversas y/o contradictorias maneras de ser, pensar y actuar frente a la realidad.<sup>154</sup>

Los receptores del cuento son niños estudiantes que cursan el tercer grado en la Escuela Primaria Cristóbal Colón, tienen entre 8 y 9 años de edad, viven en San Andrés Mixquic, en la Delegación Tláhuac, en el Distrito Federal, a

---

<sup>154</sup> ORNELAS TAVAREZ, Gloria. “Cosmovisión en la escuela primaria. Una aportación a la antropología educativa.” En: *Cuicuilco*. Revista de la escuela Nacional de Antropología e Historia. Multiculturalismo, interculturalismo y educación intercultural, México, ENAH, Nueva época, volumen 17, número 48, enero-junio, 2010, pp. 299-321.

excepción de dos niños que viven en Huilzitzingo, Estado de México, en el municipio de Chalco.

San Andrés Mixquic es un pueblo muy popular debido a su tradicional celebración del día de muertos que lo caracteriza, incluso podría decir que es uno de los lugares turísticos del sur del Distrito Federal más visitados en el mes de noviembre, el primero y segundo días del mes.

La cultura del pueblo de Mixquic es barroca, es decir, que muestra una mezcla de cosmovisiones mesoamericanas con otras influencias extranjeras. Samuel Arriarán Cuellar y de Mauricio Beuchot, conceptualizan la cultura barroca de la siguiente manera: “¿Por qué barroca? Que más bien debería decirse neobarroca porque el adjetivo no alude al movimiento decadente que surgió como respuesta al humanismo europeo; el término es apropiado para explicar la naturaleza cultural del mestizo, propia de la cultura latinoamericana, del proceso donde dos estilos se mezclan para dar lugar a una síntesis que es otro estilo, otra cultura”.<sup>155</sup>

La cultura barroca la podemos apreciar por sus creencias en rituales prehispánicos y la práctica del juego de pelota, donde se hace presente el politeísmo o el culto a los dioses. Asimismo, existe una fuerte creencia o tradición en las celebraciones de la iglesia católica y en la religiosidad popular, una veneración a los santos, el jubileo, la semana santa y sobre todo la fiesta de los barrios con los cantos, cuetes y toritos.

El 30 de noviembre se celebra a San Andrés Mixquic, es la fiesta grande del pueblo, las misas de las confirmaciones y comuniones se hacen presentes con los cuetes que avisan el inicio o fin de la celebración, el mixmole como platillo típico y el mole rojo se ofrece como parte del festejo del pueblo, además de los tamales de frijol y el pulque o tequila. Esta celebración y el simbolismo que conlleva para los niños de Mixquic se ven reflejados en el ausentismo en las clases, pues ese día es muy importante para ellos, debido a que sus padres o

---

<sup>155</sup> ARRIARÁN, Samuel y Elizabeth Hernández. *Hermenéutica analógica-barroca y educación*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2001, p. 36.  
Cfr. ARRIARÁN, Samuel y Mauricio Beuchot. *Filosofía, neobarroco y multiculturalismo*. México, Itaca, 1999.

sus familias participan en las mayordomías o realizan fiesta en sus casas, ellos esperan ansiosos el día de la fiesta y avisan que ese día no irán a clases, comentan del juego de pelota y las danzas prehispánicas que se realizarán.

Como parte de esta contextualización se les solicitó a los niños –y niñas- que dibujaran con acuarelas en una cartulina blanca lo más representativo de Mixquic con la finalidad de que ellos plasmaran lo que para ellos es lo más importante del pueblo. Realizaron pinturas donde aparecía principalmente el panteón, mismo que se encuentra dentro del atrio de la iglesia, justo a un costado de la escuela, incluso desde ésta se puede apreciar la campana que llama a misa o que anuncia la muerte de alguna persona. Asimismo se observa el simbolismo de la tradición de muertos, los floreros en las tumbas, las cruces tradicionales de madera sobre las tumbas de tierra, el retrato del difunto, el sol, las veladoras y su perro que los acompaña al panteón. También plasman las ofrendas con comida y calaveras de amaranto o de chocolate. La mayoría de los dibujos tienen título y dicen: “Día de muertos”, “Día de navidad”, “Amo a México el día de muertos”. Esta frase dice mucho acerca de la importancia de las celebraciones del día de muertos para el pueblo, son las tradiciones, las creencias y los rituales que constituyen la identidad del pueblo, lo que los une y los hace participar en equipo, son los espacios donde las personas se reconocen y conviven. Además, un niño dibujó un árbol de navidad y el logo de Pepsi con colores azul y rojo, de manera que también observamos la cultura del consumo que los niños reconocen o se apropian de ella.

En este sentido, las prácticas escolares se vinculan con la cultura barroca de los niños, los maestros les solicitan que escriban calaveras literarias, la elaboración de maquetas en relación al día de muertos, canciones acerca de la muerte, narraciones escritas sobre la celebración en sus casas y búsquedas sobre la historia de esta tradición. Entre la escuela y la familia se crea una cultura, una concepción del mundo, se mezclan y reinterpretan las creencias y las visiones acerca de vida, la muerte, las divinidades, la familia, se pone en cuestión la condición humana y el acto ético por medio de las leyendas, los

mitos, las enseñanzas de los abuelos y los padres, que se transmiten mediante la oralidad.<sup>156</sup>

La Escuela Primaria Cristóbal Colón realiza una muestra pedagógica los días 1 y 2 de noviembre, en ella se exponen maquetas de lo más característico de Mixquic, las chinampas, la vestimenta, los dulces típicos, los tamales, el atole, las maquetas de la Iglesia y el panteón, las calaveras literarias, se realizan bailables, canciones y versos. Además se invitan a representantes de la Dirección correspondiente para que realicen el recorrido por las instalaciones. Cabe mencionar que este trabajo lo realizan los maestros con directivos, padres de familia y estudiantes de la escuela y la entrada es libre, por lo que esta muestra es visitada por personas del pueblo o de los pueblos aledaños, turistas y por camarógrafos de televisión.

Es importante contextualizar esta propuesta y praxis de interpretación de textos literarios, debido a que sabemos que la recepción de la obra está determinada en gran manera por las experiencias y referentes culturales de los lectores, es decir, con el horizonte de expectativas del lector.

Los niños de esta comunidad a diferencia de Mandolina tienen una gran credibilidad en los mitos, la fantasía, los nahuales, la llorona, cosas extrañas e incluso en los ovnis, por lo cual han leído otros libros que forman parte de sus referentes al momento de interpretar. Cabe mencionar que la mayoría los han leído en la escuela, pues en casa existen pocos, en su mayoría son libros de texto, revistas o alguna enciclopedia.

En relación a los libros mencionaron haber leído: plaza sésamo, mi primera enciclopedia, el libro de la selva, Olga, leyendas y tradiciones de la Colonia, la peor señora del mundo, las calles de México, la princesa y el sapo, Jack y los frijoles mágicos, la casa chueca y el bulto color mugre, cuando juego, un viaje a la selva, la bella y la bestia, la familia y la escuela, el secreto de cenicienta, el cuerpo humano, la sirenita, juguemos a creer, el gigante, los mexicas, Tomás aprende a leer, sexualidad para niños, Rigoberto entre las

---

<sup>156</sup> VER: ORNELAS TAVAREZ, Gloria E. *Práctica docente y dinámica cultural en la escuela primaria*. México, Porrúa, 2005.

ranas, no me lo vas a creer, el oso goloso, cuando las panteras no son negras, la niña condecorada, el baño de chalchis, el vampiro, el capitán, por un tornillo, de Jorge Ibarguengoitia, dinosaurios, el caminante de los pies gigantes, los cuatro amigos, el manchas, la niña que yo más quiero, el atlas del mundo, una roca sobre el camino, antología de leer mejor cada día, el puma, la casita de cartón, la niña más bonita, los conejitos, fábulas, el rey y la reina, cuéntame, Cars 2 y otras historias.

Los referentes de los niños tienen relación con los intereses de sus padres o las personas con las que conviven, con las inquietudes e incertidumbres que se les presentan acerca de la muerte, de la aparición de los difuntos, la llorona y los nahuales, entre otros. Además de los cuentos más accesibles, adquieren libros que regularmente se encuentran en las librerías ambulantes, en el tianguis o por visitas de algunos vendedores de enciclopedias que colocan su estante en la explanada del pueblo, justo a la salida o entrada de la escuela. Algunos tienen acceso a otros libros de literatura que les solicitan leer a sus hermanos de secundaria o preparatoria y se los prestan o comentan.

En torno a su relación con la tecnología algunos comentarios fueron los siguientes: Yo en la internet juego zombis contra plantas, veo la tele, a mi me gusta ver el sorhu de Garfiel, a mi mamá le gusta ver la telenovela abismo de pasión, a mi también esa y a mi papá le gusta ver futbol y tengo como 30050 libros y casi todos ya los lei todos / yo con mi xbox 360 y con mi facebook y con videos por internet, chateo con mi hermano, con mis tíos o mi mamá y mi primo y mi familia se pasa viendo pues las telenovelas, amorcito corazón / Yo en los juegos juego baraja y soy el ganador en la computadora, veo videos de goku, escucho canciones de Jostin Giber, veo la tele y veo the Simpson, mis papás ven novelas, leo el cuento de por un tornillo, vemos películas de rápido y furioso.

Un niño comenta que ve caricaturas, juega con sus hermanos, juega con las maquinatas, ve el chavo, sus papás ven el noticiero y oyen el radio, su mamá le cuenta cuentos. Otro niño comenta que los videojuegos, la internet, la televisión le gustan mucho y por eso se tarda 3 horas jugando el videojuego de carreras y furbol, mario bros, bob esponja, ve bob esponja, el chavo, los

pingüinos de Madagascar, mientras que los papás ven la televisión, las noticias, trabajan en el internet e investigan.

Uno de ellos comenta: A mí me gustan mis videojuegos porque me embobo como 3 horas o más, tengo correo electrónico y veo videos de Mario Bros, Sonic, Dragon Ball RF, veo la tele el programa de Cartoon y 1,000 maneras de morir, tengo juegos como el de Mario Kart wii, Dragon Ball Budokay, Tenkaychi 3 y el de Mario Galaxi para mi Wii y mi nintendo tiene de juegos Mario Katt, Mario Party, veo la película de Dragon Ball 2 y GT y por último me gusta ver videos con mi papá.<sup>157</sup> Otros más comentan que ven videos de risa y juegos de bombas, los videos de terror, de carros y de motos, de terror –especifican- cuando los matan, o bien –expresan-, mi mamá ve noticias y películas donde matan sujetos.

Cabe mencionar que algunos niños tienen televisión por cable como Dish o Sky, vdv portátil y play. Surge entonces la pregunta: ¿Cómo promover la lectura con niños que están inmersos en esa tecnología y en esos contextos? Considero que el puente que se puede propiciar entre la realidad a la cual ellos se enfrentan y los mundos posibles que les sugiere el texto, es la fantasía. Precisamente la intención de Jorge Ibarguengoitia como autor modelo es crear una estructura en el texto que nos lleve a reflexionar sobre la importancia de la fantasía.

Considero que lo que los niños ven, escuchan o juegan impacta sobre sus concepciones del mundo y sus proyectos de vida, sobre sus intereses, su compromiso en su educación, su felicidad y su gusto por la lectura. Estos niños de Mixquic son los lectores y receptores de la obra de Jorge Ibarguengoitia, quienes tienen por primera vez un texto de este autor y reconocen otra manera de acercarse a la literatura, a otros mundos posibles.

En el seminario de Temas selectos correspondiente al cuarto semestre de la Maestría en Desarrollo Educativo en la línea de Hermenéutica y Educación Multicultural, dirigido por el Dr. Samuel Arriarán Cuellar, investigador y docente

---

<sup>157</sup> Comentario de Cristian.



de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, se estudió el pensamiento de Adolfo Sánchez Vázquez, y se comentó un aspecto que considero valioso: la utopía.

Samuel Arriarán Cuellar hacía referencia a la utopía y la Dra. Elizabeth Hernández Alvidrez, igualmente investigadora y docente de la misma universidad, me comentó: “Eso es lo que aprenden los niños en la literatura, mundos posibles”. Considero que la literatura nos brinda esas posibilidades de crear fantasías, de cuestionar y transformar nuestras visiones del mundo, de enriquecernos con los modos de ser de los personajes.

Para encauzar a los niños en el gusto por la lectura de textos literarios, es necesario que el docente se esté formando como lector de manera constante a fin de que disfrute el goce de la lectura y dado que su horizonte de expectativas será más amplio, podrá realizar una selección de textos más adecuados a los intereses de los niños lectores, los destinatarios y receptores del texto.

#### **4.2 Los momentos de la interpretación**

En un primer momento se realiza una observación detallada del texto y se ubica en el contexto del siglo XX, se comenta que el cuento forma parte de una colección y está dirigida a los niños de esta época. Desde este momento es importante que el docente reconozca y favorezca la fusión de horizontes, es decir el puente que une las expectativas de los receptores<sup>158</sup>, con las expectativas del autor, las cuales van encaminadas a mostrar la ausencia de fantasía y la importancia de ésta para los niños.

Esta experiencia de lectura con los niños fue un primer acercamiento a la literatura de Jorge Ibarguengoitia y causó mucho interés de manera que comentaban lo que les había gustado o sorprendido. Preguntan: ¿Jorge Ibarguengoitia es mexicano? A lo cual afirmo que sí y esto da apertura para

---

<sup>158</sup> Es preciso recordar que en este caso son niños de tercer grado de primaria con intereses diversos, con una cultura barroca, inmersos en la tecnología y en las tradiciones culturales y religiosas.

mencionar algunas de sus obras importantes y en especial identificar el “Cuento de la niña condecorada” como parte de la colección: *Piezas y cuentos para niños*.

Los niños tienen la colección completa de *Piezas y cuentos para niños*, de manera que leyeron por iniciativa propia los diferentes textos y lograron despertar su interés y comentar de qué tratan y cuáles son sus personajes. Posteriormente, se le indicó que estudiaríamos con mayor detalle el “Cuento de la niña condecorada” y que para esto era necesario estar muy atentos, escuchar con atención el cuento y realizar varias lecturas.

La interpretación se inició con el cuento de “Caperucita roja” y después el de Mandolina, el primero se los conté y el segundo lo leí. Les pregunté a ellos por los personajes: Caperucita y Mandolina, con la finalidad de identificar e interpretar la identidad física y moral de los personajes en relación a la intertextualidad entre estos cuentos.

En un segundo momento, los niños se acercan a la obra en su totalidad con con la finalidad de identificar el núcleo temático de la narración; así como un análisis de su estructura y la ubicación del espacio y el tiempo. En esta parte se pretende dialogar con la obra y destacar algunos elementos que pudieran ser determinantes para nuestro análisis, se motiva a los niños para que expresen qué les llama la atención, qué relación tienen los espacios y el tiempo con los acontecimientos que les ocurren a los personajes del cuento.

Se les comenta de manera sencilla que los espacios son los lugares donde se desarrollan las acciones de los personajes, por ejemplo: la casa, la escuela. El tiempo indica cuándo ocurren los sucesos o acontecimientos en el cuento, por ejemplo: En el ciclo escolar, en el día. A continuación se anotan en el pizarrón las categorías de tiempo y espacio y en grupo logramos identificarlos.

Los espacios que señala el cuento son: En las fiestas, en su casa, en el bosque, en la clase, en la escuela, en la madriguera, detrás del árbol. En relación al tiempo en el cuento se infiere que transcurre durante un ciclo escolar porque se menciona que “Cuando llegó el fin de año, Mandolina tenía tantos

puntos bueno”, también se menciona la hora de la comida, se dice que Mandolina vivió muchos años, que aquel día tuvo tanto susto, que cambió mucho y hasta se volvió simpática. Cabe mencionar que al estudiar la estructura del cuento los niños pusieron mucha atención y participaron con interés.

Se inicia con la caracterización de Mandolina, de manera que se lograra reflexionar ¿Cómo era Mandolina? Y ¿Cómo se comportaba en los diferentes espacios? Como ellos refieren, se trata de una persona mandona, enojona, que cae mal, además le asignan otras características de acuerdo a la información que nos da el texto. Mandolina es inteligente, tramposa, enojona, chismosa, les pone notas malas a los otros niños, se siente gente grande, acusa a los demás niños con sus mamás. Cabe mencionar que los niños no simpatizan con Mandolina, pero cuando llega al final y se vuelve simpática parece que la reconocen como una persona con defectos y cualidades pues reconocen que es tramposa pero que sí era inteligente porque participaba.

Asimismo, se trata de hacer un cruce o relación entre las voces de los personajes, se les pregunta: ¿Cómo es la relación de las mamás con Mandolina? ¿Cómo dialogan o se relacionan los niños con Mandolina? Ellos afirman que Mandolina no jugaba porque quería escuchar las pláticas y chismes con las señoras, porque era chismosa, porque daba quejas de los niños. Se les pregunta: ¿Por qué no jugaba con los niños? Reafirman lo mismo, porque quería escuchar lo que platicaban las señoras.

En un tercer momento, se intenta formularle preguntas al texto. Para ello es importante no olvidar que los receptores son niños con prejuicios que determinan su interpretación y que en este caso el docente como mediador va tejiendo preguntas que puedan conducir a otras preguntas sugeridas por los niños.

En este momento se puede dejar que los niños hagan preguntas apegadas al texto, es decir, esforzarse en que los niños comprendan el texto y no que usen el texto para liberar sus pasiones o emociones, pues aunque ellos relacionan el texto con sus experiencias es preciso regresar al texto para

favorecer la escucha y comprensión del texto. Después se puede formular una pregunta en torno al acontecimiento que detona la temática del texto, en este caso podría ser: ¿Qué pasó por la mente de Mandolina cuando encontró al lobo si ella no creía en los lobos y creía que sólo aparecían en los cuentos para niños? Contestan que ella se asustó y por eso ya creyó en los lobos.

A la pregunta ¿Cómo es Caperucita? Responden: le gustaba arrancar flores, es bonita y juguetona, iba a ver a su abuelita, le hizo caso al lobo.<sup>159</sup> ¿Por qué le hizo caso al lobo? Creyó que era un atajo. ¿Cómo era ella? ¿Ingenua o desconfiada? En esta pregunta les expliqué que una persona ingenua cree y una persona desconfiada no cree. Ellos responden que entonces Caperucita Roja era ingenua, a lo que yo pregunto ¿Por qué? Y responden que porque creía muchas cosas.

Pregunto ¿Ustedes creen en muchas cosas? Un niño contesta: yo no creo en las historias de terror. ¿Por qué no crees? –le pregunto- él afirma: Porque sabemos que son cosas falsas, a esto sus compañeros le contestan que no todas son falsas, como la llorona, el nahual y Dragon Ball, otros rectifican que éste último no existe y que es malo. Pregunto: ¿Será importante creer en la fantasía? Un niño responde que no porque a veces es malo, porque la gente se vuelve loca, porque dicen que vieron una cosa. Otro niño dice que la fantasía te mejora a pensar. Un tercero dice que a veces es buena y a veces mala, con la fantasía te guía a hacer cosas como pintar o hacer muñecos. Otro más dice que a veces la fantasía es buena porque aprendemos qué es lo que pasa en la vida.

Continúo con la diferenciación de los personajes. Un niño dice que Caperucita sí creía y Mandolina no. Mandolina no creía en el lobo, iba a la escuela y Caperucita no dice que iba a la escuela –en el cuento-. Pregunto: ¿Es

---

<sup>159</sup> Cabe mencionar que las respuestas guiaron la interpretación, se siguió con la identificación de la fantasía como tema central del texto y con las preguntas al texto, de manera que ya no se profundizó mucho en la identidad física del personaje de Mandolina, sin embargo, en la sesión pasada sí se analizó e incluso dibujaron a Mandolina y escribieron sus cualidades o características de su personalidad.

importante que crea Mandolina en la fantasía? Contestan que sí. Pregunto: ¿Por qué es importante tener fantasía? Para ello haremos unas preguntas al texto.

Afirmo que yo le hice algunas preguntas al texto, por ejemplo: ¿Por qué no vio el lobo a Caperucita? Aquí tardaron un poco de tiempo, pues se dieron cuenta que las preguntas no eran evidentes, sino que eran en relación a lo que no dice el texto de manera explícita, es decir, los vacíos que nos dejó Jorge Ibarra para que nosotros interpretemos los significados que nos presenta el texto.

Un niño hace una pregunta al texto: ¿Por qué le dieron Medallas a Mandolina? Les repetí la pregunta a todo el grupo, sin embargo no hubo respuesta, así que insistí en que se esforzaran en hacerle otras preguntas al texto. Les pregunto: ¿Por qué Mandolina no creía en los lobos? Un niño contesta que Mandolina se creía gente grande y no tenía fantasía por lo mismo.

Pregunté: ¿Por qué era un lobo tonto? Contestan que porque no la vio, alguien dijo que el lobo se quería comer a Mandolina y yo los cuestiono: ¿Por qué no se la comió? Responden que porque era menso. Un niño pregunta: ¿Por qué está tonto el lobo?, a lo que los demás le responden que son diferentes los lobos, porque uno habla y el otro no y uno es más inteligente que el otro.

En esta experiencia de lectura con los niños de primaria observé que el enfoque hermenéutico permite despertar el interés en los niños por leer literatura porque nos permite enseñarles a hacerle preguntas al texto y los motiva a pensar cosas.

En un cuarto momento, se puede reflexionar junto con los niños sobre la recepción del texto, las observaciones o impacto en los receptores, qué preguntas se hicieron, si causó algún extrañamiento, si quedaron dudas o si el texto los hizo pensar, en qué aspecto los hizo pensar. En especial, hasta dónde el texto les ayudó a cuestionarse cosas.

Las preguntas que me cuestionaron en el seminario de investigación fueron: ¿Por qué la ironía se puede trabajar desde el barroco? ¿Cómo trabajar

con los niños el enfoque hermenéutico? ¿Cómo llegar con la ironía con los niños para que la capten, que se pregunten o cuestionen sus propias maneras?

Considero que estas preguntas tienen que ver con la función de la catarsis, con la identificación con los personajes, en el momento en que se le enseña a pensar, a cuestionarse, a realizarle preguntas al texto, que es lo más difícil. Esto se logra con varias lecturas, si logramos tener disposición con el texto, si nos mueve o transforma algo establecido, aunado a una metodología fundamentada en una teoría de la lectura.

La polifonía que se da en los personajes y que estudia Bajtín es lo que crea –como menciona Luz Aurora Pimentel- el efecto de sentido que son los personajes. El diálogo que se establece entre los personajes, las voces que se entienden o que entran en conflicto dan la pauta para nuestra interpretación, para encontrar sentidos que enriquezcan nuestra concepción del mundo.

#### **4.3 Reflexiones sobre la experiencia lectora**

Como lectores necesitamos comprender por qué el texto está estructurado de tal manera que crea un efecto en nosotros como receptores, allí es donde está la intencionalidad del texto, donde podemos entender el entramado de situaciones y acontecimientos que ocurren en un espacio y tiempo determinados en la diégesis del relato.

Considero que un estudio o acercamiento a un texto literario desde el enfoque hermenéutico logra un alcance mayor que un estudio sólo estructural. Los niños pensaron y se cuestionaron acerca de los acontecimientos del cuento, sobre la identidad de los personajes y el diálogo entre ellos.

Por otra parte, aprecié que trabajar la lectura desde este enfoque requiere un estudio profundo previo del texto para saber guiar a los estudiantes en la formulación de las preguntas al texto. Sin embargo, es necesario tener presente que la experiencia lectora es impredecible y que en ocasiones ellos descubren aspectos que nosotros como lectores adultos no apreciamos, de manera que es necesario reconocer sus participaciones y guiarlos en el texto como si

estuviéramos en un bosque donde tenemos que elegir el camino a seguir, pero que sin duda con el trabajo previo del docente será más sencillo.

Es importante aclarar que las conclusiones de este trabajo son unas primeras reflexiones acerca del estudio que realicé sobre la lectura desde el enfoque hermenéutico, y que al intentar concluirlo, surgen nuevas inquietudes en torno éste.

En este sentido, recuperé las opiniones de los estudiantes de los mismos estudiantes de tercer grado –que ahora están en 4to. Grado.- con la intención de reflexionar sobre el impacto de la experiencia lectora desde el enfoque hermenéutico en los estudiantes, es decir, ¿Transformó la experiencia de lectura en los estudiantes? ¿La praxis hermenéutica motivó a los estudiantes a leer?<sup>160</sup>

El grupo está conformado por 29 alumnos, 15 niños y 14 niñas, son niños que tuvieron un acercamiento a la experiencia lectora desde el enfoque hermenéutico durante dos ciclos escolares, quienes ahora comentan que les gusta leer, y que sus padres y familiares les motivan a leer, aunque dos de ellos afirman que sus papás no les leen por falta de tiempo. Los estudiantes tienen deseo de continuar en esa experiencia lectora que les dio apertura al conocimiento y la reflexión, por ello es necesario acompañarlos en ese proceso de formación como lectores.

---

<sup>160</sup> Ver anexo 2.

## Conclusiones

A continuación expongo las aportaciones o reflexiones a las que llegué mediante el estudio de la hermenéutica como enfoque filosófico para estudiar la propuesta de la interpretación de textos literarios en tercero de primaria.

Elaborar una propuesta hermenéutica para la comprensión de textos literarios en educación primaria tuvo como finalidad realizar un estudio de una teoría de la lectura fundamentada en el enfoque hermenéutico.

Esta tesis surge de la necesidad de crear una propuesta de lectura que priorice la interpretación y la sensibilidad ante la rapidez o la lectura mecanizada. Por este motivo se estudia la razón estética desde una corriente filosófica que nos permite mirarnos como seres humanos éticos, sensibles, creativos y capaces de interpretar.

De esta manera, el capítulo primero, *la educación en sus contextos*, me permitió fundamentar desde dónde miro la educación, contextualizarla y reflexionarla. Explico por qué considero necesario un enfoque hermenéutico de carácter filosófico para llevar a la praxis una lectura de textos literarios con los niños de tercero de primaria.

En este capítulo me permití comenzar con el concepto de educación, debido a que mi objeto de estudio como pedagoga es este proceso maravilloso que puede guiar la vida de los seres humanos por caminos distintos, divergentes o convergentes, pero que marca la diferencia entre ser una persona de bien o alejada del bien.

Si la educación es un proceso permanente y nos educamos de la cuna a la sepultura como afirma Hans George Gadamer, entonces queda justificado el sentido de una hermenéutica que nos impulse a preguntarnos siempre por la condición humana y todo lo que significa estar vivo y ser una persona que puede educarse.



Claro que también necesitamos reivindicar la labor de la Pedagogía no como una ciencia prescriptiva y dogmática por lo que se la ha juzgado bastante, sino como una disciplina social o un arte que pretende guiar a los estudiosos de la educación a lanzar preguntas siempre con la finalidad de poner en cuestión lo más importante de los seres humanos, nuestra vida, la felicidad, los otros, y en ello está la educación y la literatura.

¿Por qué el enfoque hermenéutico? Porque me permitió reflexionar sobre qué es leer, quién es el lector, cómo se propicia una experiencia lectora, qué sucede en el acto de leer.

Leer es comprender, interpretar, crear un sentido en y con el texto. Es apropiarse de una idea, crearla, darle luz o nacimiento. Es también modificar visiones del mundo, mirar a los otros de otra manera, es crear otros mundos posibles, es imaginar, despertar, volar, ser libres. Es reflexionar y reflexionarme en otros espacios, es sonreír y mirar la vida de fuera de mejor manera, es querer regresar a los mundos posibles que nos abre el texto, es el impulso que nos contagia el deseo de creer en la utopía y la esperanza.

En el capítulo segundo denominado *la lectura desde la mirada hermenéutica*, mostré la fundamentación de una teoría de la lectura desde este enfoque, es decir, logré plasmar qué aspectos intervienen en la comprensión de un texto, qué es comprender, cómo se da la relación entre el texto y el lector, qué nos exige el texto para poder asir los significados que en él se recrean.

En la experiencia lectora el horizonte de expectativas del autor y el horizonte de expectativas del lector se fusionan y hacen posible la comprensión. El texto muestra caminos por donde se puede transitar para crear un sentido, es el lector activo quien se deja llevar por el texto, quien con todos sus prejuicios lo escucha, lo siente y paso a paso crea significados, interpreta y recrea el mundo que se le presenta ante sus ojos. El lector modelo se permitió crear otras realidades en el texto y al salir de él puede seguir ese camino en su mundo real, reflexionar, mirar de otra manera, crear la utopía.

En la experiencia lectora, el lector pone en cuestión todo lo que él es, la subjetividad que lo constituye, su identidad, sus sentimientos, sus pasiones, sufrimientos, anhelos, búsquedas, sus prejuicios. El lector interpreta con todos sus referentes y experiencias que ha aprehendido en su vida cotidiana, en la relación con los otros, en la intertextualidad que ha configurado con otros textos. Entonces algo sucede con el ser y el sentir del lector cuando tiene una experiencia lectora.

En el texto también están los otros que al igual que yo lectora tienen una identidad física y moral, y viven acontecimientos que los transforman en el devenir de la vida y la muerte, porque no somos seres permanentes ni estables, también son contradictorios como nosotros, también se equivocan de camino como caperucita, pero aprenden, se constituyen en relación con los otros en espacios distintos e interesantes.

En el texto aprecio la diversidad, allí convergen situaciones donde están todos los personajes y dialogan entre sí, muestran maneras de solucionar conflictos y visiones del mundo distintas que nos enriquecen. Considero que en la vida cotidiana, a pesar de las dificultades en el conflicto y diálogo de las relaciones humanas tenemos que superarnos, dialogar y transformarnos a nosotros mismos en esa interacción con los otros, allí está la diversidad cultural.

Somos nosotros lectores los que actualizamos la obra literaria, en otros tiempos y en otros espacios, los personajes cambian o son otros. Los significados que reconfiguramos en un texto están mediados por lo que somos, sentimos y pensamos en este tiempo. Nosotros como lectores activos logramos que las obras literarias sean vigentes en nuestros días.

En el capítulo tercero denominado *metodología de análisis de un texto literario con el enfoque hermenéutico*, logré llevar a la praxis conmigo misma una interpretación del cuento de la niña condecorada de Jorge Ibarguengoitia donde tuve que conciliar la teoría y la metodología hermenéutica.

Las dificultades fueron suficientes para comprender que leer significa también respetar la coherencia textual, es decir, mis prejuicios y lo que yo soy intervienen al momento de interpretar y necesito ser objetiva en el sentido de no inventarle ideas al texto que no corresponden a lo que expone el mismo.

Por ejemplo: Jorge Ibarguengoitia retoma los espacios del cuento de Caperucita en el cuento de la niña condecorada y sus personajes son similares, sin embargo, no son los mismos personajes y yo no podía interpretar a Mandolina como Caperucita porque ahora la identidad física y moral de Mandolina es diferente a la de Caperucita. En concreto, tuve que comprender en la praxis qué significaba la intertextualidad.

En el capítulo cuarto, *una propuesta de una praxis hermenéutica en la interpretación de textos literarios con los estudiantes de 3er. grado de primaria*, puede observar los alcances y limitaciones de esta propuesta para fomentar el gusto por la lectura desde el enfoque hermenéutico.

Considero que son bastantes los alcances del enfoque hermenéutico como teoría y metodología para el fomento del gusto por la lectura. El mayor logro es apreciar el interés que se despierta mediante el estudio de un texto literario desde este enfoque y la capacidad creativa de los niños al momento de interpretar un texto.

La literatura educa nuestra sensibilidad, nuestra razón estética, nos brinda posibilidades inmensas para reflexionarnos a nosotros mismos en relación con los otros, en el devenir en el mundo, nos motiva a hacernos preguntas, nos hace pensar, nos alienta a buscar la utopía, a sentir y vivir cada paso de esta vida, no a pasar las cosas desapercibidas, convierte las cosas cotidianas en extraordinarias. Pero la literatura necesita de nosotros para reconstruir significados y nosotros necesitamos de ella para buscar la utopía. Las alas de la fantasía nos las brindan, entre otros, la literatura.

Es necesario que como estudiosos de la educación, docentes, administrativos, directores, trabajadores y comunicadores sociales, economistas, políticos, psicólogos, sociólogos, antropólogos, abogados, arquitectos y demás profesiones, así como la familia, los abuelos, niños y todas las personas en

general, entre las que se encuentran las personas en situación de calle y aquellas a quien no quiero etiquetar, necesitamos buscar la utopía en alguna parte y la literatura puede ser una vía favorable. Somos seres humanos y si nos acercamos a la literatura quizás cambie nuestra mirada del mundo y tal vez podamos mirarnos más a los ojos.

La propuesta que muestro en esta tesis es sólo una entre todas las posibles maneras de abordar una lectura, lo importante es que reflexionemos, propongamos y llevemos a la praxis un camino hacia la utopía de manera ética.

La hermenéutica como el arte de interpretar textos nos aporta suficientes elementos teóricos y metodológicos para llevar a la praxis una interpretación de textos literarios con los estudiantes de tercer grado de educación primaria en México.

Se requiere que la teoría y la praxis hermenéutica sean contextualizadas en México, en la cultura barroca que nos caracteriza, las costumbres, tradiciones e intereses de nuestros pueblos, de nuestros niños.

Pensar en las necesidades de una utopía en los contextos actuales de violencia, depresión, corrupción, desigualdad, indiferencia, competitividad, muerte y guerra que viven nuestros niños mexicanos y nuestros vecinos en la tierra es una gran tarea que tenemos que realizar desde nuestro espacio común.

La literatura puede despertar nuestra mente y nuestra creatividad para cambiar o mejorar la cultura que se genera en los niños y jóvenes, donde los héroes son la reina del sur, los narcos o sicarios y las ambiciones son ganar mucho dinero, lujo y poder, preferir vivir poco tiempo pero rico a una vida larga de pobre.

Razones para cultivar el gusto por la buena literatura son más que suficientes y es nuestra labor como sociedad transformar la educación de los niños y jóvenes principalmente. Asimismo, involucrar a la familia en este proyecto de lectura ahora que los videojuegos violentos y la tecnología tienen gran aceptación en nuestras sociedades.

Si bien la tecnología nos puede mostrar un panorama inmenso de la vida, de diferentes culturas y de la construcción del conocimiento, se requiere una

educación en la familia y en la escuela que oriente el uso, los medios y los fines de la tecnología, a fin de que sea un recurso propositivo y no perjudicial para todos.

El acercamiento de los niños a la literatura fue muy agradable y propositivo, pues surgió el interés de leer y recomendar el libro de Piezas y cuentos para niños de Jorge Ibarguengoitia.

Los niños se identificaron con los personajes debido a que son personas como nosotros, con una identidad física y moral, y sobre todo porque el libro está dirigido a niños y muchos de sus personajes son niños.

Una de las dificultades que observé es la necesidad de un hábito y gusto de lectura en casa, debido a que la televisión ocupa gran parte del tiempo libre de los miembros de la familia, así como los videojuegos y la internet. La consecuencia de ello es que –como ellos reconocen- se necesita tranquilidad y concentración para leer.

Ellos buscan espacios propicios para leer, se sientan en el suelo, leen en solitario o algunos en grupo. Sin embargo hay quienes tienen dificultad para concentrarse o requieren esforzarse, tener disposición.

Lo más difícil es guiar a los estudiantes de manera que le puedan hacer preguntas al texto, que sean encaminadas hacia el sentido más profundo del texto y no quedarse en lo evidente, aunque también es necesario. Por ejemplo: ¿Cómo se llamaba la niña del cuento?, claro que es necesario el nombre del personaje, pero hay que ir más allá, por ejemplo: reconocer la identidad física y moral del personaje, su ser y su sentir. Reflexionar sobre la transformación que sufre el personaje, qué le sucede a Mandolina, por qué se volvió simpática cuando vio al lobo.

Para enseñar a los niños a hacerle preguntas al texto, ustedes y yo como docentes, necesitamos aprender a preguntarle al texto y esto sólo se puede lograr si miramos la lectura desde una mirada filosófica e interpretativa, sea la hermenéutica u otra disciplina que posibilite la apertura de nuestro pensamiento y no lo limite o mecanice.

Es posible que México sea un país de lectores, claro, pero se necesita trabajar con fundamentación en una corriente filosófica y con una praxis ética y consciente de la realidad social, cultural, política y económica en la cual viven nuestros estudiantes de primaria. Porque en televisión se puede cuestionar: ¿Tienes el valor o te vale? Sin embargo los contenidos que presentan a sus espectadores o receptores están carentes de valores y ética.

Necesitamos mirar hacia los libros que son mundos muertos sin nuestros sentidos, nuestro cuerpo y nuestra mente.

En este trabajo proyecté algunas de las aportaciones que recibí en la línea de Hermenéutica y educación multicultural, en la Maestría en Desarrollo Educativo en la Universidad Pedagógica Nacional, en torno a la formación de lectores.

En este proyecto quedaron plasmadas mis preocupaciones como pedagoga, en torno al enfoque con que se mira la lectura y la necesidad de replantearnos quién es el sujeto de la educación, para qué educar, cómo educar y con qué enfoque podemos repensar la educación en México.

La hermenéutica es un arte que aportó mucha luz a mis ideas, debido a que su estudio me condujo por caminos largos de análisis y reflexión. Las preguntas fueron constantes, siempre con la finalidad de construir una utopía.

Uno de los principales cuestionamientos en torno a la formación de lectores fue: ¿Se necesita una formación para ser lector? Claro que se necesita formarse como lector y la hermenéutica nos brinda elementos suficientes para construir y llevar a la praxis una teoría de la lectura. Sin embargo, reconozco que existen excelentes lectores que jamás siguieron con estudios profesionales y que sus vidas se vieron enriquecidas por la literatura.

Como pedagoga, realizo un estudio que puede guiar a los docentes para alentar el gusto y deseo de ser mejores lectores y comprometerse con sus estudiantes para que disfruten el esfuerzo cognitivo y sensible de interpretar un

texto literario. Aclaro, no es el único camino ni es la única disciplina, pero sí la que yo recomendaría, el camino largo pero valioso de la reflexión y la búsqueda de sentidos.

La literatura nos permite reconocernos, alejarnos de nosotros, descentrarnos, trabajar la violencia, las emociones, problematizar situaciones cercanas o ajenas – de manera aparente- a nosotros.

Es sin duda necesario realizar una selección de textos literarios con tempo ágil para los niños, que sea de su interés, que contenga las problemáticas que viven ellos como estudiantes, hijos, amigos, hermanos. No temer elegir temas tabúes que a los adultos asustan. La sexualidad, la violencia, lo insólito, la ficción, las brujas, los ovnis, los seres de otro mundo, la muerte, las drogas y las familias diferentes son temas que a ellos les interesan.

Los estudiantes regularmente buscan en la literatura textos de los cuales no se habla dentro del aula, como el divorcio, la desintegración familiar, la autoestima, el abandono, las emociones. Quizás por ello se acercan a los medios electrónicos y a la música donde se habla de aquello que es prohibido en otros espacios, como la escuela.

Puedo concluir con lo siguiente: En las escuelas, en los hogares, en las calles, en los bosques y en los lugares menos imaginados existen personas para quien un impulso o una utopía puede ser la diferencia entre estar vivo o muerto, entre ser nada o ser feliz, y esto tiene que ver con la cultura y con la educación, y donde se hable de educación quiero estar yo.

# ANEXOS



*Cuento  
de la niña condecorada*

Había una niña que era gente grande. Se llamaba Mandolina.

En las fiestas, en vez de irse a jugar con los niños a la Pata Loca o el juego de los Marcianos, Mandolina se sentaba cerca de las señoras para oírlas platicar. De repente, Mandolina se levantaba de la silla, apuntaba con el dedo y decía:

—Ese niño ya rompió un florero. ¡Yo lo vi, yo lo vi! Aquella niña le dio un bofetón a su hermanito. ¡Yo la vi, yo la vi!

Las mamás la ponían de ejemplo. Les decían a sus hijos:

—Aprendan a Mandolina, que está aquí sentada, sin hacer estropicios.

En su casa, a la hora de la comida, Mandolina se sentaba a la mesa y vigilaba a sus hermanitos. Decía:

—Mira, mamá, el nene no quiere comerse las espinacas.

Entre la casa de Mandolina y la escuela había un bosque de pinos. En ese bosque, según decía la gente, había un lobo. Mandolina no creía esta historia.

—No —decía—, los lobos no existen, son de mentiras. Sólo aparecen en los cuentos para niños, como el de Caperucita Roja, por ejemplo.

Por eso Mandolina cruzaba el bosque con toda tranquilidad.

Mandolina era la niña más aplicada de la clase. Se sentaba en la primera fila y levantaba la mano cada vez que la maestra preguntaba algo. Levantaba la mano también cuando la maestra no preguntaba nada, para decir:

—Seño, ese niño tiene una lagartija escondida en la papelera.

Aparte de los libros de texto, Mandolina tenía un cuaderno especial, de pastas verdes, en el que había escrito con buena letra y tinta morada, una lista con los nombres de sus compañeros de clase. En ese cuaderno Mandolina apuntaba los retardos, las faltas de asistencia, las notas malas y los puntos buenos que daba la maestra.

Cuando un niño le metía una zancadilla a Mandolina, ella abría el cuaderno de pastas verdes y le ponía al niño una falta de asistencia. Cuando Mandolina creía que dos niñas estaban aconsejándose contra ella, abría el cuaderno y les ponía dos notas malas a cada una. Al que no le quería convidar caramelos, le ponía retardo. Cuando Mandolina estaba triste, abría el cuaderno y se ponía un punto bueno a ella misma para consolarse.

Cuando llegó el fin del año, Mandolina tenía tantos puntos buenos y sus compañeros tantas notas malas, tantas faltas de asistencia y tantos retardos, que ella fue la primera de la clase.

El día de la entrega de premios ganó la medalla de Aplicación, la de Puntualidad, la de Comportamiento, la de Aritmética, la de Español y la de Ciencias Naturales.

La directora de la escuela felicitó a Mandolina, la puso de ejemplo para los demás niños, ¡y le colgó las seis medallas de oro en la pechera del uniforme!

Después de la ceremonia, Mandolina salió de la escuela y se fue caminando muy contenta por el bosque.

Tilín, tilín, sonaban las medallas de Mandolina. Tilín, tilín, sonaban en el bosque. Tilín, tilín, sonaban

las medallas y el sonido llegó hasta la madriguera donde estaba dormido el lobo.

—Augurrr. . . —hizo el lobo al despertar.

Bostezó, se desperezó y salió de la madriguera. Tilín, tilín, sonaban las medallas en el bosque.

—Augurrr. . . —hizo el lobo.

Se dio cuenta de que estaba en ayunas. Se fue caminando hacia el lugar de donde venía el sonido.

Mandolina vio al lobo antes que el lobo la viera a ella. Tuvo mucho miedo y corrió a esconderse detrás de un árbol. Comprendió que su salvación estaba en no moverse y no hacer ruido. Desgraciadamente, tilín, tilín, sonaban las medallas, porque Mandolina estaba temblando.

—Augurrr. . . —hizo el lobo.

Y pasó de largo junto al árbol tras del que estaba escondida Mandolina. No la vio porque era un lobo tontísimo.

Mandolina vivió muchos años, pero aquel día tuvo tanto susto, que cambió mucho y hasta se volvió simpática.

**Cuestionario aplicado a los niños de tercer grado de primaria.**

**1. ¿Cómo lees?**

**2.- ¿Cuándo lees?**

**3.- ¿Dónde lees?**

**4.- ¿Por qué lees?**

**5.- ¿Para qué lees?**

3/10/2012

¿Cómo?

Más o menos

¿Dónde?

En la casa, escuela

¿Cuándo?

Cuando quiero, cuando me dicen y papas tambien leen y mi  
Papá lee su libro de el estres y mi mamá su libro de cocina

¿Porque y para que lees?

Para mejorar a leer?

3/10/2012. Jada Tenorio Aguilar

¿Cómo lees? ¿Dónde lees?

¿Casi rápido? ¿En la escuela?

¿Cuándo lees?

¿Cuándo me gusta leer?

¿Por qué?

¿Por qué me gusta los cuentos?

¿Para qué lees?

¿Para qué aprende a leer?

Octavio Yael Lopez Osorio 3/10/2012

¿Cómo, dónde, cuando, por qué y para qué lees?

R= Yo leo lento porque no me gusta leer porque me da pena leer en público y cuando leo me pongo nervioso

R= Cuando cuando leo mi mamá me pone atención y cuando mi mamá lee le pongo atención

R= porque mi mamá es inteligente y me pone a leer y por eso la quiero mucho

R= por qué y para qué lees,

para que aprenda a leer mejor y para que mi mamá sepa que soy inteligente



3116/2012 Eder M#215

Cómo, dónde, cuándo, por qué  
Para qué ~~¿qué?~~

Cómo

Más o menos

Dónde

En la 45a J 24 2001  
cuando ~~74~~ero con

3/10/2012 Raymundo Edher Mireles Gutierrez No. Lista 17  
¿Cómo, Donde, Cuando, Por que y Para que

R= Yo leo recorrido yo leo en un lugar callado cuando tengo tiempo por que me gusta yo leo para comprender

una lectura yo leo para distraerme un poco para estar entretenido para relajarme un poco yo leo cuando ya hice mi tarea cuando estoy desocupado yo leo

por que es divertido por que no es nada aburrido

Yo leo para aprender yo lo ago por que necesito

leer yo leo para aprender mas yo necesito

leer para que en la secundaria no tenga

dudas yo leo imaginandome lo que leo

Diego Pineda Ruiz 25 3/10/2012

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo rápido y imaginando y donde haya silencio cuando pueda  
tengo que usar trabajos trabajados y leo para  
emprender, estudiar, aprender, responder

Jhonata Santa Cruz Tenorio 3/10/2022 N. Listado

¿Cómo dice de la lectura, por qué / por qué lee?

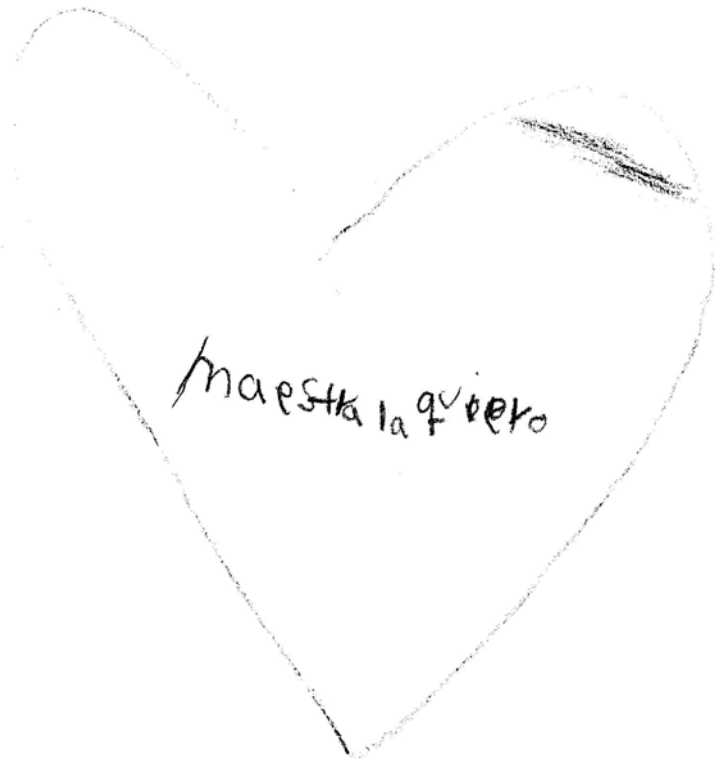
¿Lee lento + por qué lee rápido de la maestra lee rápido que

Dadita?

¿Quiere motivar a leer?

¿Mi Mamá Me dice que lea mi Mamá me da una historia

Cuento?



Luis Uriel Garces Castañeda 3/10/2012

¿Como donde cuando por que y para que y  
para que lees?

Leo más ome nos y quieto mejora para leer mejor  
en mi casa en mi cuarto en mi casa en la escuela  
en la casa de mi abuelita y en la casa de mi teta  
cuando puedo en mi casa y cuando estoy debe  
ca si nos para que pueda mejorar en mi  
lectura para divertirme, quitar el aburri-  
miento e como me divierto in maxima do

¿Que o quien te motiva a leer?  
mi mamá mi papá mi hermana a todo lee-  
mos mi papá leer un libro de tere  
y mi hermana y goal que ~~mi papá~~ papá

3/10/2011

Rodrigo Ayala (7)

Como, donde, cuando, por que y para que lees?

Cuando es la lectura?  
me gusta mucho por  
que es divertido y es  
bonito por que me  
encanta.

donde siempre leo  
es en la escuela y  
en mi casa por que  
es muy divertido y  
me gusta mucho  
por que es divertido!

Gabriel Cueto Cuevas 3/10/2012 Num:5 ✓

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo un poco rápido pero tranquilo. Y algo fuerte.

Me gusta leer en mi casa y luego mi mamá y yo leemos a veces. Cuentos de terror.

Cuando leo me dice que lea y algo caso y empiezo a leer.

Me gusta leer por que entiendo el principio y el final

Por que voy leyendo y voy leyendo  
mas rapido

3/10/2012

Gustavo Ortega Roque

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para que lees?

Yo leo en veces rapido y lento y puedo leer en la casa en la casa de mi abuelita y de mi tío o en la escuela y puedo leer cuando mi mamá me dice o cuando mi papa me dice o cuando termina mi tarea y tambien cuando el maestro me dice o cuando tengo examen y puedo leer para aprender o para cuando voy a la secundaria y todavía me pueda acordar de mi examen o de mi trabajo con mi maestro o maestra y tambien para no sacar malas calificaciones en el trabajo como en el examen o en la boleta o para sacar diploma o beca y así puedo aprender las matemáticas, español, natural, artística, inglés historia, Formación cívica y Ética y así puedo pasar de año y conocer mas maestro no otra sarme y conocer mas amigos y escuela cosas, materias y puedo aprender a dibujar mas a experimentar mas cosas asta puedo bien tambien embeses puedo leer imaginando cosas o letras y por eso no me he atrasado en las materias ni trabajos



Abel Peña Márquez

3/10/2012

N. L 21

¿Como, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Leo cuando hay tiempo donde hay un lugar silencioso, yo leo porque aprendo divirtiéndome aprendiendo entendiendo a la lectura puedo aprender como hablar leo despacio para que le entienda más fácil el cuento también aprendo cuando mi mamá me lo lee o también mi papá a veces leo rápido por que yo quiero si voy leyendo muy seguido puedo hablar mejor leo por yo quiero mi mamá leía cuando era pequeño también en las noches me le cuando mi mamá tiene tiempo por que a veces mi ma tiene otras cosas que hacer también en materias por ejemplo Español, Matemáticas, ciencias naturales, Historia, geografía para que le entienda mejor a las preguntas que me dicen en el libro y también cuando me hacen en un cuestionario también me ayuda a imaginar también me ayuda a entender mejor las preguntas.

Cristian Manuel Melendez Pineda 3/10/2012 N.L. 15 ✓

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para que lees?

Yo leo acostado con mis lentes, en mi cuarto por que me gusta, a veces leo los sabados y domingos y leo por que es una pasión profunda a tambien llevo un libro cuando voy a un lugar, si esta lejos leo mucho y pongo mucha atención y a veces leo rápido pero si leo rápido no pongo mucha atención, me gusta leer mucho y me esmero por terminar un libro cada día si voy en micro como que me acuesto y leo y apenas estoy leyendo un nuevo libro que me regalaron en mi comunión se llama: Minutos de Sabiduría.

Ruben Jimenez Flores N.10 3/10/2012

¿Como, donde, cuando, por qué y para que lees?

Yo leo como rapido pero me trabo a veces en unas palabras pero me gusta mucho leer y me ayuda el maestro y leo muy bien cuando me pasan al picarron al leer y yo leo porque es super divertido y aprendo mas.

Donde

yo leo en mi casa en la casa de mis primos o en la cama pero yo diero mucho Leer.

Rafael Barrios Romero 31/10/2012 4

¿Como, donde, Cuando, Por, que, Para, que leo?

Leo lento, como rapido, me duermo tarde,

Leo en micama, me baño lento, corro rapido,

agolastosas Rapidas, Leo en mi sala, Leo en micosina,

Leo porico de atencion, Leo en el libro,

Luis Felipe 13/10/2014 N.L 16

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué Lees?  
Leo Lento en silencio en el salón y en  
la casa cuando haba con la maestra  
angelica montealegre oropesa por qué  
ella me enseñó a leer y utilizo mucho  
para qué sea mas inteligente o  
incluso igual que la maestra  
angelica monte alegre oropesa  
porqué ella es muy inteligente.

3-10-2012. Número: 18 Sherlin Mondragón LÓPEZ 0

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué Lees

R= Yo Leo lento me gusta comer con tenedor y me gusta convivir

R= yo me siento con Laura y con Octavio y me siento muy feliz con el maestro porque por que es muy bueno porque es muy amable

R= yo cuando leo me siento feliz porque cuando estoy feliz siento que estoy con mi papá y con mi familia

R= yo es to feliz porque que estoy con mi prima Laura y es muy buena Laura

R= yo Leo y mi mamá me lee para que me sienta muy bien

Michelle López Orozco N 12 3/10/2012

¿Cómo es la lectura?

La lectura es muy interesante  
además puede entender mucho  
más de la lectura

¿Dónde es la lectura?

La lectura es muy interesante  
y a mí me gusta mucho leer  
por que hoy puedo entender muchas  
cosas de los de más libros y  
también me gusta entender los libros

¿Cuándo es la lectura

La lectura es muy importante  
por que puedo entender y explicarme  
más

¿Por que?

Por que me gusta leer por que  
me fascina mucho y puedo entender  
mucho más de la lectura

M3/10/2012 37 Nombre: Brenda Itzel Sosa Cerunates OM

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

hoy leo para aprender y para saber y como con la mano y leo con la boca y donde es en la escuela cuando el maestro y cuando ciero y tambien en la biblioteca y cuando mi mamá me lee el cuentos de animales y mi mamá me lee en cuentos de estantos x  
te quiero familia  
de los mundos y de los planetas



3/10/2012/ Núm. de lista: 8

Danna Azucena Gómez Castañeda.

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo muy bonito, yo leo en los lugares donde más me acomodo, por que donde me siento incomoda no puedo disfrutar la lectura, cuando me siento triste y mis papas tienen muchas cosas que hacer, me pongo a leer y tambien en momentos libres, por que me divierte y además me abre la imaginación, para recordar a personas que me han ayudado a la vida.

3/10/2012 Num. de lista: 8

Iatziri Giovanna Tineda Tenorio

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo despacio para que leentienda mejor.

Yo leo en mi casa por que me siento comoda x con mi mamá

Yo leo siempre en las noches

Yo leo por que me gusta

Yo leo para que pueda leer mas rapido

3/10/2012

0

Nombre Itzayana Juliet Vivas Alvarez

¿Como, donde, cuando, porque y para

Como lees despacio lento, donde lees en mi casa en mi cuarto en mi sala Cuando miercoles y domingo por que me gusta leer para que lees porque me gusta mucho leer y cuento de los adas

Nombre: Ximena Fernanda Nones Reyes.

0

Fecha: 3/10/2012.

Numero de lista: 19

¿Como yo leo un poco despacio y me gusta leer?

¿Dónde leo en mi casa o en la escuela?

¿Cuándo mi mamá me dice lee un rato?

¿Por que y para que lees yo leo

por que me gusta mucho y quiero  
llegar a ser una contadora por eso

me gusta leer mucho

¿Me gusta leer porque recuerdo cuando  
estamos con usted y me recuerda también  
cuando nos enseñó el video

Itzel Mercedes Ayala Peña 3/10/2012 NL②

○

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo un poco rápido. Es cuando mi madre me dice o cuando me aburre y lo hago en mi casa por qué me gusta leer y me imagino lo que leo.

Num. 29

3/10/2012. O

Laura Santa Cruz Rincón

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

R= Yo leo lento y entiendo lo que leo, leo en la escuela en mi casa y me gusta leer, leo cuando tengo tiempo y cuando no me dejan tarea, leo por que me gusta mucho leer, yo leo para que pueda leer bien y ya lea un poco rapido.

Andie ASAMAH: Mujei Ottega 28

3/19/2012

Lee bien me gustale er mucho Pongomuchoa antension > quiero afreder mas  
> medic rto mas on que esrega ña mucho pero a Prede mos much o mas  
On que Los Ponetomey Por tan te

Itzel Rubi Peña Nunez

3/10/2012

29

0

¿Cómo, dónde, cuándo, por qué y para qué lees?

Yo leo en mi casa y leo porque me gusta leer mucho por que me ayuda para mejorar mi lectura y tambien debo de leer porque asi soy una niña mejor y tambien leo porque es super divertido y tengo que aprender mas.



Nombre Fabiola Pineda Morales P. 31010121 No. 29

¿Cómo se acostada con silencio viendo la tele estando en la maça en clase?

¿Dónde en clase vimos la tele en camiones, en mi cuarto, en la casa y en la maça?

¿Cuándo de lunes al viernes?

¿Por qué para aprender no travesarme y leer rapido?

¿Para qué se ve para divertirme no ver la tele no comer no jugar y para que leer me ayude?

Mariana Jatziri Roque Castillo Mom 27 3/10/2012

¿Como, donde, cuando, por que y para que lees?

Yo leo como rapido pero me gusta mucho  
pero aveces cuando me pasan al pizaton leo rapido y me  
ayuda mucho y me imagino las cosas

Pues donde me gusta leer es en mi cuarto en el patio

Y en la sala cuando la soteca

Cuando me discimimama y mi hermana

Porque para que lea mejor

¿Qué o quien te motiva a leer?

mi mamá me lee en las noches en cuento de

la Princesa me hace motivar mucho Jirruvin

MIS PAPAS leen y mi hermana

Antonio García Sánchez

Mi 7

U.S.

¿Cómo, donde, cuando, porque y para qué lees?

Yo leo un poco rápido/ en un tiempo o ave veces porque me gusta y de mi abuelita también leo porque, bueno aveces porque me gusta pero muy poco me man han y leo para aprender o porque me gusta también lejaneces sin recibir, los signos de interrogación pero me gusta aveces los signos de interrogación y cuando me gusta leo e siguientes libros:

“El cofre del tesoro”, “Galileo lee”, “El pueblo que se quedó”

Xayra Belen crnales N2/3/10/2012.

domo donde cuando por que y para que lees para la maestro  
y mi papa mi mama la maestra a decir me

## Bibliografía

ALUMNOS DE BARBIANA. *Carta a una profesora*. México, Ediciones Quinto Sol, 2004.

ARISTÓTELES. *Retórica. Pensadores Universales*. Buenos Aires, Gradifco, 2007.

ARRIARÁN, Samuel y Mauricio Beuchot. *Filosofía, neobarroco y multiculturalismo*. México, Itaca, 1999.

ARRIARÁN, Samuel y Elizabeth Hernández. *Hermenéutica analógica-barroca y educación*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2001.

BÁRCENA, Fernando y Joan-Carles Mèlich. *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, Paidós, 2000.

CASTRO, Rodolfo. *Las otras lecturas*. México, Paidós, 2003.

CAMARERO, Jesús. *Intertextualidad. Redes de textos y literaturas transversales en dinámica intercultural*. Barcelona, Anthropos, 2008.

DASCAL, Marcelo. "Diversidad cultural y práctica educacional", en: León Olivé (Comp.) *Ética y diversidad cultural*. México, FCE/ UNAM, 2004.

DOMINGO ARGÜELLES, Juan. *¿Estás leyendo y no lees?* México, Ediciones B, 2011.

DOWBOR, Ladislau. *La reproducción social*. México, Siglo XXI, 1999.

ECO, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona, Lumen, 1997.

FREIRE, Paulo. *Cartas a quien pretende enseñar*. México, Siglo XXI, 2005.

GADAMER, Hans-Georg. "Lenguaje y música. Escuchar y comprender", en: *Teoría de la cultura. Un mapa de la cuestión*. FCE, 2005.

GRIMM, Jacobo y Guillermo. "Caperucita roja", en: *Los mejores cuentos de los hermanos Grimm*. México, Ediciones Leyenda, 2009.

GRONDIN, Jean. "Hans-Georg Gadamer: una hermenéutica del acontecer de la comprensión", en: Grondin, Jean. *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona, Herder, 2008.

HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. *La lectura hermenéutica de textos literarios*. México, Colegio de Estudios de Posgrado de la Ciudad de México, 2008.

IBARGUENGOITIA, Jorge. *Piezas y cuentos para niños*. México, Editorial Joaquín Mortiz/Planeta, 2005.

KAPLÚN, Mario. *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1998.

LARROSA, Jorge. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México, FCE, 2007.

\_\_\_\_\_ "Literatura, experiencia y formación" (Entrevista por Alfredo J.de Veiga Neto), en: Jorge Larrosa. *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México, FCE, 2003.

MAILLARD, Chantal. *La razón estética*. Barcelona, Laertes, 1998.

MIER, Luis Javier y Dolores Carbonell. *Periodismo interpretativo*. México, Trillas, 1981.

OÑATE Y ZUBÍA, Teresa. "El criticismo aristotélico en el siglo XX: hacia un cambio de paradigma", en: LOGOS. *Anales del Seminario de Metafísica*, (1998), núm. 1, págs. 251-269. Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense. Madrid, 1998.

ORNELAS TAVAREZ, Gloria E. *Práctica docente y dinámica cultural en la escuela primaria*. México, Porrúa, 2005.

PAVISIC, Jenny y Martha Avilés. *El sembrador de botones*. México, Axial, 2009.

PIMENTEL, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. México, Siglo XXI, 1998.

RICOEUR, Paul. *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Buenos Aires, Prometeo, 2008.

\_\_\_\_\_ ¿Qué es un texto?, en: *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. México, FCE, 2001.

\_\_\_\_\_ *Sí mismo como otro*. México, Siglo XXI, 2008.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México, Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM, 2007.

SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la praxis*. México, Siglo XXI, 2003.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Plan de Estudios 2011. Educación Básica*, México, SEP, 2011.

SEGOVIA, Francisco. *Sobre escribir*. México, Fondo Nacional para la Cultura y las Artes/Ediciones Sin nombre, 2002.

SERRANO, Marcela. *Nosotras que nos queremos tanto*. Chile, Consorcio Periodístico de Chile/ COPESA, 2003.

TORRES, Rosa María. *Derecho a la educación es más que acceso de niños y niñas a la escuela*. X Congreso Nacional de Educación Comparada “El derecho a la educación en un mundo globalizado” San Sebastián, España, 2006.

## **FUENTES HEMEROGRÁFICAS**

BLANCO, José. “La educación en Finlandia”. En: *La jornada. Mundo*. Martes 28 de febrero del 2012.

BONILLA RIUS, Elisa. “Leer y escribir en la escuela”. *Pensar el libro, pensar no libro*. México, CERLALC-UNESCO, Número 03-marzo 2005.

HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. “La interpretación en la lectura de textos literarios”, en: *Entre maestr@s. Revista para maestros de educación básica*. Vol. 10, núm. 32, primavera 2010.

HERNÁNDEZ ALVÍDREZ, Elizabeth. “La construcción del conocimiento en la oralidad, la escritura y los medios electrónicos”. En: *Entre maestr@s. Revista*

*para maestros de educación básica*. México, UPN, vol. 10, núm. 35, invierno 2010.

ORNELAS TAVAREZ, Gloria. "Cosmovisión en la escuela primaria. Una aportación a la antropología educativa", en: *Cuicuilco*. Revista de la escuela Nacional de Antropología e Historia. Multiculturalismo, interculturalismo y educación intercultural, México, ENAH, Nueva época, volumen 17, número 48, enero-junio, 2010.

POSNER, Charles. "Gestión de la educación básica", en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 9, No. 21, México, COMIE.

#### **FUENTES DE INTERNET**

([http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl\\_dp\\_00.php](http://lectura.dgme.sep.gob.mx/pnl_dp_00.php)) Consultada el 13 de noviembre del 2011.

[www.comie.org.mx](http://www.comie.org.mx) Consultada el 23 de febrero del 2012.

<http://www.libreriahispana.com/jorge/index.html> Consultada el 9 de abril del 2012.